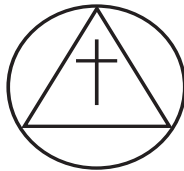


Etel Schulte

Cartas para Santiago

(Hacia la recuperación de las adicciones)



Mensajero

Schulte, Etel

Cartas para Santiago / Etel Schulte. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Etelvina Schulte, 2023.

256 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-88-7554-5

1. Autoayuda. 2. Adicciones. 3. Resiliencia. I. Título.

CDD 158.1

© Etelvina Schulte

ISBN 978-987-88-7554-5

Los derechos de autor son donados para la divulgación de la Doctrina Espírita y para la ayuda social que promueven las Sociedades Espíritas Argentinas.

Para contactarse con la autora, dirigirse a
etells@yahoo.com
etelschulte.com.ar

CEA (Confederación Espiritista Argentina)
www.ceanet.com.ar

Diseño de interiores: Cálamus

La imagen de tapa corresponde a *Lirios* de Vincente van Gogh.

Foto de portada: *Lirios*, de Vincent van Gogh

Esta hermosa pintura al óleo de Vincent van Gogh fue realizada en 1889. Mide 71 cm por 93 centímetros. Pintó varios otros cuadros con el motivo de los lirios. Son todos muy hermosos y muy valiosos.

Actualmente está en el *Paul Getty Museum*, en la ciudad de Los Ángeles (Estados Unidos). Lo pintó un año antes de fallecer.

En esta época pasó muchos períodos internado, por propia voluntad, en instituciones psiquiátricas, debido a depresiones profundas y ataques psicóticos. Sufrió mucho toda la vida. Era muy sensible y su mente pasaba por diferentes niveles de existencia cotidianamente. Veía y sentía mucho más que el común de la gente.

Es considerado uno de los mejores pintores del siglo XIX. Perteneció al impresionismo y al postimpresionismo, junto a Cézanne, Claude Monet, Rembrandt y otros famosos.

Su obra influenció a toda una generación.

Este cuadro de los *Lirios* está influenciado por la pintura japonesa, muy de moda en ese tiempo. Se puede observar esto en los rasgos y pinceladas en

negro, alrededor de las hojas. Son pinceladas gruesas y ondulantes, marcando límites a los colores vivos y brillantes, que caracterizan su pintura.

Vincent van Gogh nació en los Países Bajos el 30 de mayo de 1853 y falleció el 29 de junio de 1890.

Pintó unos 800 cuadros y alrededor de 1.600 dibujos, además dejó muchas cartas, especialmente para su hermano Theo, quien fue su gran amigo y confidente.

Vincent se formó en la Real Academia de Bellas Artes de Amberes.

Fue muy religioso, especialmente en la juventud, trabajando como pastor protestante y como misionero en las minas del sur de Bélgica, donde pintó a los lugareños, por quienes sentía mucho amor. Hizo votos de pobreza.

Fue un hombre que sufrió mucho porque parecía vivir entre dos mundos. Veía lo que otros no podían ver y eso trataba de mostrar en las telas. Creo que debió tener un alto grado de mediumnidad, sin saber qué hacer ni a quién recurrir.

Murió muy joven, a la edad de 37 años, debido a un tiro de arma de fuego. Se discutió mucho si fue suicidio o si fue un homicidio involuntario. La gente comentaba que había dos adolescentes, cercanos a Vincent, en el campo, jugando con un arma y el tiro se podría haber escapado, sin intención.

Vincent conocía y quería a esos jóvenes y podría haber callado el hecho. Llegó herido hasta su casa y falleció dos días después.

Los cuadros de van Gogh son todos famosos pero

los más conocidos son *Los girasoles*, su flor preferida, diferentes paisajes y sus autorretratos. Por esa razón elegí este cuadro de lirios que creo representa su propia alma dolida y alegre, al mismo tiempo.

Un gran artista que nos hace partícipe de sus sueños, visiones, baile de colores y algo más. Nos deja entrever su alma curiosa, alegre, triste, desesperada, angustiada y hambrienta del amor de Dios.



Yo no soy lo que me sucedió, soy lo que quiero ser.

Carl Jung

Nadie supera las cumbres de un monte sin haber superado las dificultades iniciales.

Juana de Ángelis

La idea forma la condición, la condición produce el efecto y el efecto crea el destino.

André Luiz

El amor es la pauta que determina la mayor o menor evolución de un ser.

Josefa Luque Álvarez

Tú traes en ti un amigo sublime, al cual aún no conoces.

Los Vedas

El fruto de la fe es el amor y el fruto del amor es el servicio.

Madre Teresa de Calcuta

Desde el comienzo de los siglos, la Tierra sufre dos grandes males: la miseria y la ignorancia.

Demetrio Nunes Ribeiro

Dedicatoria

A mis Guías Espirituales, maravillosos maestros y amigos de todas las horas

*A la querida Guía Cambinda, Espíritu dulce, femenino y sabio
que me acompaña desde hace muchas vidas.*

A mi nieto Santiago, que lucha diariamente para vencer la trampa.

*A todos los que emprendieron la batalla contra la adicción,
recordando que Dios y la familia son imprescindibles sustentos.*

A todos los que trabajan por tener un mundo mejor.

A mis compañeros de la Doctrina Espírita

Índice

Introducción	21
Carta 1	
¿Cómo comenzar a aprender?	29
Carta 2	
¿Quiénes somos, de dónde venimos y dónde vamos?	32
Carta 3	
¿Qué es rezar?	35
Carta 4	
¿Qué es proyectar?	38
Carta 5	
Cuento: Esto también pasará.	42
Carta 6	
Metamorfosis de la mariposa	44
Carta 7	
Cuento: La estrellita de mar	47
Carta 8	
El Oráculo de Delfos	49
Carta 9	
Dios lee nuestra alma	54

Carta 10	
Cancelar los pensamientos negativos	58
Carta 11	
Un poco de arte. Pintores argentinos	62
Carta 12	
“Solo por hoy”. Hércules y la hidra de mil cabezas	67
Carta 13	
“Todo día es día de empezar de nuevo.”	72
Carta 14	
¿Qué es morir?	76
Carta 15	
La enseñanza de la Vía Láctea	81
Carta 16	
Más sobre la Vía Láctea	85
Carta 17	
¿Qué es la Reencarnación?	90
Carta 18	
La máscara	97
Carta 19	
La complejidad de lo sencillo	104

Carta 19 B	
Respuestas a tus preguntas	109
Carta 20	
Alquimia y nosotros	114
Carta 21	
La fuerza de la oración	120
Carta 22	
“Cancelar” los pensamientos negativos	125
Carta 23	
Las palabras cobran vida, se materializan.	131
Carta 24	
Ver el “vaso medio lleno”	135
Carta 25	
El alma de las plantas	141
Carta 26	
Planta de Aloe vera	153
Carta 27	
Sugerencias para plantar y germinar semillas	158
Carta 28	
Nuestro cerebro y la fuerza de la oración	163

Carta 29	
Soñar es fundamental.	169
Carta 30	
Sugerencias para plantar diferentes semillas	172
Carta 31	
Vinimos al planeta Tierra a aprender.	179
Carta 32	
Somos “co-creadores” con Dios.	183
Carta 33	
Más sobre las plantas	187
Carta 34	
Día de tu cumpleaños	197
Carta 35	
Pandemia en la granja.	
Ejercicios mentales y espirituales.	200
Carta 36	
Sigue la pandemia.	206
Carta 37	
Nos resulta difícil aprender.	210
Carta 38	
La sabiduría es saber adaptarse a las dificultades.	213

Carta 39	
Van 92 días de encierro obligatorio.	216
Carta 40	
Cristianismo. Dios. El “Diseñador inteligente”	220
Carta 41	
¿Qué son las parábolas?	224
Carta 42	
Parábola del grano de mostaza	228
Carta 43	
Virus Covid-19	231
Carta 44	
Ejemplo de vida	235
Carta 45	
Llega Navidad.	241
Carta 46	
La felicidad es un trabajo a realizar.	243
Carta 47	
Otra experiencia en la granja.	247
Conclusión	248

Introducción

Este libro surgió de las cartas que mandaba a uno de mis nietos muy querido y muy joven, de 19 años, en el tiempo que estuvo internado en una granja para recuperación de adicciones.

Fue una experiencia muy dura para él y para la familia, pero tuvo un final feliz y un gran aprendizaje para todos. Es como un parto: en el momento hay dolor, angustia, miedo, sudor y lágrimas, pero después es una alegría inmensa, un estallido de luz y amor.

Hace muchos años, en un grupo de estudios mediúmnicos que teníamos en mi casa, cuando regresé a vivir a la Argentina, llamado “Nuestro Hogar”, había un grupo de desencarnados, o sea, Espíritus que habían ya dejado su cuerpo físico y vivían en el Mundo Espiritual, que estudiaban con nosotros.

Ese grupo estaba formado por abortados, suicidas y drogadictos. Durante el año que estudiamos juntos, ellos nos dejaron grandes lecciones de vida. En un grupo espírita suponemos que los encarnados, ayudados por los Guías de la casa, damos contención, ayuda y apoyo a estos Espíritus que vienen desesperados, traídos por los Espíritus de luz, en busca de orientación y explicaciones de sus serios problemas.

Me han preguntado por qué recurren a nosotros, tan imperfectos y equivocados como ellos, y la respuesta es que justamente por eso nos podemos comunicar mejor. No somos modelos sino compañeros de ruta en la vida,

tratando de ser buenas personas. En realidad, estamos en la misma sintonía y nivel.

Sin embargo, muchas veces, nosotros, encarnados, somos los que aprendemos con ellos.

Estos tres grupos nos dejaron enseñanzas increíbles, relatos humanos y sensibles, angustias existenciales y la prueba certera del amor de Dios y de esos Espíritus de Luz, encargados de estas tareas de recuperación de estos hermanos.

En esa época yo prometí que escribiría sobre ellos para que todos los tuviéramos presentes en nuestras oraciones. Además, quería despertar en todos nosotros el interés para colaborar siempre y de todas las maneras posibles para la recuperación de los hermanos encarnados y desencarnados que sufren estos tres problemas especiales.

Es importante saber que las adicciones, sus complicaciones y dolores se llevan al mundo espiritual.

Al “morir” (o sea, dejar el cuerpo físico que ya no nos sirve y partir a la vida en otro plano existencial) no terminan nuestros problemas terrenales sino que continúan lastimándonos. Por eso Jesús nos decía: “Arrepiéntete antes que sea tarde.”

Me resultó muy fuerte introducirme en el mundo del aborto y del suicidio, pero de alguna manera fue un poco más accesible. El tema de la droga me resultaba casi inalcanzable y lejano. Es un tema que si no se vive, en realidad, no se entiende. Yo no lo entendía. No entendía

que el que cae en esto no puede salir solo y, a veces, tampoco con asistencia. Es, sinceramente, muy complicado. Existe lo que se conoce como “dependencia química” y eso nos ata a la droga. Es el cuerpo que la necesita, más allá de todo razonamiento, de toda intención de dejarla, de ejercer fuerza de voluntad.

Las personas quieren sinceramente alejarse de ella pero no pueden, hay algo muy fuerte que les anula el razonamiento y la voluntad. Las convierte en esclavos.

Por todo esto, este tema fue el último de los tres prometidos que pude escribir. ¿Cómo fue? Increíble. Este nieto, muy joven, de 19 años, cae en la adicción por la marihuana. Siempre es igual: se comienza con un cigarrillo al que le hacen propaganda de inocente y se termina en las garras de drogas pesadas. La marihuana es la puerta al infierno.

Por favor: cuando escuchen que quieren liberar la venta de la droga, sepan que están invitando al infierno a todos los que se acerquen y a sus familias. Es veneno puro y degradante.

En fin, así llegué a conocer el problema de las adicciones. Me informé, conocí la granja donde se recuperó maravillosamente bien, a los otros muchachos, los profesores, etcétera.

Es un problema de por vida. Hay que estar “atento y vigilante”, como nos aconsejó el Maestro Jesús.

Las cartas que le mandaba durante la semana y en épocas donde no podíamos visitarlo, especialmente

durante la cuarentena espantosa y obligatoria que tuvo la Argentina, durante 2020 y gran parte de 2021, me dieron la oportunidad de cumplir mi promesa.

Ahora mis amigos desencarnados deben estar satisfechos porque mostré su problema, su soledad, su angustia, a través de las cartas para mi nieto.

Los que tengan interés en saber más pueden recurrir a muchos cursos especializados que les informarán sobre el calvario que viven estos hermanos y sus familias. Son enfermos del alma.

Así podremos colaborar en la tarea de ayudar a concientizar sobre la gravedad de este tema. Necesitamos ayudarlos y para eso necesitamos informarnos.

Hay que encontrar una brújula para empezar el camino de la recuperación, de nuevos horizontes, de nuevas ideas y proyectos. Necesitan reencontrarse con Dios, nuestro Padre Amado, que siempre nos espera como al Hijo Pródigo de la parábola.

Cuando nacemos todos los órganos están completos excepto el cerebro. Cada vez que el bebé usa sus sentidos (oído, vista, tacto, olfato) el cerebro crea una nueva conexión neuronal. Se modifica y crece con nuevas sinapsis permanentemente. Hasta los 20 años crece, según información conocida, pero recientemente se ha comprobado que hasta la edad adulta el cerebro sigue transformándose y modificándose. Se adapta contantemente. No tiene fin su actividad y modificación.

El Dr. Facundo Manes, neurólogo dice: “El cere-

bro se adapta de manera única a un contexto de cambio permanente.” También se puede adaptar a las crueles drogas.

No todas las personas que entran en contacto con las drogas son adictos pero se corre un gran riesgo al probarlas. No sabemos cómo reaccionaremos. Todavía falta mucho que conocer de nuestro sistema nervioso y de nuestra alma, también.

Al principio, el consumo es voluntario y libremente elegido. El uso repetitivo y continuado puede dañar seriamente funciones cerebrales, deteriorando la capacidad de ejercer control sobre uno mismo.

Un pequeño grupo de células nerviosas o neuronas, ubicadas en un rincón del cerebro, hacen la diferencia entre poder frenar las ganas de consumir o no poder hacerlo. Entonces, algunas personas son vulnerables y otras, no.

Algunos investigadores sostienen que este grupo de neuronas estaría localizado en la amígdala central, lugar que controla la reacción al miedo, entre otras funciones.

El adicto es un hermano que necesita ser ayudado y comprendido. La mejor manera de mostrarles nuestro amor es encaminarlos a una institución especializada. El amor de la familia y la comprensión no bastan, necesitamos profesionales del tema.

Además, necesitamos que urgentemente el Congreso de la Argentina modifique la ley de salud mental.

Así como está esta ley, prohíbe a los familiares poder internarlos, cuando los casos son graves. Se exige la aceptación del enfermo. ¡Absurdo! El que se droga es un enfermo del alma y no está en condiciones de decidir qué necesita y qué le hace falta, ni tampoco de aceptar una internación.

Realmente me enoja mucho escuchar a algunas personas hablar con liviandad e ignorancia del tema. Hablan con cierto desprecio y muchos prejuicios.

Cualquiera puede caer en esta trampa mortal. No sabemos cómo reaccionaremos ni qué haremos. Se sabe cómo se entra pero nadie sabe salir. Necesitamos concientizar a toda la sociedad que este es un problema de todos y nadie está eximido de sufrirlo.

Tenemos que hacernos cargo de este problemón y ayudarnos entre nosotros.

Pido a los lectores que empiecen a ver este problema serio, que está acaparando cada vez más a nuestra juventud e infancia, con mucha atención y con el propósito de informarse más y ayudar a estos hermanos. Empecemos por ponerlos en nuestra lista diaria de oraciones.

Dios nos bendiga,

Etel

Buenos Aires, 21 de agosto de 2022

Cartas para Santiago

Carta 1

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2019

Mi querido Santi:

Sé que es difícil estar donde estás y aguantar el paso del tiempo. Hoy te voy a hablar justamente de eso: **el tiempo**. En realidad, el tiempo **NO existe**. Einstein decía que es una “mera subjetividad”, o sea, que es una idea que nos hacemos de él. Por eso hay momentos en la vida que parecería que el tiempo no pasa, que se estanca, que se clava. Generalmente son los momentos en que nos sentimos angustiados, asustados. Otros, en cambio, cuando estamos felices, parecerían volar, allí el tiempo para nosotros no existe.

Entonces, tenemos que aprender a manejar el tiempo para sentirnos mejor, más saludables y más felices. Para eso tenemos que usar nuestra mente, que es nuestro mejor amigo o nuestro peor enemigo, según la usemos. Por favor, hagamos de ella nuestra mejor amiga. En realidad, la mente es una expresión del alma, es parte de nuestra esencia, por eso es tan importante. Vamos a aprender a usarla.

– Primero me siento tranquilo, con la espalda bien derecha para que la energía que corre por mis chakras circule libremente. Cierro los ojos y visualizo un paisaje que me guste. Puede ser uno de montañas, el mar, un lago, un camino, una playa, cualquiera donde me sienta identificado. El paisaje puede ser real o inventado.

– Mentalmente me traslado a ese lugar donde sé que soy feliz y camino, paseo. Siento el pasto o la arena (lo que tenga bajo mis pies), huelo el aire y el aroma de diferentes plantas que hay allí, observo el cielo celeste... Siento, huelo, toco, observo, estoy disfrutando del paisaje. Estoy en ese lugar. Permanezco un tiempo allí, disfrutando de la bendición de ese paisaje hermoso. Vivo el lugar.

Cada vez que me sienta triste o asustado, iré, mentalmente, a ese lugar donde soy feliz. Donde estoy seguro, donde el tiempo no corre. Ese es mi lugar.

– Cuando quiera salir solamente haré una respiración profunda, abriré los ojos y volveré a la posición que tenía antes de visitar mi paisaje preferido. Ese paisaje puede ser real, o sea, que existe o puede ser imaginario. Uno elige. El mío, que tengo hace muchos años, es inventado por mí, coloqué allí cada cosa que me gustaba, una choza, árboles, flores, una playa, etcétera, etcétera. Podés hacer lo mismo e inventar tu lugar.

¿Para qué sirve este lugar? Especialmente para estar tranquilo. Cada vez que sienta que voy a explotar, que no aguanto la situación, me voy a mi lugar, respiro tranquilamente, me siento en paz y coloco la mente en orden. Sé quién soy y sé que quiero triunfar, vencer las dificultades que la vida ofrece. **Todo lo que nos pasa es para aprender**, para eso estamos viviendo en la Tierra.

Luego voy a aprender a hacer más cosas con mi mente, que me traerán paz, armonía, tranquilidad y confianza en mí y en Dios, que todo lo puede.

Cada vez que durante el ejercicio y se me cruce al-

guna idea negra, negativa, oscura, tomo (mentalmente) un gran lápiz de color rojo y con él hago una cruz gigante sobre esa imagen y escribo la palabra: **cancelo**. Dejé de existir. Toda idea fea, negativa, destructiva, la cancelo automáticamente con esa cruz roja y la palabra **cancelo**, la anulo, le quito la existencia.

Solo voy a trabajar con la intención de mejorarme, de aprender, de ser mejor persona. Ese es el objetivo de mi vida y sé que voy a triunfar.

Mi pichón, te voy a seguir mandando ejercicios para entrenar la mente y poder pasar mejor estos momentos tan difíciles. Nunca lo olvides: de nuestra actitud ante la vida depende nuestra felicidad. **Somos lo que pensamos y pensamos lo que queremos ser**. Depende de nosotros.

Te voy a mandar libros, leé, pensá en cosas positivas, no te quedes sin hacer nada. El ocio es mal consejero. **Donde hay un pensamiento no puede haber otro al mismo tiempo**. Ocupá tus pensamientos con luz.

No estás solo, todos los que te queremos te acompañamos todo el tiempo y Dios está contigo y con nosotros, siempre. Es nuestro Padre.

Te quieroooooo.

Abu Etel

Carta 2

Buenos Aires, 27 de septiembre de 2019

Querido Santi :

Hoy te voy a hablar de unas preguntas que nos hacemos todos, en algún momento de la vida. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? ¿Qué es la vida?

¿Sabés quién sos? Me podés decir que sos un chico de 19 años, que te llamás Santiago, que estás pasando un mal momento, que tenés tres hermanos y una madre maravillosa y muchas cosas más... pero ¿quién sos realmente?

Sos todo eso pero, además y especialmente, sos un Espíritu (o alma, es lo mismo) que está haciendo una experiencia en el planeta Tierra. Sos un Espíritu que vino muchas veces acá, aunque no te acuerdes. ¿Para qué? Para que podamos evolucionar, crecer espiritualmente, mejorar. Dios en su infinita bondad nos da muchas oportunidades para que podamos aprender. Los años promedio de una sola vida no nos alcanzarían para aprender. ¿Qué son 70 u 80 años comparados con los millones de años que tiene la Tierra?

Entonces, sos un Espíritu creado por Dios, como todo lo que existe, una chispa divina, una llamita de luz, un pedacito de Dios, en las palabras de los poetas.

Te equivocaste mucho, es verdad, pero todos nos equivocamos. ¿Te acordás la conferencia que di en este mes y vos viniste? Hablamos de la culpa y qué hacer con

ella. La **culpa** sola no sirve, destruye, inmoviliza. Primero tenemos que **arrepentirnos** sinceramente, tomar conciencia de que lo que hicimos está mal y luego tenemos que **reparar** el daño cometido. Entonces: **asumir el error, tomar conciencia y luego reparar**, o sea, hacer algo para compensar esa falta. Pensá cómo podés repararla.

Sé que estás arrepentido, ahora que asumís el error te pones en la tarea de compensar, reparar. ¿Cómo? Sabrás encontrar la manera. Comenzando por actuar correctamente, por ocupar tu cerebro en buenas cosas, estudiar, leer, pensar, proponerte un futuro, abandonar definitivamente la droga...

Acordate que lo que nos proponemos, lo conseguimos. **Somos lo que pensamos.**

Dios nos dio el libre albedrío y con él definimos nuestras vidas. No le podemos echar la culpa a los otros, nosotros elegimos y cuando nos equivocamos debemos reparar.

Te dejo esta tarea para hoy. Pensar con cuidado quién sos, qué querés hacer con tu vida y cómo pensás que podés reparar tu error ante vos mismo.

No te olvides de agradecer la increíble madre que tenés, es una leona, una guerrera y está moviendo el cielo y la tierra por vos. Agradecer los hermanos que tenés, los tres están pendientes de vos, rezan, te mandan pensamientos de amor, te escriben. Agradecer a tu tío Hernán que piensa en vos constantemente. En fin, agradecer el hogar que tenés, un hogar donde hay amor, ejemplo, honestidad, esfuerzo, trabajo, estudio, responsabilidad.

Nunca te olvides que con nuestro libre albedrío y la fuerza de la voluntad podemos cambiar el mundo, **pero especialmente cambiarnos a nosotros mismos**. Tenés la oportunidad de cambiarte, de volverte a construir, de ser ese hombre exitoso, sincero, honesto y cariñoso. No desperdicies esta oportunidad que te da la vida. Sobre los escombros se puede levanta un edificio brillante. Depende de vos.

Abu Etel

Carta 3

Buenos Aires, 1 de octubre de 2019

Querido Santi :

Estamos empezando un nuevo mes: octubre. Mes de flores, brisas suaves, perfumes en el aire, anticipo de verano. Es increíble cómo el tiempo influye en nosotros. Nos sentimos alegres con el sol y las flores renaciendo y nos ponemos tristes con la lluvia y el frío. Estamos en la época de la alegría y el entusiasmo.

Hoy te voy a hablar de un tema del cual no se suele hablar mucho: **el hábito de rezar.**

Mucha gente piensa que eso es cosa de viejos, algo antiguo, algo inútil. Te cuento que es todo lo contrario: es maravilloso y nos hace mucho bien a todos, sin distinción de edad, clase, cultura, raza ni religión. Sí, porque rezar no depende de una religión determinada. Se puede rezar sin pertenecer a ninguna religión. A Dios no le interesa si lo encasillamos en una determinada forma. Él existe, independientemente de que nosotros lo creamos o no.

Dios no creó ninguna religión, fueron los hombres, llenos de defectos, como todos, que lo hicieron. Amar a Dios, hablar con Él, es natural en el hombre, es parte de su ser, es innato. Es nuestro Padre Creador.

Creó el Universo entero, con los millones de estrellas o soles, planetas, polvo cósmico, agujeros negros, cometas, etcétera. Creó las plantas, semillas, árboles, montañas, ríos, mares, playas y todo ser viviente, mine-

ral, vegetal, animal y hominal que viven en ese Universo infinito. ¿No es una maravilla? ¿No es algo casi mágico? Impresiona ver tanta belleza, tanta sabiduría, tanta magnificencia.

¿Qué es rezar? Simplemente hablar con Dios, conversar, contarle nuestras penas y angustias, compartir las alegrías y triunfos, llorar sobre su hombro, reír juntos.

Él es nuestro gran amigo, ese que nunca falla, el que siempre está dispuesto a oírnos, a contenernos, a ampararnos...

Cuando nos preguntamos **dónde** y **cómo** hablarle, nos olvidamos que lo más simple es siempre lo mejor. Cualquier lugar es bueno. Puedo hablar con Él mientras viajo en el ómnibus, cuando camino, cuando estoy descansando, cuando tengo cinco minutos libres, cuando me acuesto, en cualquier momento del día.

¿Cómo hablarle? Sencillamente. Hago de cuenta que estoy conversando con mi mejor amigo, con un hermano, con una madre, con un ser querido. Hablo con las palabras más sencillas. En realidad, solo tengo que abrir el corazón y dejar que se muestre ante Dios, mi Padre. Él siempre me escucha, me contiene, me protege, me guía, me cuida.

Acordándome del ejercicio donde podía ir a mi paisaje preferido, a mi lugar preferido, a mi pequeño paraíso, cierro los ojos, me relajo, me aflojo y voy para allá. Estoy caminando sobre hierba fresca, huelo los árboles, escucho los pajaritos cantar, suena un arroyo cercano...

me quedo un buen rato disfrutando mi pedacito de cielo. Luego aprovecho la oportunidad y comienzo a hablar con Dios. Él me escucha, me abraza, me sostiene. Le cuento de mis penas, de mis miedos, de mis angustias, de mi soledad, de mi inseguridad... Siento cómo Él me entiende y me consuela, empujándome a cambiar, a ser mejor, a proponerme buenas metas, a planear un futuro de verdad, a animarme a ser feliz. Ser feliz no depende de los otros ni de la vida, depende de nosotros. No necesitamos dinero, ni fama, ni posición para ser feliz, necesitamos solamente empezar a querernos, a respetarnos, a darnos un lugar digno.

Hay una frase que me gusta mucho y la uso: **“Yo no soy lo que me sucedió. Soy lo que quiero ser.”**
Carl Jung, famoso psiquiatra y escritor

Aprendé de memoria y repétilo hasta el cansancio. Esa frase es mágica. Somos lo que decidimos ser, NO somos lo que nos pasó ni lo que otros nos hicieron. **Somos los únicos responsables de nuestras vidas.**

Te dejo el ejercicio de aprender a acercarte a Dios, a confiar en Él y a rezar todos los días, sabiendo que siempre está con nosotros y jamás nos falla.

Abu Etél

Carta 4

Buenos Aires, 3 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Me levanté pensando de qué te podría hablar hoy, algo que te interese, que despierte tus ganas de saber y de ponerlo en práctica. Ya sé: **vamos a hablar de proyectar**. ¿Qué es eso? Proyectar es pensar, armar, planear, vitalizar algo que quiero realizar. **Sería como jugar a armar el futuro**. Es increíble cómo todo eso que proyectamos, que visualizamos, se volverá realidad si le ponemos ganas, garra, voluntad firme y ganas de soñar y crear.

Ya vimos antes que el poder de la mente es inmenso. Todo lo que yo proyecto, mentalizo, armo mentalmente se convierte en realidad. ¡No lo dudes!

Si mentalmente me veo triunfador, alegre y feliz, seguramente lo lograré. Por el contrario, si me veo triste, fracasado y oscuro, seguramente así estaré. Por favor, aprendé a proyectar tu futuro con mucha luz y éxito y así será.

Vamos a practicar. Primero me relajo bien, estoy en paz, con los ojos cerrados me quedo quieto, disfrutando de ese silencio y esa calma. Necesito calma. Luego, lentamente, voy a ese lugar que inventé, a ese paisaje hermoso que es mi refugio. Allí solo entro yo y alguna persona que yo permita, nadie puede violar mi lugar sagrado de reposo. Me siento seguro, protegido, en paz. Disfruto y permanezco un tiempo en el lugar.

Entonces, me siento en el pasto y pienso qué es lo que quiero para mí, **cuáles son mis verdaderos sueños. El dinero** no sirve, es algo que se desvanece en el aire como el humo del cigarrillo, hoy está y mañana desapareció. Acordate: ni los faraones se llevaron su fortuna.

Además, cuando me vaya de esta Tierra, no lo podré llevar, allá no existe, no sirve. **La fama, el poder son otros engaños.** Creo que tengo poder sobre otras personas, pero... siempre habrá alguien que tenga más poder que yo y me dominará. Además, la gente me respetaría por miedo y no por mí mismo. Importante es que me respeten porque soy una buena persona, ayudo, protejo, cuido, y amo. El respeto de la gente es importante si viene desde la dignidad, desde un sentimiento profundo, jamás desde el miedo.

Tampoco me podré llevar el poder cuando parta de esta vida. Allá, en el Mundo Espiritual, no hay poder, no existe. Solo existe el amor que pueda dar y el perdón que pueda practicar. Estaremos en “lugares” de luz o de sombra según haya sido nuestra actitud en la vida terrenal. Recogeremos lo que sembramos.

“La siembra es optativa, la cosecha es obligatoria”, frase venida del mundo espiritual.

Para ser feliz no me sirve el dinero ni la fama ni poder. ¿Qué más hay? **Admiración.** Es lindo ser admirado cuando la gente me puede ver como alguien que triunfó en la vida, venciendo las dificultades y duras pruebas de la vida. Sería lindo convertirme en alguien a quien los

más chicos quisieran imitar. **¿Qué es un héroe?** Alguien a quien todos queremos imitar, volvernos como él, alguien digno de copiar. Un héroe es un modelo de vida. Cuando éramos chicos teníamos muchos héroes, ¿te acordás? *Robin Hood, Tarzán, Superman, Ivanhoe, Gandhi, Madre Teresa, Einstein, Sandokán, Mandela* y miles más.

Estos hombres y mujeres tuvieron una vida como todos nosotros, con alegrías y tristezas, dificultades y dolores. La diferencia es que ellos hicieron de su vida una música llena de esperanzas. ¿Qué tienen en común seres tan diferentes? **El amor al prójimo.** Sí, decidieron que no solo se ocuparían de ellos sino de ayudar a otros hermanos que estaban en dificultades.

Ser solidario es sentir los dolores del otro y querer ayudar. Esto no significa que te olvides de vos. Esto no sirve porque no se puede dar lo que no se tiene. Primero tenés que aprender a quererte para poder querer a los otros. Nos preguntamos: ¿qué es querernos? ¿Sería ser egoísta? ¡NO! Querernos es respetarnos, dignificarnos, elegir las cosas que nos hacen bien, alejar las cosas que nos perjudican y lastiman, no dejarnos herir. Somos seres espirituales que estamos haciendo una experiencia en el planeta Tierra para aprender a evolucionar, a crecer, a ser mejores personas.

El egoísta no llega a entender esta propuesta. Tenemos que tener el corazón generoso y alegre.

La mayoría de los héroes que nombramos se querían a sí mismos, se respetaban y por lo tanto querían ayudar a otros a quererse y respetarse y a encontrar su

lugar en el mundo. Todos estos héroes tenían sueños y querían compartirlos. Esos son los que tenemos que imitar. Para eso tenemos que formarnos estudiando, leyendo, aprendiendo de todo y trabajando en lo que podamos. El ocio es mal consejero. Hay que tener la mente ocupada.

¿Sabés qué? Si logramos trabajar este aspecto de aprender a imitar a los héroes, seguramente nos convertiremos en personas felices, alegres, triunfadoras y queridas por todos. Entonces proyectamos nuestro futuro triunfando en la profesión que elegimos, en el trabajo digno que hacemos, en la amistad de los amigos verdaderos, en la compañera que queremos tener, en hijos, en obras.

¿Cómo nos vemos en esa proyección? Felices, rodeados de seres amados y sobretodo, seguros de lo que queremos hacer en la vida, seguros de saber que contamos con Dios, nuestro Padre, en todo momento y lugar. Felices de saber que estamos aprendiendo a hablar con Dios.

Abu Etel

Carta 5

Buenos Aires, 4 de octubre de 2019

Querido Santi:

Hoy solo te dejo **un cuento maravilloso** que nos deja muchas enseñanzas.

En un Reino lejano había un rey muy poderoso que dirigía un inmenso reino.

Tenía un consejero muy sabio y anciano a quien consultaba todo.

*Un día, el consejero le regaló al rey un anillo de oro que tenía una abertura secreta con un papelito escrito dentro. Decía: **“Esto también pasará.”***

El rey, sorprendido, leyó el papel y no entendió qué quería decir eso. El sabio le dijo:

– “Ya verás, cuando llegue el momento”. Agregó que solo abriera el anillo cuando estuviera en una situación muy crítica o importante en su vida.

El rey seguía muy curioso pero se puso el anillo en el dedo y prometió no sacárselo nunca. Pasó el tiempo.

*Una tarde su reino declaró la guerra a su vecino y los tiempos crueles de guerra comenzaron. En el medio de la batalla el rey es cercado por el enemigo y siente que va a morir. Se estremece, piensa en su familia, en su reino y siente mucho miedo. Entonces, recordó el anillo y abrió el mensaje: **“Esto también pasará.”***

Entendió que tenía que comprender que todo pasa en esta vida, solo hay que saber comportarse de la manera adecuada para cada circunstancia. El miedo a la muerte también pasará. Todo pasa.

Había perdido la batalla y volvió a su palacio, cabizbajo y vencido. Se sentía muy mal y recordó las palabras: ***“Esto también pasará.”***

Pasado bastante tiempo hubo una gran fiesta en su honor. El pueblo lo homenajeara como a un héroe. Le regalaron animales, trabajos artesanales, costosos tejidos. Todo era alegría y fiesta. Se sentía el dueño del mundo. Se sentía triunfador, poderoso, exitoso, admirado. Entonces el anciano consejero le dijo: “Abre el anillo.” El rey, que estaba en su mejor momento, abrió y leyó: ***“Esto también pasará.”***

Entendió que también el éxito, la fama, el poder, todo es pasajero, nada es para siempre. Tenemos que saber que todo lo que tenemos es de alguna forma, prestado, nada es nuestro ni para siempre.

Todo es pasajero porque nosotros también somos pasajeros en esta vida. Estamos acá para aprender muchas cosas pero **especialmente, el amor y el perdón.**

Abu Etél

Carta 6

Buenos Aires, 5 de octubre de 2019

Querido Santi:

Ayer vi volar, en el jardín de tu casa, unas hermosas mariposas Monarca. Son las de color dorado amarronado, con líneas negras. Hermosas. Al final te mando un dibujo para que las recuerdes.

Mirándolas recordé la maravilla o casi milagro que realizan para nacer, crecer y evolucionar. Más interesante aún es saber que nosotros, los humanos, nos parecemos mucho a ellas porque hacemos ciclos de vida similares. Ya te voy a explicar.

La mariposa pasa por cuatro etapas de vida: **huevo** – **larva** (u oruga) – **pupa** (o crisálida) y **adulto**.

Su primera etapa es ser un **huevo** de mariposa, increíblemente pequeño, es del tamaño de la cabeza de un alfiler. ¡Te imaginás! Es depositado por su madre en la hoja de alguna planta, que le pueda proveer alimento. Cuando llega el momento sale del caparazón del huevo, con forma de **oruga** o **larva**. Podríamos decir que es un gusanito regordete y ávido de comida. Come sin parar hasta adquirir fuerza y tamaño. Claro que siempre hablamos de tamaños pequeños.

Vive feliz como oruga, comiendo y desplazándose por las hojas hasta que en un momento dado se acurruca, se queda quieta, se encierra en sí misma y teje con su propia fuerza, una “casita”. En realidad, es como un es-

tuche, un envoltorio donde queda viviendo a la espera de nuevos cambios. Esta etapa se llama **crisálida** o **pupa**. Es como un capullito pequeño y liviano que se sostiene de alguna ramita. Pende, cuelga, como una campanita y el viento la mece, la acuna. Está como durmiendo, como preparándose a otro cambio. Está tranquila, en paz, confiada en su futuro.

Después de un tiempo, ese capullo se empieza a abrir y de adentro sale una **hermosísima mariposa** ya formada y colorida. ¡Nació como mariposa!

Este milagro de la vida se llama **metamorfosis**, palabra de origen griego que significa “más allá de la forma anterior”.

Lo importante de este cambio, de esta metamorfosis es que aún siendo muy diferente en cada etapa (como huevo, larva, crisálida y mariposa) **sigue siendo la misma criatura**.

Cuando lo pensamos detenidamente nos causa mucho asombro y admiración. Es una obra perfecta de nuestro Padre Creador. Cambia de forma, adquiere apariencia y cualidades bien diferentes pero es el mismo ser que se va transformando.

Cada vez que lo pienso me causa la misma admiración que el primer día. Es emocionante, casi mágico.

Si nos preguntásemos por qué ocurre esto, creo que la respuesta es que es necesario para aprender a vivir diferentes etapas de la vida, como nosotros.

Los animales son nuestros hermanos menores.

Ellos también, como los minerales y las plantas, fueron creados por el mismo Dios que nos creó a nosotros, al Universo, a las estrellas, los soles, la inmensidad.

Por lo tanto, ellos también evolucionan, aprenden y superan dificultades. Ellos también tienen alma, aunque obviamente, diferente a la nuestra porque ellos aún no pueden identificar su “yo”. En la escala de la inteligencia estarían más abajo que nosotros, los humanos. Ellos también son hijos de Dios y son su creación.

Las mariposas Monarca viven más o menos un mes. Otras especies viven algunos meses o solo unos días. Todas tienen tiempos diferentes. En realidad, no importa la cantidad de tiempo sino la calidad con que viven. Igual nos pasa a nosotros.

Santi, ¿te acordás cuando estudiamos *La metamorfosis* de Franz Kafka? Maravillosa obra literaria, donde el joven se convertía en escarabajo. La idea del autor estaba, sin duda, relacionada con esta profunda transformación de la mariposa. El protagonista cambiaba totalmente pero seguía siendo el mismo. ¡Increíble!

Abu Etel

Carta 7

Buenos Aires, 7 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

La carta anterior te hizo pensar mucho. Hoy te mandaré algo más simple y liviano pero... ¡también hay que pensar! No podemos vivir sin pensar.

Te voy a contar una historia que me gusta mucho y que la repetí muchas veces en diferentes charlas. Siempre parece nueva. Se llama *La estrellita de mar*.

Había una vez un escritor, que cansado de tanto trabajar y buscando inspiración para un nuevo libro, se fue a descansar a una playa. Pasaba sus días caminando sobre la arena mojada de la orilla, observando el movimiento intenso del mar, escuchando a las aves marinas, descansando y soñando. Es muy importante soñar.

Una mañana estaba sentado en la baranda del hotel, fumando su pipa, cuando algo le llamó la atención. Vio una sombra que se movía mientras caminaba a lo largo de la orilla. Miró con más atención y vio que era un joven que cada tanto se agachaba y se volvía a levantar. Hacía movimientos muy extraños. Estaba intrigado. ¿Qué hacía ese joven? No parecía muy lógico.

A la mañana siguiente decidió seguirlo para descubrir el misterio. Empezó a caminar atrás del joven sin que este se diera cuenta. Se acercó un poco más y vio lo que hacía.

¡No lo podía creer! El joven iba levantando estre-

llas de mar que yacían sobre la arena caliente y luego las arrojaba al mar. No entendió. Estaba lleno de estrellas de mar sobre la arena. Le pareció un trabajo sin sentido.

Entonces se acercó al joven y le habló.

- Buen día, puedo preguntarle ¿para qué levanta esas estrellas de mar?

- Las levanto porque están al sol y hace mucho calor. Van a morir, lejos del mar.

El escritor pensó en la respuesta y volvió a mirar la playa cubierta de estrellitas.

- Entiendo, pero... hay tantas y tantas, que levantando algunas ¿cuál sería la diferencia?

El joven levantó una estrellita de la arena caliente, la levantó alto con su mano y mientras la arrojaba al mar, respondió:

- Observa, ¡para esta yo hice la diferencia!

Al día siguiente todos pudieron ver dos figuras que caminaban a lo largo de la playa, levantando estrellitas y arrojándolas al mar.

Moraleja: Si salvamos a uno, si ayudamos a uno solo, ¡habrá valido la pena vivir!

Eso nos recuerda las sabias palabras: “Haz al otro lo que quisieras que hicieran contigo.”

Para pensar y poner en práctica. No es suficiente entender el mensaje, es necesario ponerlo en práctica a cada instante de la vida.

Abu Etel

Carta 8

Buenos Aires, 9 de octubre de 2019

Mi muy querido Santi:

A veces me pregunto si lo que escribo te interesa. Espero que sí. Mi único objetivo es despertar tus ganas de aprender, de saber, de investigar sobre qué es la maravillosa vida que tenemos y para qué estamos acá.

Sabés que tenés un coeficiente muy alto y también sabés que es una lástima que lo desperdiciaras tanto. Bueno, eso era antes. Ahora estoy segura de que vas a descubrir qué cosas te interesan y a qué te vas a dedicar, cómo construirás tu futuro.

A través de los diferentes temas que tocamos en estas cartas intento mostrarte que muchos son los objetos de interés y todos son válidos. ¿Te acordás cuando estudiábamos literatura y descubriste un mundo maravilloso? Lleno de expectativas y magia. También cuando estudiamos filosofía y descubriste a pensadores como Sócrates, Platón, Aristóteles y tantos otros. El saber nos abre la cabeza a infinitas posibilidades. De a poco, leyendo muchas cosas, irás descubriendo a qué te gustaría dedicarte. Entonces podrás elegir una carrera y dedicarte a lograr recibirla.

Justamente de eso te quería hablar hoy: **APRENDER A SOÑAR Y A DEFENDER NUESTROS SUEÑOS DE FUTURO.**

En primer lugar, para aprender a soñar lo que que-

remos, tenemos que conocernos a nosotros mismos. Te voy a contar la historia del famoso “Conócete a ti mismo”.

En la antigua Grecia existía el famoso **Oráculo de Delfos**, donde acudían todos los hombres y reyes importantes buscando saber su futuro. Allí predecían el futuro, las guerras, los tronos, las herencias. Eran las famosas “pitonisas” o adivinas, que en realidad eran médiums las que hacían las predicciones. Algunas miraban las entrañas de un ave, otras el humo de los calderos de incienso, el fuego u otro objeto para interpretar el futuro. Hoy hay personas que leen la borra de café o las hojas de té para ver tu vida. Cualquier elemento es válido para interpretar la videncia que tiene la persona que observa. Son médiums, personas con una cualidad especial de poder ver lo que otros no ven. Los médiums nacen, no se hacen. Por algún compromiso asumido antes de encarnar esas personas traen esta capacidad especial que siempre debe ser usada para el bien.

El templo de Delfos era inmenso, poderoso y lujoso. Tenía un salón adelante, adonde iban los fieles para asistir a las diferentes ceremonias religiosas. A continuación, un gran patio, donde se dejaban las ofrendas que llevaban los asistentes y, finalmente, en la parte posterior, había otro salón pero pequeño, donde solo podía entrar el gran sacerdote iniciado y excepcionalmente algún otro hombre muy sabio que fuese invitado. Ese cuarto se llamaba el *santo sanctorum*. Era lugar sagrado porque allí se suponía que vivía Dios. Estaba lleno de energía sublime, de amor y paz.

En el primer salón de la entrada había un inmenso cartel que decía: “**Conócete a ti mismo**”. Era la señal dada a todos los fieles que, si no se conocían a sí mismo, nada sería posible. Es un trabajo que nos lleva toda la vida, pero imprescindible para llegar a ser felices.

Solamente los que eran iniciados en los secretos de la vida y la religiosidad, o sea, hombres santos, podían ingresar en el último salón, el secreto, el *santo sanctorum*. Allí encontraban otro cartel que decía: “**Y conocerás a Dios**”.

¿Te das cuenta del camino a la sabiduría y al éxito? ¡Conocernos!

Si llegamos a conocernos, conoceremos a Dios porque Él habita justamente dentro nuestro.

Es, sin duda, una tarea muy difícil pero necesaria. Nos lleva la vida entera lograrlo.

Saber quiénes somos en realidad. Eso es importante. En otra carta te hablé de conocernos, de saber quiénes somos. Saber mucho más que nuestra apariencia física. Somos mucho más que eso. Volvó a releer esas hojas.

Es tan importante que quien logra conocerse a sí mismo puede conocer a Dios. Puede sentirse cerca suyo, puede vivenciar el amor, la paz, la armonía, la felicidad.

Es una hermosa historia que me gusta mucho repetir porque es, sin duda, la indicación del camino correcto a emprender.

Junto con este trabajo de conocernos tenemos la necesidad de soñar. **¿Qué es soñar?** Es simplemente imaginarnos, proyectar lo que queremos ser. Es como una

película donde los protagonistas somos nosotros. Nosotros creamos esta historia, esta película y la vivimos por adelantado. Visualizamos las escenas. Nos vemos exitosos, felices, sonriendo, junto con amigos de verdad; a los hermanos, a nuestros padres, a la persona que compartirá su vida con nosotros. Es probable que no la conozcamos aún, pero la podemos imaginar. Nos imaginamos trabajando en algo que nos gusta, estudiando, siendo felices.

Está comprobado que, si sabemos hacer bien las cosas, si nos esforzamos, si trabajamos con nosotros mismos para mejorarnos, tendremos el futuro asegurado. ¿Por qué? Porque lo estamos visualizando ahora, lo estamos proyectando, lo estamos armando, lo estamos creando. **Todo lo que mi mente crea, tiene vida propia.**

El poder de la mente es inimaginable. Aún no se descubrió todo su potencial. Según los neurólogos e investigadores del cerebro solo conocemos una mínima parte de su potencial. Además, el cerebro no es la mente. El cerebro, ese aparato tan complejo y aun ignorado por nosotros, es la herramienta que tenemos en esta vida para expresar las ideas, los pensamientos, nuestro verdadero ser.

La mente es otra cosa, la mente es una energía, es algo sutil, podríamos decir, invisible y delicado. Es como la comparación conocida de la radio: el cerebro es el aparato de radio, la mente es la onda o frecuencia que transmite algo, por ejemplo, una novela, una música, etcétera. El aparato es necesario pero lo más importante es la

existencia de esa onda, de esa energía, de esa frecuencia para que se transmita un sonido.

Por lo tanto, lo importante es la mente y la mente continúa con nosotros después de “morir” o desencarnar. En el mundo de los Espíritus sigue funcionando perfectamente. Allí también pensamos. **“Pienso, luego existo”**, la famosa frase de Descartes. Es real, si no pensamos no existimos. Del otro lado de la vida seguimos pensando y, por lo tanto, existiendo. Interesante, ¿verdad?

Bueno, creo que por hoy te dejé un montón de ideas y propuestas para meditar.

Nunca te olvides que el pensamiento tiene poder incalculable. Lo que proyecto y pienso puedo convertirlo en realidad. Solo depende de mi voluntad y esfuerzo.

Abu Etel

Carta 9

Buenos Aires, 11 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Tu madre me trajo tu hermosa carta. ¡GRACIAS! Me emocionaron tus palabras. Recibí mucho amor y mi corazón se llenó de felicidad.

Esto muestra que, aunque estamos alejados y por ahora no nos podemos ver, el amor entre abuela y nieto está intacto o, mejor dicho, muy reforzado.

De alguna manera esta situación muestra que ni la distancia ni el tiempo modifican nuestros sentimientos. Importante.

En primer lugar, me parece que aprendiste muchísimo cuando contás que valorás cada pequeño detalle de la vida: un sándwich, un abrazo, una carta, una sonrisa, una comida caliente, tu casa, el amor de tu madre...

Estás avanzando a pasos agigantados en la comprensión de la vida. Son justamente estas pequeñas cosas las que nos hacen felices. Cuando se escriben grandes textos y discursos sobre qué es la felicidad, qué es el ser feliz, generalmente se olvidan de valorar justamente estas pequeñas cosas de la vida.

Cuando veas a una persona realmente feliz observa bien qué tiene, cómo vive, qué le interesa. Verás que es sencillo, aunque sea un gran profesional, aunque sea famoso. Verás que tiene una familia simple donde todos se quieren y respetan. Verás que disfruta una comida,

una taza de té, una conversación, un libro. Siempre tiene tiempo para escuchar a un necesitado, siempre tiene tiempo de sentir empatía por el otro. Es alguien que vive feliz, sin querer tener más. No le importa el último modelo del auto, ni el nuevo celular. Siempre míralo a los ojos. Son limpios, alegres, sencillos y muy fuertes. Tiene el alma en paz, en armonía con el Universo. Sabe que es hijo de Dios y que es amado.

Después, en tu carta me contás que estás hablando con Dios, a la noche, antes de dormir y me preguntás si está bien o si hay algún método de hacerlo.

Cada uno reza o habla con Dios como quiera y sienta. NO HAY NORMAS. Es algo personal. El Padre nos escucha a todos y, además, **Él ve el alma de cada uno.** ¡Eso es hermoso! Ve nuestros corazones y nuestras intenciones.

Los hombres pueden no entendernos, el mundo puede ignorarnos, pero Él siempre nos escucha, siempre nos ama y siempre está dispuesto a ponernos el hombro. Sus caminos son muchos y, a veces, nos parecen complicados pero siempre llegan a un objetivo claro. Pensá en tu vida. No parecías querer entender la necesidad que había de que hicieras un cambio radical. No escuchabas, no aceptabas. Y ¿qué pasó? A través de diferentes caminos y situaciones que surgieron, tu vida cambió 180 grados en unos minutos. Este tiempo que ahora estás viviendo, en realidad, es un regalo de Dios. No te obliga a nada, seguís teniendo tu libre albedrío para elegir. La diferencia

es que ahora podés ver la realidad de tu vida, valorar las pequeñas cosas que nos dan felicidad, saber elegir a los amigos, valorar los hermanos, tu casa, tu familia. Además, estás empezando a preguntarte qué querés hacer con tu vida, o sea, estás proyectando tu futuro. Eso es maravilloso. ¡Adelante! ¡No aflojes! Seguí trabajando con vos mismo para llegar a descubrir el hermoso ser que está escondido bien adentro de ti. Estoy esperando verlo surgir. Todos los que te queremos estamos esperando eso: verte surgir como la mariposa de la crisálida.

Dijiste que hay un compañero que se interesa por estas cartas: puedes compartirlas con él porque todos estamos en el mismo viaje, tratando de aprender y ser felices. Nos ayudamos todos. Nadie se salva solo.

Buenísimo que le guste la técnica de “cancelar” todo pensamiento malo o destructivo con una gran cruz o equis roja y la palabra “**cancelo**”. Da mucho resultado. Hace muchos años que lo practico y lo aconsejo. Cuando algo surge en mi mente, que no es bueno, entonces, inmediatamente imagino una gran equis o cruz roja con la que lo anulo y escribo, mentalmente, la palabra “**cancelo**”.

Donde entra un pensamiento no puede entrar otro. Solo uno por vez. Entonces, mantengo el pensamiento positivo. **Cancelo** el negativo.

Corazón, seguí pensando y analizando todo para llegar a descubrir qué querés hacer con tu vida. Estoy se-

gura de que serás un hombre exitoso y feliz. Estás construyendo tu futuro. No te alejes del camino.

El sol siempre sale.

Abu Etél

Carta 10

Buenos Aires, 14 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Tu mami me leyó la carta que me escribiste este fin de semana. La recogeré el domingo cuando vaya para tu casa. ¡Gracias! Es hermosa. Me dio mucha tranquilidad escucharte decir que estás bien. Obvio que estás pasando un tiempo muy pero muy difícil. Estás aprendiendo a sobrevivir en condiciones jamás soñadas. Todo es aprendizaje. Todo nos ayuda a evolucionar, a crecer, a empezar a entender la vida. De esta experiencia saldrás totalmente cambiado, más maduro, más seguro de vos mismo, más hombre, más respetuoso de la vida y más conocedor de tu propia alma.

No te deprimas con pensamientos de temor, de adónde te pueden trasladar. Acordate del ejercicio: **CANCELLO**. Cruzo esa idea con el lápiz rojo y lo cancelo.

No puede afectarme. Visualizo que estoy ya en la granja, rodeado de gente buena que me ayudará a sanarme. Podrás terminar de estudiar y tener finalmente tu título y con él proyectar una carrera y un futuro. Además, sé que tienen muchas actividades que te interesarán y ayudarán. Es el mejor lugar donde podrías ir. El mundo espiritual nos está ayudando mucho, poniendo a las personas indicadas, en los momentos indicados y en los lugares

indicados. Tenemos mucho que agradecer. **Ánimo y paciencia**, dos virtudes que hay que desarrollar y practicar.

En la carta decís que me admirás mucho. Corazón, soy una mujer como cualquiera, no soy nadie especial, estoy llena de errores como todos. Si fuera tan genial estaría encarnada en un planeta superior y no en la Tierra. Acá estamos todos los Espíritus que tenemos que crecer mucho, trabajar el perdón y el amor, el orgullo, el egoísmo, la violencia, la vanidad, los defectos...

En la escala de los mundos habitados, la Tierra es un planeta intermedio, ni tan malo ni tan bueno. Se lo denomina “Planeta de pruebas y expiaciones.” Los de abajo son muy primitivos, como éramos nosotros en los tiempos de la prehistoria. Como todo evoluciona en el universo, los planetas también lo hacen. Cuando nosotros seamos un poco mejores, el planeta ascenderá de categoría y pasará a ser un “planeta de Regeneración”. Ese mundo será mucho mejor, habrá salud, alegría y los hombres serán más buenos y más felices. Será un mundo con mucha felicidad, aunque no todavía plenamente feliz. Hay sobre este mundo de Regeneración dos dimensiones más hasta llegar a la felicidad completa. Tenemos un largo camino que recorrer.

El cambio de nivel de la Tierra (o sea, este camino de evolución) empezó hace muchos años. Es época de la **transición planetaria**. Por eso ocurren tantos desastres ecológicos, sunamis, erupciones, inundaciones y todo tipo de cataclismos. El planeta se sacude pero también

se sacuden los hombres. Hay terribles y crueles guerras, enfermedades mortales, robos, falta de honor y de virtudes, egoísmo, codicia, corrupción... El hombre se olvidó de Dios.

Entonces, como es hora de que la Tierra evolucione y ascienda de categoría, todos aquellos que no quieren arrepentirse, corregirse y dedicarse al bien serán echados del planeta y tendrán que ir a vivir y reencarnar en planetas inferiores para aprender y corregirse y así dejar que los que están en el camino correcto puedan seguir creciendo y avanzando. A todos Dios les da oportunidades.

Esos hombres, enviados a planetas inferiores, tendrán oportunidades de regenerarse, ayudando a esos seres primitivos a mejorar y crecer. Así podrán compensar los daños cometidos. ¿Te acordas? **Hecho un daño, nos arrepentimos y reparamos.** El arrepentimiento solo no sirve.

En este momento hay mucha gente buena, en todo el mundo, colaborando para mejorar el planeta, despertar las conciencias de la gente que parece dormida e invitarlos a trabajar por el bien común, o sea, de todos. Existen muchas madres Teresa anónimas que trabajan para el bien, al mismo tiempo que otros trabajan para el mal.

Bueno, espero que me hayas entendido, me parece que te conté mucho junto. Si te compliqué, avisame y te explico mejor.

Increíble cómo se fue dando la charla, todo esto era para decirte que nadie que esté acá es un ser especial o muy evolucionado. Gracias por quererme, pero quereme

así como soy, con alguna virtud pero muchos defectos. (Si no, acordate, estaría encarnada en un mundo superior, jajaja)

¡No dejes de escribir y de pintar! El arte nos sana de todas las penas.

Abu Etel

Carta 11

Buenos Aires, 15 de octubre de 2019

Mi muy querido Santi:

Estuve revisando mi biblioteca y vi una colección de arte, pintura argentina, que me pareció que te podría interesar. Algunos pintores los debés conocer pero hay otros que creo que desconoces. Te nombro algunos: Quinquela Martín, Soldi, Castagnino, Faber, Petorutti, Pérez Celis... Son maravillosos. Nos deleitan el alma.

Estos libros tienen, al comienzo, una breve biografía del pintor y luego, reproducciones de algunas de sus obras más importantes con comentarios interesantes sobre ellas.

Estoy segura de que este encuentro tuyo con el arte te abrirá nuevos horizontes. Te gusta pintar, te gusta crear, esto es una caricia al alma. ¡No dejes de pintar y dibujar!

Es increíble, pero a través del arte, sea pintura, escultura, música, escritura, baile, nos encontramos a nosotros mismos y descubrimos qué queremos hacer con nuestras vidas. Es un camino de autoconocimiento, como muchos otros, obvio. Me parece que este puede ayudarte mucho. Aprovechalo.

Hablé con tu mami y decidimos que te los llevaré cuando estés en la granja. Allá vas a poder leerlos tranqui-

lo, podrás pintar, comentar con otros compañeros, estudiar.

Ahora corremos el riesgo de que se pierdan. Son tuyos, de cualquier forma.

Me gustó mucho el dibujo que me enviaste, junto con la otra carta. Está hermoso. Me llevó a buscar estos libros y a pensar en llevártelos. Cada día vamos descubriendo nuevos caminos de aprendizaje.

Pintá todo lo que se te ocurra, sacá tu alma al exterior, que se contacte con los otros, con el Universo. Somos todos parte del Todo, somos todos hijos del mismo Creador.

El día 2 de noviembre, sábado, será la Feria del Libro Espírita, en la CEA, donde me acompañaste al seminario que di hace poco, ¿te acordás?

Presentaré mi último libro *Hara kiri*, sobre el suicidio. En cuanto los tenga (aun está en la imprenta) te mando uno para que leas y me des tu opinión. Justamente la tapa que elegí es la pintura de la cúpula del Teatro Colón, pintada por Soldi, una belleza. Veré si puedo mandarte una copia ahora.

La cúpula original del Teatro, hecha en Francia, como todo el Teatro, se había estropeado y fue Soldi quien la pintó nuevamente. Se inauguró con una gran gala en 1966. Fue un trabajo difícil porque era muy alto además bastante grande esa superficie. Tardó un año y medio en terminarla.

Te cuento: pintó 51 personajes, todos en ronda, como haciendo un círculo (nos da idea de evolución, de

crecimiento espiritual). Dibujó bailarines, músicos, artistas, instrumentos musicales, máscaras, actores jugando a las damas durante los intervalos, y además... pintó unos duendes, que él dijo estaban por el Teatro y los encontró. Es bellísimo... Cuando termines tu tratamiento iremos al Teatro Colón y podrás apreciar esta pintura tan especial.

Entre todos esos grandes pintores argentinos, tomate tu tiempo para estudiar a Soldi, es especial. En el living de mi casa tengo dos Soldi (¡seguro que ni los viste!) Se llaman Mujeres lavándose el pelo y La mujer y la pera. Ya los verás, ahora con otros ojos.

Te preguntarás, como muchos, por qué elegí esa tapa. Porque el tema del suicidio es muy duro, muy oscuro, muy profundo y doloroso y pensé en poner una luz de esperanza y amor. Los hermanos nuestros que se suicidan no saben lo que hacen y sufren acá, como lamentablemente seguirán sufriendo allá, en el mundo de los Espíritus, donde todos iremos. Su dolor es darse cuenta que lo que hicieron no sirvió para nada. El recuerdo de su dolor los acompaña. El motivo por el cual quisieron irse de esta tierra sigue en su mente, tan vivo como antes. No desapareció, no se esfumó, sigue vivo y presente. Ese es el mayor dolor que sufre el suicida. Tenemos que resolver los problemas acá.

La muerte no nos convierte en santos solo porque dejamos el cuerpo físico. Seguimos siendo iguales a como

éramos antes. Solo nos modificamos con esfuerzo y mucha voluntad, corrigiendo errores y cambiando las actitudes. Sacamos lo errado y solo trabajamos con lo positivo, útil, serio, verdadero.

Cambiamos, nos trasmutamos, como hacían los viejos alquimistas de la Edad Media, que buscaban transformar el metal en oro. En realidad, los alquimistas eran hombres sabios, filósofos, conocedores de los secretos iniciáticos, que buscaban transmutar al hombre, no al metal. Buscaban la fórmula para elevarnos, como seres humanos, a otra condición superior.

Como la mayoría de las cosas de esos tiempos, las respuestas estaban escondidas dentro de otras. Por eso se decía que eran secretos guardados solo para los iniciados, que eran los hombres sabios que habían cumplido con ciertos requisitos. Había que descubrir dónde estaban escondidos los conocimientos y los secretos. Había símbolos que la mayoría de la gente no entendía pero que para esos iniciados representaban algo especial. De esa forma ocultaban de la gente vulgar los conocimientos que consideraban sagrados. Partían de la idea que para lograr entrar en los misterios sagrados había que tener una preparación especial, un conocimiento que solo lo daban muchos años de estudio.

Esa parte de la historia universal es sumamente interesante.

Volviendo a hablar de mi libro, marco que Dios

siempre nos espera y nos da infinitas oportunidades de reparación de nuestros errores. Después te mando un borrador de lo que voy a hablar al presentarlo. Así nos sentimos más juntos ese día. Te voy a extrañar. Acordate que la distancia y el tiempo no existen. Nosotros podemos manejarlo usando el amor, la visualización y el deseo o la voluntad. Cerramos los ojos y podemos estar juntos ese día.

Te quiero

Abu Etel



Carta 12

Buenos Aires, 17 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Espero que te encuentres bien. No es fácil lo que estás viviendo pero estar tranquilo, calmo, con confianza en el amor de Dios que siempre nos protege, eso con seguridad nos da fuerzas para poder enfrentar el día a día. Cada día es un nuevo desafío, un obstáculo a superar. En estas situaciones nos ayuda mucho practicar la consigna de los alcohólicos anónimos: ocuparnos del día a día, solamente.

Este consejo me lo dio una amiga de mi madre, hace muchísimos años, cuando estaba pasando un mal momento. Me estaba divorciando con un divorcio muy peleado, con tres chicos muy pequeños, con problemas económicos y un sin fin de angustias. Primero no me gustó, porque no me consideraba una alcohólica y entonces me explicó que esta técnica sabia sirve para muchísimos casos. Es verdad. Consiste en levantarte a la mañana, pensando cómo te vas a cuidar durante esas 24 horas del día. Solo tenés que ocuparte de esas horas, de ese día. En el caso del alcohólico es no beber en todo el día, es no caer en la tentación.

En mi caso era no deprimirme, no aflojar, seguir luchando, trabajando y enfrentando las dificultades con calma y sabiduría. Como dicen ellos: “Solo por hoy”.

Programaba el tiempo de mi día entre los chicos y mi trabajo, tratando de no caer en la angustia ni en la rabia ni en el rencor ni en la tristeza. Si surgía una idea mala, simplemente la cancelaba. Es un trabajo duro de perseverancia, de persistencia, de valor. Vale la pena. Esta receta me ayudó a superar esa etapa difícil.

Acordate: “Solo por hoy”.

Bueno, no sabía de qué te hablaría hoy y de pronto surgió la idea del gran Hércules.

Hércules es un héroe de la mitología griega muy admirado por su fuerza y valentía. Era hijo del dios Zeus, el líder del Cielo o Parnaso griego, donde vivían todos los dioses y diosas y algunos otros semidioses (hijos de dioses con humanos). Eran todos muy parecidos a los humanos: tenían celos, envidia, amor y odio. Las historias de todos ellos forman la gran mitología griega que es fabulosa. La psicología usa muchas de estas historias o mitos para explicar muchas de nuestras dificultades, traumas y complicaciones psicológicas.

Hércules debía realizar 12 trabajos para pagar un delito cometido. Esos 12 trabajos eran muy difíciles y ningún dios u hombre lo había logrado. Él era el más fuerte. Estos trabajos dieron origen a los 12 signos del horóscopo. Interesante.

Uno de los trabajos fue el de matar a la hidra de Lerna. La hidra era un animal muy raro y cruel. Una especie de dragón con nueve cabezas (algunos dicen que

eran más). La característica de la hidra era que cada vez que alguien le cortaba una cabeza, le salían dos en ese lugar; por lo tanto, resultaba casi imposible matarla. Había matado a todos los que intentaron vencerla. Lerna era el lugar donde había una ciénaga oscura y pegajosa, donde vivía esa hidra.

Hércules llega al lugar y observa que la ciénaga es muy grande, muy profunda y muy negra. Decide arrojar unas flechas incendiadas sobre el lago para despertar a la hidra y hacerla salir. Efectivamente, al rato, sale la hidra.

Hércules se asombra al verla: era mayor y más sanguinaria que lo que había imaginado.

Salían a la superficie sus enormes cabezas, lanzando bocanadas de fuego y veneno. Hércules se tapó la boca para no respirar ese veneno.

Rápidamente sacó su espada poderosa y cortó una de las cabezas de la hidra pero... miró con horror cómo en ese lugar nacían dos nuevas cabezas. Varias veces cortó cabezas pero de cada una salían dos nuevas, más fuertes, poderosas y furiosas.

Después de un tiempo decidió que esa técnica no servía. Debía buscar otra manera de terminar con la hidra venenosa y maligna. Fue entonces que clavó la espada en el agua, hasta el fondo de la ciénaga. Sintió algo blando y al levantar la espada vio que la hidra estaba clavada en ella. Rápidamente la arrojó a la tierra, al borde de la ciénaga, sobre el barro. Entonces pasó algo mágico: la hidra, al entrar en contacto con la luz y el aire, sencillamente se murió. Cayó desplomada.

Hércules había logrado cumplir con este trabajo exigido por los dioses: había vencido a la terrible y sangui-naria hidra de Lerna, que aterrorizaba a todo el pueblo.

Enseñanza de esta historia

Cuando sacamos a la luz un problema, por más grave que sea, este deja de producirnos miedo, deja de asustarnos y paralizarnos.

La hidra en la oscuridad reinaba, era poderosa, nadie la podía matar. Cuando salió a la luz, simplemente murió, dejó de ser, fue vencida.

Todo problema que tengamos, toda situación difícil que vivamos, por más terrible que sea, cuando la miramos de frente, cuando la enfrentamos, deja de existir. Superamos la situación felizmente.

Por razones obvias este mito es muy usado en psicología. Nos enseña a enfrentar los problemas y no a esconderlos en la ciénaga oscura del miedo.

Nunca te olvides que un problema, por más serio que sea, cuando me animo a enfrentarlo, a verlo de frente, sin miedo y confiando en Dios, puede ser resuelto.

Espero que pienses mucho sobre el mito de Hércules y la hidra. Es una enseñanza maravillosa. Te puede ayudar mucho a enfrentar tus problemas.

Intento pasarte enseñanzas de otros que dieron resultado para muchos de nosotros. Ver los problemas de frente, sin ocultarlos, animarme a mirarme al espejo y reconocer mis errores con la idea de corregirlos y repa-

rarlos. Toda idea que me destruye, la cancelo y la reemplazo por una idea de luz y confianza.

Puedo recordar la historia del anillo con la frase “Esto también pasará”, la historia de la estrellita de mar, la hidra y Hércules, los duendes de Soldi, la metamorfosis de la mariposa...

Corazón, te extraño. Trato de acompañarte mentalmente durante el día, trato de pasarte fuerza para que no aflojes, para que decidas superar tus dificultades y ver tus errores como la hidra escondida y saber que solo lo superamos si lo sacamos a la luz y lo enfrentamos. Esconder la cabeza, como el avestruz, solo nos enferma más.

Te quiero.

Besitos de

Abu Etel

Carta 13

Buenos Aires, 19 de octubre de 2019

Santi querido:

Cuando hoy me senté a escribirte pensé en cómo se había estrechado nuestro vínculo de amor. ¿Te acordás? En tu último año del secundario te quedaron algunas materias para aprobar. Por eso no recibiste el título. Cuando te convencimos que debías estudiar y rendirlas porque el título es fundamental para proyectar un futuro, aceptaste que yo te preparara. Con un gusto enorme me dediqué a ayudarte. Muchas de las materias que debías son temas que me gustan mucho, así que fue un placer estudiar juntos. Te empezaste a entusiasmar y a interesarte en literatura, filosofía y otros.

Me emocioné cuando aprendiste *La metamorfosis*, de Kafka, un autor difícil y genial y cuando descubriste a Platón y el mito de la caverna.

Al pasar juntos varias horas durante la semana nos fuimos descubriendo. Me ayudaste a caminar alrededor de mi casa, me acompañaste a ejercitar los músculos de mis piernas que andaban “cachuzos” después de esa caída. Nos fuimos haciendo amigos. Estudiábamos, cambiábamos ideas, hablábamos del estudio y de la vida. Fuimos construyendo un lazo muy importante. No somos simplemente nieto y abuela sino dos personas que se quieren, que se tratan de ayudar y crecen juntos.

Tal vez pienses que yo ya no crezco. ¡Gran error!! Si somos inteligentes, crecemos hasta el último día de nuestra vida, aunque tengamos 100 años. Me ayudaste mucho. Gracias de corazón.

Con toda esta charla te quiero decir que esa frase famosa “No hay mal que por bien no venga” es genial y auténtica.

Si no hubieras tenido que estudiar esas materias atrasadas, no habiéramos tenido ese tiempo de conocernos más y mejor. De alguna manera fue porque algo salió mal –o sea, no recibiste el título– que pudimos acercarnos como almas en busca del camino de evolución.

Por otro lado, si no hubieras cometido la falta grave que cometiste y no te hubieras involucrado en ese mundo oscuro, no estarías donde estás.

Esa experiencia terrible que estás viviendo, esa reparación dolorosa, ese contacto diario con un mundo desconocido, ese estar casi inmovilizado, alejado de tus afectos... te permite tener tiempo para pensar, leer, aprender, conocerte a vos mismo, acercarte a Dios y pensar en cosas que tenías olvidadas y en las cuales ni creías.

De esta experiencia, si Dios quiere y vos hacés bien las cosas, vas a salir distinto, vas a crecer mucho, sabrás qué querés de la vida, sabrás qué cosas NO querés, para dónde encaminar tu vida, sabrás qué cosas son importantes y cuáles no lo son.

Nunca más te vas a confundir respecto a lo im-

portante de la vida. Sabrás que el amor es el bien más grande que podemos tener, que no hay dinero que pueda comprarlo; sabrás que perdonar nos hace más felices y livianos; sabrás que caminar por la arena es un placer enorme, que respirar el aire del mar es mágico, que abrazarnos es sentir el sol en el alma, que vivir es un regalo de Dios y debemos honrar la vida.

Hay una frase en portugués que repito mucho: “Todo día es día de empezar de nuevo”.

Está escrita en el frente de un templo ecuménico, o sea, de todas las religiones, que está en Brasilia. Se llama “Templo da boa vontade” (templo de la buena voluntad).

Yo vivía muy cerca de allí e iba casi todas las tardes a orar y dar una vuelta de “evolución”: ¿Qué es eso? Te cuento.

Ese templo, enorme y súper moderno, tiene una entrada que desemboca en un gran salón donde la gente medita, reza o simplemente se sienta y piensa. En el centro de ese salón hay, dibujado en el piso, una enorme espiral que termina en un punto central. La gente camina sobre la espiral hacia el centro y allí se demora unos minutos pensando, orando y mirando hacia arriba. ¿Por qué? Porque el techo de ese templo, que tiene forma de pirámide, tiene una abertura justo encima del final de la espiral, donde está sostenida una piedra de cristal de roca que es la más grande encontrada en Brasil.

Las piedras de cuarzo y cristal de roca tienen el poder de mantener la energía y retribuirla. Al mirar hacia el techo, todos pedimos que esa energía nos llegue a la cabeza y nos ayude a encontrar la paz y el amor en Dios. Es increíble la paz que se siente.

Luego se vuelve caminando por la misma espiral dibujada en el piso, hacia la salida.

La frase se refiere a que no importa todo lo equivocado que hayamos hecho: si ponemos voluntad y esfuerzo, podemos empezar de nuevo y hacer un nuevo futuro. No podemos cambiar el pasado pero podemos cambiar el presente y hacer un nuevo futuro. ¡No te olvides! Es una lección de mucha sabiduría.

La foto que pegué abajo es la de tu madre, con 18 años, frente a ese Templo da boa Vontade, en Brasilia. Bueno, ya te di mucha charla hoy. Besitos.

Te quiero.

Abu Etel

Carta 14

Buenos Aires, 20 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Me avisó tu mami que querías que te escribiera sobre la muerte y el proceso de partir al mundo de los Espíritus. También querías saber “qué soy yo”, respecto a la religión. Un Pastor los visitó y te gustó. Me parece muy bien. Hay que tener la mente abierta para poder escuchar y leer un poco de todo. Después uno elige lo que le parece mejor. Dios es uno solo y las religiones son modos de acercarse a Él. Todos los caminos son válidos pero nosotros elegimos el camino donde nos sentimos mejor.

En realidad, las religiones no son tan importantes porque son hechas por los hombres que tienen muchos defectos porque, obviamente, somos imperfectos. Lo importante es el contacto directo entre nosotros y Dios, nuestro Creador. No necesitamos intermediarios.

La aproximación que logremos entre nosotros y Él eso es importante. ¿Cómo? Simplemente con amor y voluntad de acerarnos, pensando que Él es nuestro amigo íntimo, Aquel que nunca nos falla.

Con respecto a la muerte, tenemos que tener en claro que ¡NO EXISTE!

Somos Espíritus o almas (es lo mismo) eternos que estamos viviendo momentáneamente en el planeta Tierra. Si somos eternos, no podemos morir, dejar de existir. ¿Qué pasa entonces? Simplemente nos cambiamos

de casa, nos vamos a seguir viviendo en otro lado, otra dimensión, otro nivel de vida.

La mejor imagen de la muerte es la siguiente: imagínate que vas caminando por una calle y delante tuyo va un amigo. De repente tu amigo dobla en una esquina y sigue caminando por allí. ¡No lo ves más! Pero él sigue vivo y caminando, solo que en un plano que no puedes verlo.

Esta imagen no es mía, es de un médico brasileño espírita, un científico que escribe y habla de esto maravillosamente bien, el Dr. Sergio Felipe de Oliveira.

De a poco te voy a ir explicando cómo es el proceso de morir, cómo nos vamos separando para partir.

Cuando llegamos al otro lado de la vida nos encontramos con lo que merecemos. Es decir, el otro lado no es un paraíso para nadie pero puede ser lindo y bueno o feo y oscuro, depende cómo haya sido nuestra vida. No sería justo que aquel que se esforzó toda su vida por ser una buena persona tuviese el mismo destino que aquel que mató, robó e hizo mucho mal a sus semejantes. Por lo tanto, en ese mundo espiritual hay muchos niveles de existencia. Iremos al que nos corresponda.

Allí existen especies de ciudades, que llamamos “colonias”, parecidas a las terrestres donde vivimos, nos encontramos con amigos y familiares, estudiamos y aprendemos siempre. Cada uno irá adonde pueda aprender y corregir mejor los errores cometidos en esta vida

terrenal. Siempre tenemos oportunidades. Dios nos ama y nos protege.

Importante es saber que NO EXISTE EL INFIERNO. Dios, nuestro padre y creador, jamás podría enviar a alguno de sus hijos a un lugar horrible por la eternidad, sin salida ni fin. Existen lugares más difíciles que otros pero el objetivo siempre es el mismo: aprender. Allí coregiremos nuestros errores para poder repararlos.

La muerte es un proceso por el cual nos vamos separando de nuestro periespíritu o cuerpo invisible. ¿Te acordás que te había explicado que tenemos dos cuerpos, uno físico y otro invisible o sutil, igual al físico, que funciona en otra dimensión y llamamos “periespíritu” o cuerpo bioplasmático? Sería como nuestro doble hecho de otro material. Aunque no lo veamos, existe. Esto lo comprobaron hace muchos años en Rusia científicos famosos. Inventaron la máquina Kirlian con la cual pudieron fotografiar ese cuerpo sutil. En realidad, se fotografía la energía que lo forma, se ven colores y formas. Hay miles de libros serios sobre ello.

Yo tengo unas fotos Kirlian que me hicieron hace años, te las mostraré. Se saca fotografía de un dedo, ya que esa misma energía está en todo el cuerpo sutil. El motivo es simple: si se fabricase una máquina para fotografiar todo el cuerpo sería carísima y no se podría costear.

Existen profesionales que saben interpretar esos colores y movimientos. Se pueden diagnosticar enferme-

dades antes de que aparezcan. ¿Por qué? Porque ellas aparecen antes en el periespíritu y luego pasan al cuerpo físico. Interesante, ¿no?

Bueno, volvamos al tema principal. Cuando llega el momento de la muerte el periespíritu se separa del cuerpo físico, al que está unido en muchos pequeños puntos, especialmente los chakras. Se separa porque el cuerpo físico ya no me servirá en el otro mundo y el periespíritu será el que me acompañará al otro lado, será mi vehículo, mi compañero.

Con ese cuerpo sutil es el que mi alma o Espíritu se moverá en ese otro mundo.

Cuando sueño con un pariente o amigo muerto es con ese cuerpo especial que lo puedo ver. Nuestra alma o Espíritu es energía, o sea, no se puede ver, por eso necesito ese cuerpo sutil o periespíritu para moverme, trasladarme y hacerme ver a través del sueño o en videncias.

Hay mucho escrito sobre este maravilloso periespíritu o cuerpo invisible nuestro. Tengo libros escritos. Ahora sería demasiado complicado. Vamos de a poco, aprendiendo.

Una vez separado del cuerpo físico que ya no me servirá, nos dirigimos al mundo espiritual. Dependiendo del balance de nuestra conducta será el camino que tomaremos. Es muy importante tener en claro que Dios nos da infinitas oportunidades para corregirnos. Siempre hay una más porque nos ama infinitamente.

Me recuerda la Parábola del Buen Pastor que contó Jesús.

Un pastor estaba cuidando a su rebaño de ovejas cuando se dio cuenta de que faltaba una. Dejó a las 99 allí y salió en busca de la perdida. Recorrió todo el lugar, caminó mucho, atravesó ríos y montes hasta hallarla. Volvió con ella al redil.

Así como el pastor buscó a la oveja perdida, así Dios nos busca y nos encuentra para ayudarnos.

Volviendo al tema de la muerte. Nadie puede acortar el tiempo programado de vida que traemos. Ese tiempo es justo el que necesitamos para hacer nuestra tarea: aprender a amar y perdonar, practicar la caridad y la humildad, en fin, aprender a ser buenas personas.

Aquel que acorta su vida anticipadamente realmente la pasa mal en el mundo de los Espíritus porque es ir contra la ley de Dios.

Bueno, corazón, hasta acá llegamos hoy. De a poco te iré explicando más. Es muy interesante y es necesario saber porque se trata de nuestra vida.

Me preguntaste en qué creo. Soy espírita cristiana. Creo en Jesús como nuestro Modelo y Guía, creo en el Evangelio, en la continuación de la vida y en la reencarnación (de esto hablaremos pronto). Creo que estamos acá para aprender, para ser mejores personas y para entender que sin caridad no hay salvación.

Besitos,

Abu Etel

Carta 15

Buenos Aires, 21 de octubre de 2019

Mi muy querido Santi:

Ayer, domingo, día de la madre, estuvimos juntos en tu casa. Tuvimos un lindo almuerzo y, por supuesto, te extrañamos. Tu mami me dio dos cartas tuyas. Ya me las había leído por teléfono pero me fascinó tenerlas, tocarlas, sentir las. ¡Gracias!

Te aviso que las guardo todas.

Me encantó saber que oran antes de dormir y antes de comer. Es muy importante. Acordate que orar es hablar con Dios y eso nos hace mucho bien al alma. También decís que estás leyendo y compartiendo mi libro *El sermón de la montaña*. Me sentí muy feliz. Me gustó mucho hacerlo, investigar, estudiar y empezar a comprender qué significa orar a Cristo. Es importante leer para informarse pero después es necesario tomarse unos minutos para pensar, meditar, entender todas las palabras de leímos. Si estás con compañeros que les interese el tema sería hermoso que pudieran conversar y cambiar ideas respecto a lo leído. El tema se hace más interesante y se aprende mucho, unos de otros.

Tenemos el mensaje de Jesús. Ahora debemos aprenderlo, respetarlo y ponerlo en práctica.

Tu mami me dijo que tiene un libro sobre los trabajos de Hércules. Te lo llevará. Me pareció fantástico.

Te conté un trabajo, el de la lucha con la hidra pero leer más te interesará mucho. Son interesantes de leer y de interpretar. Pueden conversar para ver cómo los interpretan y sacar enseñanzas.

Leer te abrirá un mundo nuevo, una vida nueva. ¡Ojalá te sigas entusiasmando por la lectura! Yo soy una gran lectora y me muero si no leo. Desde que aprendí a leer, siendo muy niña, nunca paré de hacerlo. Cuanto más lees y más aprendes, más te das cuenta de que ¡no sabemos nada! Somos todos aprendices de la vida. Eso nos muestra nuestra pequeñez.

Esto me recuerda una lección que vimos en uno de mis seminarios y que luego adopté.

Estábamos estudiando la Vía Láctea, que es una inmensa zona llena de estrellas que son soles, planetas, agujeros negros, cometas, infinidad de sistemas solares, similares al nuestro, etcétera.

En esa inmensidad que no podemos comprender bien, donde hay infinidad de soles con planetas girando alrededor y nubes de polvo de estrellas, allí en el rincón inferior está nuestro sistema solar. Si miramos o imaginamos esa inmensidad es hasta asustador ver que, si este puntito es nuestro sistema solar, la Tierra, nuestra Casa, es aún más minúsculo en medio de la inmensidad del Cosmos.

¿Te imaginas el tamaño de nosotros, los seres humanos, dentro de ese puntito que es la Tierra?? ¡Da miedo vernos así, parecemos invisibles!

Por supuesto no somos invisibles porque somos los hijos de Dios, nuestro Creador, y tenemos un trabajo que hacer en esta vida, sin duda alguna: crecer, aprender a amar y a perdonar (a los demás, pero también a nosotros mismos).

Pero... ¿dónde queda la soberbia, el orgullo, la vanidad, el complejo de superioridad que a veces tenemos nosotros, los seres humanos? Nunca te olvides de esta imagen de la Vía Láctea. Ninguno de nosotros, que estábamos en esa clase, la pudo olvidar y, por el contrario, la recordamos muy a menudo.

¡Somos tan pequeñitos, tan ignorantes, tan simples y nos creemos tan grandes, maravillosos y poderosos! Vistos desde esta óptica damos pena. Parecemos un pato mojado que se cree un pavo real.

Necesitamos aprender la humildad, la simpleza para empezar a estudiar, a entender y a vivenciar que somos los hijos de Dios, en aprendizaje forzoso y que solo podremos triunfar en la vida si logramos entender que, a pesar de ser un puntito de otro puntito en la inmensidad del Cosmos, somos bienamados por nuestro Padre y podemos llegar a hacer grandes cosas.

Tenemos que proyectar el futuro que queremos, nuestro estudio, nuestro trabajo, nuestra propia familia, nuestros nuevos amigos, nuestra nueva vida.

Nunca perdamos de vista la Vía Láctea que, además es solo un puntito del inmenso Universo, que parece

no tener fin. Aprendamos a crecer desde la humildad.

No te olvides de hacer tu respiración pausada y relajante antes de dormir o en cualquier momento, de refugiarte en tu paisaje preferido, ese que inventaste como paraíso. No te olvides de cancelar con rojo furioso todo pensamiento negativo, destructor o perjudicial. No te olvides de proyectar tu futuro, ese que querés realmente. Todo lo que imaginamos, proyectamos, visualizamos con fuerza se vuelve realidad. Construyamos nuestro futuro lleno de luz. No te olvides de sacar a la luz todo problema complicado para poder enfrentarlo, como hizo Hércules con la hidra de muchas cabezas. No te olvides de nuestro tamaño, observando el Cosmos. Aprendamos la humildad y la sencillez. No te olvides de la Vía Láctea.

Seguí creciendo, aprendiendo y aprovechando este tiempo forzoso para convertirte en un gran joven con la frente siempre en alto.

Te quiero.

Abu Etel

Carta 16

Buenos Aires, 22 de octubre de 2019

Santi querido:

Te hablé de la Vía Láctea y del Universo pero me parece que no quedó muy claro. Por lo tanto, me puse a buscar más información. Averigüé muchas cosas que paso a contarte. Espero que te interese porque saber de nuestro Universo me parece fascinante.

La Vía Láctea es una galaxia en forma de espiral en la que se encuentra nuestro sistema solar y obvio, la Tierra. Tiene cuatro brazos, en uno de ellos, está la Tierra.

Contiene muchos sistemas planetarios, se calcula que tiene entre 100 y 400 millones de estrellas. Una de esas estrellas es nuestro sol, alrededor del cual, giramos la Tierra, Marte, Venus, Saturno, Júpiter, Urano, etcétera.

Su nombre Vía Láctea deriva del griego y significa “camino de leche”. Se debe a que cuando miramos al cielo vemos una gran masa blanca donde están todos esos millones de estrellas. Se ve así, blancuzca, porque hay mucho gas y polvo de estrellas allí.

Por increíble que nos parezca hay muchas vías lácteas en el Universo. Podríamos decir que es infinito. No sabemos si termina o dónde termina.

La Vía Láctea se mueve constantemente. Completa un giro sobre su eje cada 225 millones de años (gira como la Tierra sobre su eje cada 24 horas y da lugar al

día y a la noche, pero ella demora 225 millones de años para hacerlo).

El tamaño de la Vía es inimaginable, inmenso. No sabemos qué hay en el centro.

Para darnos cuenta del tamaño de esta vía láctea basta saber que forma parte de un conjunto de más de 40 galaxias, llamado “Grupo local”.

A su vez, ese “Grupo local” forma parte de otro conjunto de galaxias llamado “Supercluster Virgo”.

Tierra → Sistema solar → Vía láctea → Grupo Local → Supercluster Virgo

En el corazón de la vía láctea hay muchas estrellas, polvo y gases. Hay estrellas que están naciendo y otras que están muriendo. La vida se renueva constantemente en todas las dimensiones imaginables.

Allí, en el medio hay un gigantesco agujero negro, millones de veces mayor que nuestro sol.

¿Qué es un agujero negro? Este es un tema fascinante porque desafía nuestra inteligencia. No podemos entenderlo con facilidad.

La definición nos dice que es un espacio en cuyo interior existe una concentración de masa que genera un campo gravitatorio. Allí ninguna partícula material, ni siquiera la luz, puede escapar de ese espacio. Podríamos

decir que todo lo que se acerca es tragado por el agujero negro. ¿Adónde va? ¿En qué se convierte? No sabemos a ciencia cierta.

Además de atraer y “tragar” todo lo que se le acerca, puede emitir una radiación. No sabemos bien cuál es su función. Todo es misterioso respecto al agujero negro. Se sigue investigando continuamente.

Hablar de tantas estrellas, agujeros negros y los millones de galaxias que existen en ese inmenso Universo nos lleva a pensar ¿Cómo se creó este universo casi mágico?

Existen muchas teorías pero la más aceptada y científica es la del *Big Bang*. En inglés significa “gran estallido o explosión” y eso fue lo que ocurrió hace millones y millones de años.

Toda la materia que existía antes del estallido, cabía en un punto minúsculo. ¡Salimos de un puntito! De repente ese puntito estalló, explotó y la materia empezó a expandirse, a desparramarse por todos lados y así se fueron armando las estrellas, los planetas, los agujeros negros, el polvo de estrellas, el universo entero, los mares y tierra, animales y plantas y nosotros. Estalló la vida. Se produjo el milagro de la Creación.

Esa expansión continúa incansablemente, la vida no cesa, está en continuo movimiento y acción.

Y entonces nos preguntamos, pero... ¿quién hizo que empezara a estallar? ¿Cómo ocurrió? ¿Quién lo or-

denó? Alguien o algo tuvo que dar la “patada inicial”. Tiene que haber un ordenador, un ejecutor, un director de esa orquesta maravillosa que es el Cosmos. Algunos científicos modernos hablan de un “diseñador inteligente”, alguien superior que ordenó el caos y mantiene todo en orden perfecto. ¿Quién?

Le podemos dar muchos nombres pero, en realidad, es uno solo: Dios.

A veces, el problema surge porque muchos piensan que Dios es un viejito sentado en una nube, alguien parecido al hombre. Dios no es igual a nosotros. Dios es el Creador.

La mejor definición que conozco es la de Kardec: “Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”. O sea, el ser más inteligente que existe (por eso creó el Universo y todo lo que hay en él). Es la primera causa de todo lo que existe porque fue Él el que creó el mundo, tenía que existir antes que todo, obvio.

Él es el Creador, la inteligencia que mantiene todo en su lugar. Si no fuera así, los planetas chocarían o se caerían, los mares volarían, todo sería un caos. Él es el Creador y ordenador del Universo, además de ser nuestro Padre amado.

Bueno, Santi, creo que escribí mucho. Espero que te guste y busques la manera de estudiar estas cosas. Tenés el mundo a tus pies, si querés. Todo el conocimiento lo podés buscar si querés. Somos lo que queremos ser.

Depende de nosotros lograrlo o no. Tenemos todo a disposición.

Besitos, te quieroooooooooooooooooooooooooooooo.

Abu Etel

PD: Me gustó mucho la frase que me enviaste:

“DIOS DA LAS PEORES BATALLAS A LOS MEJORES GUERREROS.”

Carta 17

Buenos Aires, 24 de octubre de 2019

Mi queridísimo Santi:

Hoy te voy a hablar de reencarnación. En otras cartas te lo mencioné, pero fue muy por arriba, hoy quiero explicarte bien este tema.

Reencarnación es la creencia que sostiene que todos nosotros volvemos a vivir en la Tierra muchas veces, en otros cuerpos. Algunos creen que podemos reencarnar, o sea, volver a vivir, en cuerpos de animales. En general lo creen casi todas las religiones orientales. Por ese motivo en la India y en otros lados no matan animales, son vegetarianos.

Los animales son muy respetados porque pueden ser la reencarnación de un humano, un amigo, un pariente que volvió en ese cuerpo animal.

Algunos llegan a la exageración de usar barbijos porque al respirar podrían tragar algún insecto minúsculo o alguna bacteria. Otros no quieren remover la tierra para sembrar porque pueden matar a las lombrices y sienten que deben honrar la vida en cualquier estado que esté. Hay agricultores que sacan las lombrices, una por una, para ponerlas en otro lugar antes de usar ese terreno para sembrar.

No tenemos que reírnos de ellos porque respetan la vida en toda su magnificencia. Ese es un ejemplo

maravilloso. Los pueblos tienen distintas costumbres y creencias. Debemos respetarlos a todos.

Nosotros, los espíritas, creemos que solo reencarnamos en cuerpos humanos. Cada reino (mineral, vegetal, animal y hominal) evoluciona en su propio reino, sin mezclarse.

Este punto es importante. Los animales y las plantas son nuestros hermanos menores, creados por el mismo Dios que nos creó, pero pertenecen a otras especies, menos desarrolladas. Los seres humanos solo reencarnamos en cuerpos de seres humanos.

Nos podemos preguntar: ¿Por qué reencarnamos? ¿Cuál es la necesidad?

Simplemente porque si el objetivo de esta vida es mejorarnos, elevarnos, evolucionar para llegar a ser seres puros y cercanos a Dios, el promedio de vida de 70 u 80 años sería muy insuficiente para lograrlo. Esos pocos años de una vida humana ¿qué serían en comparación a los millones y millones de años de la existencia del Cosmos, del cual hablamos hace poco?

Esos 70 u 80 años no nos alcanzarían para aprender a amar, a perdonar, a ser buenos y superar nuestros vicios y defectos. Por lo tanto, Dios, en su infinita bondad, nos da muchas oportunidades para venir a la tierra muchas veces y en cada vida aprender un poco. Por ejemplo, en una aprendemos la pobreza, en otra la riqueza, en otra la salud, en otra, la enfermedad, la belleza, la

fealdad, la inteligencia, la falta de inteligencia, etcétera. Así vamos avanzando lentamente pero seguro.

Entonces, encarnamos en cuerpos de hombres y de mujeres. El alma o Espíritu tiene que aprender muchas cosas por eso a veces aprende como mujer y a veces como hombre. Hemos sido mujeres y hombres en repetidas oportunidades y volveremos a serlo. Necesitamos aprender la energía de la mujer y la fuerza del hombre. Esto es necesario y normal.

¿Cómo es que ocurre esa reencarnación? ¿Cómo “entramos” en otro cuerpo?

Dijimos que cuando desencarnamos (morimos) nos vamos al mundo espiritual o mundo de los Espíritus. Allí nos encontramos con amigos, familiares y nuevos conocidos, estudiamos, ayudamos, en definitiva, seguimos aprendiendo siempre. Después de un cierto tiempo allí, que no es igual para todos, decidimos dónde, cómo y con quiénes vamos a encarnar, o sea, volver a vivir en la Tierra.

No elegimos cualquier cosa o por capricho. Están los Espíritus Superiores, encargados de estas tareas, que nos ayudan a pensar y elegir las mejores condiciones. ¿Para qué? Para que en esa nueva vida podamos tener éxito, lograr mejoras, perdonar y ser perdonados, seguir creciendo, evolucionar.

Nuestros padres también son consultados para ver si nos aceptan. Todos concordamos en ese nuevo naci-

miento. El mundo espiritual toma mucho cuidado y esmero para que tengamos la mejor oportunidad de triunfar.

Quiere decir que vos, Santiago, antes de nacer, elegiste esa familia que tenés, tus padres, hermanos, etcétera, y ellos te aceptaron también. Generalmente estuvimos juntos otras veces, en diferentes condiciones. Nos juntamos para trabajar mejor uniéndonos y amándonos y para perdonarnos mutuamente de dificultades pasadas.

Cuando volvemos a nacer en la Tierra nos olvidamos todo lo que prometimos en ese mundo espiritual. A veces podemos cumplir con ese proyecto que trajimos y, a veces, no. Depende de nuestra voluntad de ser mejores, de esforzarnos, de crecer como personas.

Te podés preguntar: ¿siempre es así? NO. Esta elección se llama reencarnación elegida pero hay otros casos en que la persona no puede elegir por sí misma. Imaginemos un ser muy malo, que mató muchas veces, que torturó, que violó, que engañó... ¿podría esa persona elegir dónde y con quiénes volver a vivir? ¡Claro que no! Sería como dejar a un loco cuidar los niños. No sabría elegir, no tiene capacidad, es un enfermo del alma. Entonces, los Guías eligen por él. Le buscan un hogar bueno, con buenos padres, para que pueda tener muchas oportunidades de mejorarse y ascender. Dios siempre nos da infinitas oportunidades para mejorar. Esta se llama reencarnación compulsoria.

¿Cómo ocurre el proceso para que volvamos a nacer a la vida terrestre?

Una vez que elegimos, autorizados por el mundo espiritual, dónde y con quiénes volver a la vida física se produce la preparación para volver. Es un proceso complejo y maravilloso pero voy a tratar de contártelo bien resumido.

Los Guías nos preparan y pasamos por un proceso que olvidamos todo lo vivido en ese mundo espiritual, con quiénes estuvimos, qué estudiamos, qué hicimos. Ese olvido es necesario para desenvolvernos bien acá.

Nuestro Espíritu se va atontando y casi durmiendo. Al mismo tiempo, nuestro periespíritu (ese cuerpo sutil invisible) que nos sirvió de vehículo en ese mundo se va achicando hasta convertirse en un puntito. ¿Por qué? Porque él también debe modificarse para acompañarnos en la otra vida física en la Tierra.

El periespíritu nos acompaña a través de las múltiples reencarnaciones, modificándose cada vez. Es nuestro fiel compañero.

Entonces, así achicado, está en condiciones de entrar en el óvulo materno que será fecundado por el espermatozoide masculino, para formar el nuevo feto.

Queda claro que la vida comienza en el momento de la concepción, justo en ese momento de la unión del óvulo con el espermatozoide. Por eso la vida es sagrada y nadie tiene derecho a interrumpirla. El aborto es el asesinato de un ser que viene lleno de esperanzas y sueños a

hacer su experiencia terrenal. Debemos respetar la vida.

Cuando nacemos no recordamos nada de la vida pasada ni del tiempo que pasamos en ese otro nivel de vida o mundo espiritual. Eso es bueno para nosotros porque de otra manera estaríamos muy complicados.

Podríamos decir que “nacemos de nuevo” o “borrón y cuenta nueva”. El Creador nos da la oportunidad de empezar de cero, de esforzarnos por ser buenas personas, por evolucionar. Podemos perdonar y ser perdonados, amar y ser amados.

¿Te das cuenta qué parecido es este proceso nuestro al de la mariposa? Ella pasa del huevo al gusano, luego a la crisálida y, finalmente, sale como mariposa, en ese proceso de metamorfosis.

Nosotros nacemos también de un huevo (así se llama el óvulo fecundado por el espermatozoide), nos desarrollamos, crecemos y nacemos como un bebé, seguimos creciendo y somos niño, joven, adulto, ancianos, desencarnamos (morimos), seguimos creciendo en el mundo espiritual (sin el cuerpo físico) y volvemos a transformarnos para entrar como un puntito en el otro óvulo fecundado y comenzar otra rueda de la vida. Así, hasta que lleguemos a aprender y ser Espíritus evolucionados, dignos de estar cerca del Padre.

Igual que la mariposa somos un mismo ser que se transforma. Ese ser es el Espíritu que es eterno. Así que-

da claro que la muerte no existe: solo cambiamos de casa y de manera de vivir pero seguimos vivos y pensantes.

Espero que lo hayas entendido. Este tema parece muy complejo pero, en realidad, es simple. Por favor anotá todas las dudas y te las contesto de a una. Quiero que no te queden dudas.

Bueno, con todo esto creo que tendrás la cabeza bien ocupada. Para eso la tenemos: ¡para pensar! Jajaja
Besitos y todo mi amor,

Abu Etel

Carta 18

Buenos Aires, 27 de octubre de 2019

Mi muy querido Santi:

Estoy impresionada de ver cómo funciona nuestro cerebro. Pensaba en qué tema tocaríamos hoy y, de repente, sentada en mi escritorio, giré la cabeza y observé, en uno de los estantes de mi biblioteca, una máscara de adorno que tengo. Es una bella máscara de las que se usaban en fiestas de carnaval, en las épocas del Renacimiento. Por supuesto es de adorno. (Intentaré copiártelo al final de la carta).

Esa máscara me la regaló una amiga querida, llamada Marta Poletti, que partió al mundo espiritual poco antes de que nacieras. Es muy querida por mí pero también por tu mami y tu tío Hernán. Ella formaba parte de un grupo espírita de estudio que teníamos en casa en esa época.

Un montón de recuerdos vinieron a mi cabeza. Siempre hay un hecho que dispara la memoria. Acá fue la máscara. En realidad, la miro todos los días pero hoy la miré de forma diferente y eso disparó mis recuerdos. ¿Por qué? No sabemos.

Cuando ella desencarnó, o sea, se fue, yo estaba trabajando en Chile. Era un fin de semana y había ido con unas amigas a pasar esos días en la costa del Pacífico, en un pequeño y hermoso pueblito, donde una de ellas tenía una casa frente al mar.

Esa noche fuimos a un bosque de eucaliptos que hay cerca. Nos recostamos sobre el pasto, mirando las estrellas. Era una noche espectacular. Las estrellas parecían sonreírnos y acercarse, el perfume de los eucaliptos llenaba nuestra mente y una sensación de paz nos invadió. Fuimos para meditar, a conectarnos con nuestra esencia.

Cuando dejamos la mente tranquila y relajada nos podemos comunicar con nuestro Dios interior, con nuestra esencia. Entonces, de repente, sentí a mi amiga Marta, que estaba gravemente enferma, motivado por un cruel cáncer, lejos, en Buenos Aires.

Fue tan real su presencia que me quedé inmobilizada. Mentalmente la abracé y le dije que la quería mucho. Se estaba despidiendo. Iba a partir. Me dijo, mentalmente, que estaba en paz, que no tenía miedo y que estaba preparada para su nueva vida, en esa otra dimensión, de la que tanto habíamos leídos y estudiado. Me sentí muy en paz y agradecí a Dios por el regalo de su presencia. Fue muy fuerte esta experiencia.

Al otro día me avisaron de su partida de esta tierra.

Muy curioso es que al mismo tiempo que Marta se despidió de mí, en un pueblito costero de Chile, en una noche estrellada, en medio de los eucaliptos, también se despidió de tu mami, a quien quería mucho, aquí en Buenos Aires.

Vicky estaba casi dormida (la mejor hora para conectarnos con otras dimensiones de vida) cuando vio frente a los pies de su cama a nuestra querida Marta. Le habló con amor, se despidió y, de alguna manera, bendijo

al hijo que tenía en su vientre, ¡ese eras vos! Vicky se emocionó mucho y le agradeció su visita, deseándole lo mejor para su nueva vida. Se abrazaron y compartieron esos momentos únicos.

Por suerte, unos pocos días antes, en un viaje de fin de semana a Buenos Aires, yo había logrado visitarla en el hospital y abrazarla por última vez, en esta tierra. Ahora venía ella a despedirse, antes de partir.

Cuando tu mami me contó todo esto, yo le relaté lo mío y dimos gracias a Dios por haber tenido el honor de su visita. Fuimos agraciadas con esta visita.

La llevamos en el corazón a esta gran amiga. Algún día nos volveremos a ver, si Dios quiere. Hoy haremos una oración especial para ella, para que esté bien en el mundo espiritual, que siga creciendo y evolucionando. Queremos transmitirle nuestro amor, que seguramente recibirá. Si querés, podrías hacerle también una oración, ya que ella te bendijo antes de que nacieras. Y... justo hoy miré su máscara, de otra forma. Estos son pequeños regalos que nos dan los buenos Guías que nos acompañan y tratan de ayudarnos, si nosotros se lo permitimos.

Me quedé pensando qué más nos querría decir la máscara dorada. Te cuento que es mucho más linda que el horroroso dibujo que te hice. Es de una especie de tela dorada con lentejuelas y repulgues que le dan forma. Es realmente bonita. En la parte superior izquierda tiene unas tres o cuatro plumas negras y en la parte inferior, un manojo de cordeles dorados que caen.

¿Qué significa la máscara? Las máscaras se inventaron para esconder nuestros rostros, nuestra personalidad, para que nadie sepa quiénes somos realmente.

Es muy interesante observar el significado de la palabra “personalidad”, que deriva del griego y significa “máscara”. ¡Genial!

Nuestra personalidad es la máscara que usamos para vivir en este planeta, en este momento. ¿De qué nos escondemos? Lamentablemente, de nosotros mismos.

Mirarnos al espejo es ver quiénes somos realmente y no quiénes queremos ser o aparentar.



Nuestro trabajo es descubrirnos para poder ser aquello por lo cual estamos acá. ¿Cómo hago? Observán-

dome, corrigiendo mis errores a medida que los veo, haciendo un pequeño examen de conciencia antes de dormir cada noche. Así podré estar al tanto de cómo me estoy comportando. Me felicito por aquellas cosas que hice bien y trato de enmendar las que estuvieron equivocadas.

San Agustín usaba este método de autoconocimiento. Da mucho resultado. Próbalo.

No te escondas tras una máscara. Descubrí tu corazón que es tierno, dulce y generoso y animate a luchar para ser vos mismo. Deja salir todo lo bueno y lo malo, deja que el viento lo lleve a otras galaxias.

Proponete un proyecto de futuro y poné todas las fuerzas en ello. Si uno quiere, puede. Esa es una gran verdad que tenés que repetirla constantemente.

Proponete cambiar, prepararte para ser un triunfador en la vida, recordando siempre que el que verdaderamente triunfa es el que logra vencerse a sí mismo.

Espero tus cartas con mucha ansiedad. Tu mami me las lee por teléfono porque a veces tardamos algunos días en vernos. Por supuesto, entonces me las entrega todas.

Si en algún momento mis cartas te cansan o son muy pesadas, por favor, decime.

Solo quiero que uses este tiempo para pensar cosas positivas, para meditar en el futuro que querés hacer para vos mismo, para aprender a aprovechar las oportunidades que la vida nos presenta, para que valorices la familia que tenés y especialmente, la madre que tenés.

Es un regalo de Dios que hay que saber valorar y honrar.

Este tiempo también te servirá para ver quiénes son tus verdaderos amigos.

Hay una vieja costumbre judía, que me enseñó una amiga, que propone que, a fin de año, cuando hacemos proyectos y limpiezas, también hagamos “limpieza de amigos”. Es genial. ¿En qué consiste? Muy simple. Repaso a cada uno con cuidado. Veo cuándo mostró que era mi amigo de verdad y cuándo solo se interesó por su propio beneficio.

Un amigo de verdad quiere nuestro bien, jamás apoya situaciones donde corremos riesgos. Cuando alguien que dice ser mi amigo me empuja a situaciones equivocadas obviamente, no me quiere. Cuando no le interesa que yo tome un camino diferente, más difícil pero más sano, tampoco muestra ser mi amigo.

Así que, Santi empezá a hacer limpieza de amigos. Si te quedás con uno o con ninguno quiere decir que ellos no valían la pena, no eran amigos de verdad.

Los buenos Guías que nos acompañan y orientan seguramente te pondrán en el camino otros amigos de verdad. Hay que esperar, ya vendrán.

Hoy te dejé varios temas para pensar, de deber:

1) El amor de los amigos que parten al mundo espiritual. La experiencia de mi amiga Marta Poletti que te quería antes de que nacieras (no llegó físicamente a verte en esta Tierra).

- 2) La máscara y su significado. Aprender a no esconderme y sacar mi verdadera personalidad.
- 3) Estudiar a los que creo mis amigos. Hacer “limpieza de amigos” y saber quedarme con lo que vale.
- 4) Saber que todo lo que me propongo puedo lograrlo si me esfuerzo y tengo confianza en mí y especialmente en Dios, nuestro Padre.

Besos y todo mi amor.

¡No aflojes! ¡No decaigas! Mantenete firme en tus proyectos.

Abu Etel

Carta 19

Buenos Aires, 31 de octubre de 2019

Mi querido Santi:

Hoy vamos a hablar de la complejidad de lo sencillo. ¿Te parece raro?

Este es uno de los grandes secretos de la vida. Es importante que lo aprendas.

La gente, a veces, cree que todo lo complicado es más importante. Muchos académicos dan discursos tan complicados que ni ellos los entienden. Usan palabras difíciles, ideas complejas, en fin, todo un armado confuso y poco claro. Su intención es impresionar a los otros, mostrando su cultura aparatosa. Es un gran error.

La realidad es que el mayor éxito que ese señor tendría sería que todos entendieran sus palabras y las pudieran aplicar en su vida. Si él quería pasar un mensaje, el éxito sería haber logrado llegar al corazón de los oyentes. Obtuvo lo contrario.

Todo en la vida es similar a este ejemplo. Dar un buen examen no es hablar “en difícil” sino explicar de manera simple y clara lo que le fue preguntado. El objetivo es que los otros entiendan lo que estoy diciendo. El objetivo es comunicarnos.

Cuando alguien dice que es un triunfador en la vida, la mayoría de la gente piensa en una casa lujosa, un auto último modelo, una billetera repleta de dinero,

un cartel luminoso con algún título. ¿Crees que eso es triunfar en la vida?

No me parece. Todo eso es pasajero, como el mensaje del anillo **“Esto también pasará”**, ¿te acordás?

Cuando nos vayamos de este mundo, nos llevaremos únicamente lo que hayamos atesorado en el alma. ¿Qué es? Los amores, los recuerdos, las caricias, el estudio, los paisajes hermosos, los libros que hemos leído, los besos y abrazos, las cartas recibidas y escritas, el sol y la luna.

¿Te acordás que dijimos que, al prepararnos para partir, el alma se separa del cuerpo físico y junto con el periespíritu (esa especie de doble invisible) se dirige al mundo espiritual o mundo de los Espíritus?

El Espíritu que habitaba un cuerpo material se prepara con un complejo proceso de transformación para convertirse en un ser sin cuerpo físico, pero totalmente completo. Ocurre una metamorfosis, cambia de forma como el gusano y la mariposa, pero sigue siendo el mismo individuo. Nos modificamos, pero somos los mismos.

¿Te parece que en ese proceso entran la casa lujosa, el auto último modelo, la riqueza y la fama? ¿Dónde los llevaríamos? ¿Para qué nos servirían allá? ¿Qué haríamos con ellos?

Llegamos a la simple conclusión que todo ese tiempo invertido en juntar riquezas fue tiempo perdido, inútil.

Eso no quiere decir que tengamos que pasar la vida sin esforzarnos para vivir mejor. ¡No! Debemos esforzar-

nos para estudiar, trabajar y mejorar constantemente. La ley es del progreso que nos dio Dios. Tenemos que trabajar para tener una casa digna y un pasar honrado.

La diferencia es que ese trabajo no es para nosotros lo más importante de la vida. Lo hacemos porque es necesario y justo. Sin embargo, nuestro corazón está puesto en crecer, evolucionar, ayudar a otros en el camino. La imagen sería la de un hombre con los pies en la tierra y los ojos apuntando al cielo.

Sostenerse en la realidad, el aquí y el ahora, y proyectar los sueños hacia las estrellas. ¿Te acordás qué maravilla son esas estrellas, esos soles, ese inmenso Cosmos y esa fantástica Vía Láctea?

Bueno, lo tenemos presente. Somos seres muy pequeños que nos creemos muy importantes porque somos muy ignorantes. Cuando miramos la perspectiva, empezamos a crecer de verdad: con humildad y sencillez. Jesús siempre repetía una frase genial: “El hombre es más ignorante que malo.”

De alguna manea volvemos a lo mismo, tantas veces comentado: la educación.

Cuando hablamos de educación la gente piensa en colegios, exámenes, uniformes.

Educarnos es formarnos, prepararnos, investigar, aprender siempre. Pidamos a Dios que tengamos la capacidad de seguir aprendiendo hasta el último día de vida terrenal y luego seguir aprendiendo del otro lado. Solo así lograremos saber algo.

Para educarnos debemos leer mucho, estudiar, tener conversaciones inteligentes con gente honesta y colaborar mucho con los otros. No nos educamos para nosotros solos, nos educamos para compartir ese conocimiento con los otros, nuestros hermanos.

Aprendemos para compartir. El saber es una energía como el dinero, la salud, el amor, la fraternidad, el amor al prójimo. Esa energía debe circular siempre, no debe parar. Hagamos con que circule siempre.

Einstein dijo que creía en la supervivencia del alma porque el alma es una energía y la energía nunca muere ni para, se mueve constantemente. Interesante, ¿no?

Eduquémonos y eduquemos para tener un mundo mejor, más justo, más honesto, más amoroso, más espiritual, más cercano al Padre.

Hablamos mucho de muchas cosas pero creo que pudimos ver que en la sencillez hay una gran complejidad y sabiduría.

Saber elegir lo simple es saber elegir con sabiduría. Es aprender desde la humildad y el respeto al otro. Es crecer, evolucionar, madurar, soñar...

Te dejo estos temas para pensar. Nunca te olvides que este tiempo es para algo. Entre varias cosas, para crecer, madurar y saber elegir para ser más feliz en la vida.

Dios nos creó para ser felices; cuando no lo somos, la culpa es nuestra.

Aprendamos siempre, con humildad, sabiendo que

Etel Schulte

solo podremos captar un pequeño puntito en la inmensa
Vía Láctea de la vida. Aprendamos para ser felices.

Te quieroooooooooooooooooooooooooooooooooooooo.

Besitos de tu

Abu Etel

Carta 19b (con respuestas)

Buenos Aires, 31 de octubre de 2019

Mi queridísimo Santiago:

Tu mami acaba de leerme por teléfono varias cartas tuyas recién recibidas.

Este fin de semana me las entregará porque yo también guardo todas tus cartas con mucho amor. ¿Quién te dice que algún día hagamos un libro con esta correspondencia? Allí pondremos tus hermosos dibujos y borraremos los míos horribles.

Bueno, esta carta es especialmente para contestar algunas cuestiones que me planteas en tus cartas. Vamos por turno:

1. Carta n. 12

Decís que dibujaste siete cabezas en vez de nueve en la hidra que mató Hércules. Bueno, no importa, además algunos escritores dicen que tenía muchas más. Lo importante es el mensaje: Los problemas dejan de ser problemas cuando los sacamos a la luz. Solo así Hércules triunfó y nosotros triunfaremos.

Decís que estás sacando tus problemas a la luz. ¡Me haces muy feliz!

Nunca te olvides que la hidra, fuera de la oscuridad, enfrentando a la luz, simplemente muere. Todo lo que te moleste, te duela, sacalo, miralo, observalo y enfrentalo. Eso se hace en terapia y da mucho resultado.

Primero debo que reconocer que tengo un problema, de otro modo, no sirve. Luego lo enfrento y busco la solución. Pongo todo a la luz, como la hidra. Entonces dejo de tener un problema.

2. Carta n. 13

Me gustó que repitieses y aprendieses este lema que amo: “TODO DÍA ES DÍA DE EMPEZAR DE NUEVO”. Es para grabarlo bien fuerte en nuestra frente y no olvidarlo nunca. Es un canto de esperanza. Dios siempre nos espera, siempre nos da otra oportunidad. No podemos cambiar el pasado, pero podemos hacer un nuevo futuro.

Y también estoy feliz porque gracias a que te llevaste esas materias nos acercamos mucho, a través del estudio. Hoy estamos muy cerca, compartiendo momentos importantes de la vida. Demos gracias a Dios.

Estas son las cosas que nos vamos a llevar al otro lado de la vida: amor, cariño, recuerdos, sueños, proyectos, abrazos, cartas...

3. Carta n. 14

Te gustó la explicación del tema de la muerte. Es necesario tener esto en claro. Trataré de completar tus dudas. Querías saber si conocemos el tiempo de vida que tenemos.

El momento de desencarnar, o sea, “morir”, es muy importante, como vimos en esa otra carta. Separamos los dos cuerpos, el material o físico que quedará acá porque no nos sirve más y el cuerpo sutil, invisible, llamado pe-

riespíritu, irá al mundo espiritual y será mi vehículo.

Agradecemos al cuerpo físico por todo lo que nos permitió hacer en la vida terrenal y partimos con el periespíritu como vehículo y, naturalmente, con nuestra alma o Espíritu. Nosotros somos Espíritus haciendo una experiencia terrenal. Ese Espíritu es eterno y es el mismo que tenemos durante todas las experiencias que hagamos en la Tierra y en el mudo espiritual.

Así como es importante el desencarnar o morir, también lo es el nacer o reencarnar.

Te había explicado que antes de volver a nacer, mientras estamos en ese mundo espiritual, nosotros elegimos, ayudados por Espíritus Superiores, encargados de estas tareas, dónde naceremos, con qué padres, hermanos, etcétera elegimos solo los puntos principales de la vida. Todo lo demás lo vamos eligiendo con el famoso libre albedrío. Dios nos dio la posibilidad, a cada paso, de elegir qué queremos hacer.

Por lo tanto, somos responsables de nuestros destinos. No le podemos echar la culpa al otro, nosotros mismos elegimos nuestro destino. Puedo elegir estudiar y trabajar honradamente o puedo dedicarme a la mala vida. Puedo elegir ser feliz o infeliz.

Allí, en el mundo espiritual, somos ayudados por amigos y Guías que nos acompañan en todo ese proyecto de reencarnar y oran para que tengamos éxito en nuestro viaje a la Tierra. Nos despiden con amor y confianza.

Dijimos que venimos con un plan de trabajo, un

proyecto de vida. Venimos a mejorar varias cosas, por ejemplo, trabajar el perdón, el amor, la salud, la pobreza, el orgullo, la vanidad, etcétera. Venimos a corregir muchas cosas que antes habíamos hecho mal y ahora queremos reparar.

Como al volver a nacer nos olvidamos todo lo que prometimos en ese mundo espiritual, muchas veces fallamos pero... ¡siempre podemos volver a empezar!

En ese compromiso que hicimos también programamos un cierto tiempo de vida terrenal. Programamos enfermedades, dificultades, etcétera. ¿Por qué? Porque pensamos que esas dificultades nos ayudarían a crecer y evolucionar. El objetivo siempre es mejorar.

Supongamos que alguien programa un tiempo estimativo de 70 setenta años. Ese sería el tiempo adecuado para cumplir con todos los objetivos que programó. Ahora lo difícil es cumplir con ese tiempo. Si yo descuido mi cuerpo, fumo mucho, como mal, vivo mal, uso drogas, no duermo lo necesario, me lleno de odio, sed de venganza, envidia, orgullo, entonces voy a acortar el tiempo que estaba programado, obviamente.

Cuando alguien cumple bien el tiempo programado decimos que es un “completista”.

Es una alegría, un triunfo.

Cuando no podemos cumplir ese tiempo, tendremos que volver a terminar lo que no pudimos hacer bien. Es un fracaso. Por supuesto: siempre podemos empezar de nuevo pero es una lástima perder oportunidades.

Volviendo a tu pregunta sobre el tiempo de vida, te cuento que nosotros mismos, siempre ayudados por los guías Espirituales, programamos el tiempo que necesitamos en esta vida. Sin embargo, no es definitivo. Todo puede ser modificado.

Por ejemplo, alguien está muy enfermo y amigos hacen oraciones sinceras por él, pidiendo su recuperación. Muchas veces esas oraciones son atendidas y la persona tendrá un tiempo extra de vida. Puede ocurrir también que esa persona precise un tiempo extra para terminar una obra empezada, para completar algo. Si se la considera mecedora, tendrá ese tiempo extra.

Resumiendo: el tiempo programado de vida con el que venimos no es fijo ni rígido ni definitivo. Puede ser alargado por el efecto de oraciones o de mérito propio y también puede ser acortado por descuido del cuerpo físico y de las reglas morales.

Mi lindo, mi corazón, espero haberte aclarado las dudas.

No aflojes, mantenete firme, no vuelvas atrás, no te olvides del objetivo.

“Somos artífices de nuestros destinos”. Nunca lo olvides

¡No aflojes!

Te quiero muchoooooooooooooooooooooooooooooooooooooo.

Abu Etel

Carta 20

Buenos Aires, 3 de noviembre de 2019

Mi querido Santiago:

Ayer fue la presentación de mi libro *Hara Kiri* (sobre el suicidio) en la Feria del Libro Espírita, en la CEA. ¿Te acordás? Me acompañaste dos veces.

Todo salió muy lindo. Había mucha gente y les entusias mó el tema.

Los Guías me ayudaron, sin duda, porque salió perfecta la charla. Tu tío Hernán y tu mami me ayudaron a vender los libros. Maxi vino justo para la charla mía. Tuvo que estudiar e hizo el esfuerzo de irse en moto hasta allá. Te extrañamos pero te tuvimos presente todo el tiempo. Por eso quería compartir con vos todo esto. Para que sepas que, aunque ausente, estabas presente. Hay un libro para vos, dedicado con amor y esperándote. Lo tiene tu mami. Ya te lo alcanzará para que lo leas cuando quieras.

Estuve leyendo algo sobre la alquimia, ¿te interesa? Es un tema fascinante que además está rodeado de misterio, leyendas y fantasías.

La idea vulgar y común es que los alquimistas buscaban la manera de convertir un metal en oro. Esa manera de buscar la fórmula se llamó “encontrar la piedra filosofal” (era lo que querían descubrir)

Su origen se pierde en los tiempos. Comenzó en

Oriente derivado de los pueblos del antiguo Egipto y se extendió por la Mesopotamia, Persia, India, China y otros cercanos.

Se supone que comenzó hace más de 2.500 años. Luego se extendió por toda Europa, especialmente en la Edad Media, antigua Grecia, imperio romano e imperio otomano.

La alquimia fue el pilar de las ciencias modernas. Es una mezcla de medicina, astrología, química, magia, misticismo, espiritualismo y filosofía. Es un saber muy complejo. Hubo muchos hombres sabios que se dedicaron a la alquimia.

En realidad, no era el oro lo que buscaban sino la transmutación del hombre, o sea, transformar al hombre en un ser superior, un ser espiritual. Se buscaba la perfección espiritual, que traería felicidad.

La alquimia pretendía purificar al hombre. Era, sin duda, un conocimiento filosófico que se guardaba bajo siete llaves. Solo sería alcanzado por los que se preocupasen por su evolución.

Por ese motivo usaban fórmulas secretas, símbolos que nadie entendía como los de la Cábala, astrología, mitología, etcétera. Había que esconder el conocimiento que iban logrando para que no fuera usado por personas peligrosas, que son las ignorantes.

La ignorancia es la madre de todas las calamidades. Jesús decía: “El hombre es más ignorante que malo”

y tenía razón. Todos los grandes pecados como matar, torturar, robar, violar, etcétera, derivan de la ignorancia. Si los hombres supieran las graves consecuencias que esas conductas acarrearán, seguramente no las cometerían.

Por eso es muy importante educarnos y educar. Todo lo que vamos aprendiendo en la vida tenemos la obligación de pasarlo a los otros. Si el otro no quiere aceptarlo es su problema, tiene libre albedrío y, por lo tanto, elige. Nuestra parte está cumplida, pasamos la información. Primero nos preocupamos por educarnos a nosotros mismos, a estar atentos a los errores para poder repararlos, luego pasamos la enseñanzas que vamos adquiriendo.

Volvamos a la alquimia.

Entre los hombres famosos que estudiaron la alquimia nombraremos a Aristóteles, Isaac Newton, Santo Tomás de Aquino y el médico psiquiatra austríaco, padre de la psicología moderna, Carl Jung.

Jung consideró la alquimia un sendero espiritual, una manera de llegar al conocimiento de Dios. También estudió astrología y la aplicó en el estudio de sus pacientes. Los símbolos de los sueños que tanto estudió están basados en los símbolos de la alquimia.

La palabra alquimia deriva del árabe y dicen que fue en ese pueblo que nació y floreció desde el comienzo estas enseñanzas del antiguo Egipto.

Significa verter, juntar, soldar, alear. Curioso, ¿no? ¿Qué podemos pensar, qué podemos deducir?

Que si juntamos todas las ramas del conocimiento podemos acercarnos a una verdad general, por ejemplo. Juntar el cielo y la tierra (soldar, alear), juntar nuestra alma o Espíritu al cuerpo y tratar de vivir respetando a los dos. Bueno, son muchas las posibilidades, busca las tuyas.

Dicen que el origen se remonta al antiguo Egipto, época de los faraones. Se le atribuye al dios Toth. Toth también es considerado un sabio en otros temas como la astrología, el tarot, los jeroglíficos, etcétera.

El dios Toth es representado por el gran Hermes Trismegisto, llamado “el tres veces grande”, famoso hombre sabio del Egipto, cuya frase más famosa es: “Como es arriba, es abajo”. Significa que el micro-Cosmos (el mundo de los virus, las bacterias, las cosas mínimas) es igual al macro-Cosmos, o sea, las estrellas, planetas, universo. Los dos mundos funcionan de la misma manera. Esto se aplica a muchas situaciones, obviamente. También que la vida en el mundo espiritual es muy parecida a la terrenal. Hay escuelas, universidades, hospitales, casas, parques, ríos, agrupaciones de seres o sea de gente como nosotros, que dejó el mundo terrenal (o sea, que desencarnó, murió).

Allí iremos todos un día, sin duda alguna.

Si te interesa la vida en el mundo espiritual tengo mucha información y te la paso con gusto. Es fascinante.

La alquimia tuvo reyes, sabios, sultanes, magos que la homenajearon. Fue, sin duda, un conocimiento se-

creto, escondido atrás de símbolos extraños, mucho misterio y mucha leyenda. Para durar tantos años, más de 2.500, sin duda es un tema que apasiona a los hombres. Hoy día lo interpretamos como hacían los sabios de la antigüedad: un camino espiritual para encontrarnos a nosotros mismos y luego a Dios.

¿Te acordás del famoso templo de Delfos, en la antigua Grecia? En la primera parte, donde iba todo el pueblo, había un cartel que decía: “Conócete a ti mismo” pero los que estaban autorizados (sacerdotes, faraones y sabios) a llegar al fondo del templo, donde estaba el pequeño santuario, el santo sanctorum, leían el complemento del primer cartel, que decía: “y conocerás a Dios”. Es necesario aprender a conocernos.

Sin duda, a través de los tiempos, el hombre buscó la manera de acercarse a su Creador y ensayó muchos caminos pero el mejor es este: conocernos y mejorarnos.

Todo ocurre en el momento justo, en el momento que estamos preparados para entender los mensajes que nos manda el mundo espiritual.

Tuvieron que pasar milenios para poder recibir el mensaje de Jesús. En su doctrina están las respuestas de nuestras dudas e incógnitas.

Todavía no lo entendimos, obviamente, porque si lo hubiéramos hecho tendríamos un mundo más amoroso, más generoso y menos orgulloso, menos egoísta, menos materialista, menos cruel.

Estamos en la etapa de empezar a aprender y po-

der practicar su mensaje de amor y perdón. Tenemos que trabajar en eso. Estamos en la etapa de practicar la alquimia. Transformarnos en buenas personas, con proyectos, con sueños, comprometiéndonos con otros para hacer trabajos en conjunto, dejando de lado todo lo que nos lastima y perjudica y eligiendo a las personas que queremos cerca y que tienen nuestros mismos intereses. Dejemos atrás todo lo que nos perjudique. Sepamos hacer “la limpieza de amigos”, ¿te acordás?

Bueno, empezamos con la presentación de mi libro, viajamos con la alquimia, visitamos el mundo espiritual y filosofamos cómo ser mejores personas, objetivo de la vida, aprender siempre.

Me encanta escribirte y espero que me contestes cuando puedas, diciéndome qué dudas tenés, qué te gustaría saber, qué temas son importantes para vos.

Hasta la próxima carta.

Te quierooooo.

Abu Etel

Carta 21

Buenos Aires, 6 de noviembre de 2019

Mi muy querido Santi:

Hoy es miércoles, un día que pinta caluroso, algo nublado pero agradable. Me levanté re temprano no sé por qué y me puse a escribirte. Por ahora no puedo ir a verte y no quiero que te sientas solo. Por supuesto, tu santa madre te ve todas las semanas y va casi todos los días a llevarte una rica comidita, cartas, libros y todo su amor que es inmenso. Pronto, si Dios quiere, te podré visitar en la granja, también tu tío Hernán, que te manda todo su amor y tus hermanos.

Con respecto al tío Hernán te cuento que reza por vos diariamente y pone velas muy seguido pidiendo por tu bienestar y mejoría. Sus velas son famosas porque nunca fallan.

Con respecto a las velas te cuento que me gusta la idea de prenderlas con una intención determinada. Mucha gente cree que es cosa de brujería o ignorancia. Están equivocados. Te explico.

Cuando prendo una vela pidiendo por la salud de alguien, por ejemplo, toda la fuerza de mi pensamiento acompaña la fuerza y la energía de la llama de la vela. Lo más importante, siempre, es la intención con que hago las cosas. Dios ve nuestro corazón y la intención que tenemos. Eso es lo que vale.

La llama de la vela, que como todo es energía, se

expande hasta el infinito, acompañada de la energía del pensamiento. No hay límites. Llega hasta el fondo del Universo, se mezcla con el polvo de estrellas, visita planetas lejanos, se esconde en los agujeros negros y esparce el pedido de amor y protección con la intención que se prendió esa vela. ¡Es maravilloso!

Cada día nos maravilla más la vida.

Imaginate la fuerza de las velas de tu tío, que pone todo su amor y la fuerza de su pensamiento para ayudarte, a la distancia. Toda su fuerza está destinada ayudarte.

Ahora te voy a hablar de la oración. Esto tiene que ver con el pedido de la vela, por ejemplo. No existe oración sin respuesta. Existe la oración refractaria.

Imaginate que haces una oración pidiendo ayuda para curarte de una enfermedad. Se la dedicás a un Espíritu considerado elevado, por ejemplo, un “santo”, un ser sabio, un famoso.

Supongamos que le pido el favor al famoso Gauchito Gil. Pueden ocurrir dos cosas:

1) que el Gauchito Gil sea un buen ser pero que no haya alcanzado el nivel suficiente para poder ayudarnos o que no exista y sea una fantasía popular. ¿Qué ocurre con nuestra oración? Dios, en su amor por nosotros, organizó un sistema. Esa oración llega al mundo espiritual pero no encuentra al depositario del pedido, entonces, inmediatamente, la oración “rebota” como si fuera en un

espejo y se proyecta en otro Espíritu capacitado para escuchar el pedido y atenderlo. La oración es siempre atendida.

Por eso se llama “refractaria”: choca y rebota en otro lado, donde será atendida.

2) Podría ocurrir, también, que el Gauchito Gil existiese y fuese un ser elevado, capacitado para escuchar el pedido, pero en ese momento estuviese ocupado. Recordemos que no existe el ocio en el mundo espiritual, todos trabajan y evolucionan. O sea, la oración no le llega porque no lo encuentra disponible. ¿Qué ocurre? Igual que en el caso anterior, el pedido “rebota” y llega a otro Espíritu superior, que está en condiciones de atender el pedido. O sea, siempre habrá un Espíritu superior dispuesto a escucharnos. Por eso podemos asegurar con toda firmeza que “no hay oración sin respuesta”.

¿Te das cuenta de la maravillosa magia de la oración? Siempre somos escuchados, siempre. Por eso nunca dejes de orar, de rezar. Dios siempre nos escucha y tiene a sus colaboradores dispuestos a ayudarnos siempre.

Ahora, el problema es cómo pedimos y qué pedimos.

Por empezar debemos pedir con sinceridad y con humildad, con el corazón. Pedimos algo pero le decimos a Dios que ese es nuestro deseo pero que Él nos dé lo que realmente necesitamos. Sabe más que nosotros.

Muchas veces pedimos, por ejemplo, un determinado empleo y no se da. Tiempo después nos sale uno

mucho mejor que el primero. Nuestro Padre eligió algo mejor para nosotros. Sabe más que nosotros.

Por eso yo siempre agrego en mis pedidos: “si es lo mejor para nosotros” porque Él sabe más.

En los momentos más difíciles de mi vida recuerdo caminar por la calle, rezando mentalmente y pidiéndole al buen Padre: paciencia, sabiduría y coraje. Eso es lo que necesitamos cuando tenemos un problema grave y debemos encontrar una salida. Necesitamos paciencia para saber esperar, no ser ansiosos, para saber aguardar con esperanza y confianza. Necesitamos sabiduría para saber elegir, para no aflojar en nuestros propósitos, para tomar conciencia de nuestra vida y saber hacer los cambios necesarios. Necesitamos coraje para luchar contra nosotros mismos, contra nuestras debilidades, nuestros errores del pasado, nuestro orgullo; coraje para no desfallecer, para no caducar, para no aflojar. Necesitamos coraje para no volver a los errores pasados, para confiar en Dios y en nosotros mismos.

Santi, corazón: te dejo este tema de la oración, de su fuerza y efecto, para que pienses y practiques. Una oración, cuando el alma se siente sola, cuando el cielo parece oscurecerse, siempre es un aire fresco que nos alivia y consuela. La oración es nuestra fuerza. No importa cómo ni cuándo ni dónde oremos, solo necesitamos tener el corazón apuntando al cielo y la mente dispuesta a aprender siempre para convertirnos en mejores perso-

nas. Orar es conectarnos con lo mejor de nosotros, abrir caminos para el amor, el perdón, la fraternidad, la tolerancia, la compasión, la esencia divina que hay en todo lo creado por Dios.

Deseo que puedas encontrar la alegría y la confianza en el hábito de rezar.

Todos los días pido a Dios y al buen Jesús que te cuiden, te protejan y te iluminen para que encuentres tu camino y no te apartes de él. Él nos escucha siempre.

Besitos de

Abu Etél

Carta 22

Buenos Aires, 7 de noviembre de 2019

Mi queridísimo Santi:

¡BRAVO! ¡FELICITACIONES!
¡AYER A LA NOCHE TE TRASLADARON A LA GRAN-
JA! ESTAMOS MUY FELICES. TU MAMÁ ME LLAMÓ
A LA NOCHE, EN CUANTO LO SUPO.

Tengo otra buena noticia: este domingo, día 10, iremos con el tío Hernán y tu mami a visitarte. ¡Me muerdo de ganas de verte y abrazarte!

Cuando leas esta carta ya habrá pasado ese abrazo, si Dios quiere. Te llevaremos las cartas recién el domingo, la granja está muy lejos de la Capital. Además, es el día de visitas. Todas las familias se juntan. Haremos la experiencia juntos, somos novatos todos en esto. Podremos almorzar juntos y visitaremos tu nuevo hogar por ahora.

Por favor, cuida esa casa que te acogió con tanto amor. Cuida la oportunidad que te está dando la vida para empezar de nuevo. Estas oportunidades no suelen repetirse con frecuencia, ¡no la pierdas!

Ahora conocerás a nuevos compañeros, nuevas actividades, nuevos desafíos, nuevos compromisos, nuevas posibilidades. El cielo se abrió.

Quiero que me vayas diciendo qué libros te gustaría leer, qué cosas querés aprender. Pensé en continuar con estas cartas, siempre y cuando vos quieras. Decidilo.

Si te interesa te llevaría alguno de los libros de pintura argentina. Podrías copiar o inspirarte y usar tu capacidad artística para hacer bonitos trabajos. El arte nos salva la vida. Abre caminos al corazón, abre fronteras y nos acerca al cielo.

Me parece que en esta nueva etapa tendrás la oportunidad de poner en práctica varias cosas de las que hablamos en las cartas.

1. Cada vez que una idea mala o equivocada viene a mi mente, mentalmente la tacho con lápiz rojo y escribo “Cancelo”. No me permito ideas que me lastiman, que me perjudican. Estoy aprendiendo a ser sano y a quererme.

2. Cuando enfrento algo que me resulta difícil, doloroso, recuerdo el relato del rey y su anillo con la frase: “Esto también pasará”. Nada es para siempre, todo es provisorio. Nosotros, los seres humanos, vivimos una vida terrenal, llena de alegrías y dolores, que también es por un cierto tiempo. Luego seguimos viviendo en el mundo espiritual, aprendiendo y trabajando para volver a encarnar en otra nueva experiencia física. ¿Hasta cuándo? Hasta que después de muchas experiencias podamos convertirnos en Espíritus sabios y buenos. El final de este largo camino es llegar a estar cerca de Dios.

3. Cada vez que podamos ayudar a una persona, cualquiera sea, en pequeñas cosas, siempre que lo ha-

gamos con amor y respeto, estaremos viviendo la experiencia del escritor que caminaba por la playa, mirando cómo un joven iba levantando a las estrellas de mar que se secaban al sol. ¿Te acordás? Cuando le preguntó qué hacía y que era inútil su trabajo porque eran demasiadas las estrellitas agonizantes al sol, que no valía la pena, no había diferencia, el joven tomó una y la arrojó al mar y le dijo: “Para esta yo hago la diferencia”. Con salvar o ayudar a uno solo habrá valido la pena vivir.

4. ¿Te acordás de Hércules, que venció a la hidra de muchas cabezas, que nadie podía matar? La venció cuando la sacó a la luz y entonces ella murió. Nos enseñó que todo problema, por más difícil que sea, cuando sale a la luz, cuando lo podemos enfrentar, deja de existir. Nos dejó una gran enseñanza. Tenemos que mirar de frente nuestros problemas para poder resolverlos. Esconder la cabeza como el avestruz solo nos complica la vida.

5. La máscara es un mecanismo de escapismo. Nos escondemos detrás de una imagen que no es la nuestra. ¿Para qué? Para engañar a otros pero... solo nos engañamos a nosotros mismos. Tenemos que aprender a querernos y a respetarnos. No nos escondamos detrás de fantasías que nos hacen mal. Hay que ser auténticos, no disfrazarnos de otros.

6. Es bueno que entendamos que sin educación nadie gana. Educarnos significa leer, estudiar y, sobre

todo, compartir lo que vamos aprendiendo con los otros, nuestros hermanos. El conocimiento es una energía como el amor, como la luz, como el dinero y debe circular permanentemente, nadie puede quedarse con ella. Hay que compartir y hacerlo circular. Las peores cosas que cometemos son por ignorancia. Si supiéramos el valor de las consecuencias de esos actos, no los cometeríamos.

Jesús dijo: “El hombre es más ignorante que malo”.
¡Gran verdad!

7) ¿Te acordás de la Vía Láctea? Es una galaxia gigante con forma de espiral y dentro de ella está nuestro pequeño sistema solar, dentro del cual está nuestro pequeño planeta Tierra.

La Vía Láctea tiene alrededor de 400 millones de estrellas pero gigante como es, resulta solo una pequeña porción del Cosmos, ya que está dentro del otro conjunto de 40 galaxias, llamado “grupo local”, que a su vez, forma parte de otro conjunto mayor llamado “Supercluster Virgo”. No sabemos cuán grande es ese Cosmos. Parece no tener fin.

¿Dónde queda el orgullo y la prepotencia de algunos hombres que se creen tan importantes cuando miramos la Vía Láctea?

Somos tan pequeñitos dentro del pequeño sistema solar, que es una parte pequeñita de la Vía Láctea, que a su vez es parte de otros conjuntos de miles de millones de galaxias.

¿Dónde queda el ego absurdo de algunos hombres?

Como dice Jesús: “El hombre es más ignorante que malo”.

8. ¿Te acordás de la obra *La metamorfosis* de Kafka? Nos encantó estudiarla y aprobaste bien ese examen. ¡Bravo!

También hablamos de nuestra metamorfosis. Vamos modificándonos como la oruga que se convierte en capullo o crisálida para luego nacer como una genial mariposa. Lo asombroso de esto es que ese ser, que es gusano, crisálida y mariposa, es el mismo, solo modifica su apariencia. Su esencia es la misma.

Nosotros estamos ahora en esta vida, en la Tierra, aprendiendo muchas cosas. Cuando desencarnamos (morimos), dejamos el cuerpo físico que ya no nos sirve y partimos al mundo espiritual, acompañados por el peri-espíritu (nuestro cuerpo igual al físico pero invisible porque funciona en otra dimensión de vida) que será nuestro vehículo. El que dirige todo es el Espíritu o alma, nuestra esencia. Nos modificamos. En ese otro mundo seguimos aprendiendo y trabajando hasta que volvemos a encarnar en la Tierra. Nos modificamos en cada etapa, igual que la mariposa, pero seguimos siendo los mismos.

Corazón: creo que escribí demasiado. Tenés muchas cosas para pensar y meditar.

Todas las dudas, por favor, me las pasás. Ahora se inicia una nueva etapa para vos, llena de luz y posibilidades. Depende de vos saber aprovecharlas. Por favor,

aprovechá este tiempo para estudiar, aprender, hacer amigos, respirar aire puro, dibujar, leer, soñar. Jamás dejes de soñar y hacer proyectos. La vida es un gran proyecto si sabemos amarnos y amar al prójimo, siendo que todos somos la imagen de Dios Padre.

Besos, abrazos, los mejores deseos ¡y mucha luz!

Abu Etel

Carta 23

Buenos Aires, 12 de noviembre de 2019

Mi querido Santi:

El domingo fuimos a verte en la granja, por primera vez. ¡Qué alegría!

Te vi muy bien, con rostro tranquilo y ojos más serenos. ¡No aflojes! Estás en el buen camino.

El lugar me encantó. Es enorme, alegre, con energía muy positiva, lleno de árboles, plantas, animales, mucha luz. Si sabés aprovechar esta oportunidad, este es el paraíso que necesitás para salir adelante, para madurar, para crecer, para aprender a ser feliz, que es muy pero muy importante.

Ahora que vas a estar más en contacto con animales y plantas es buena oportunidad para aprender sobre ellos. Son nuestros hermanos menores.

Dios creó el Universo y todas las criaturas que hay en él. Somos todos sus hijos. Por lo tanto, las plantas y los animales tienen también alma, como nosotros. Esa alma es diferente a la nuestra porque tenemos diferente nivel de evolución. Sin embargo, todos evolucionamos, o sea, progresamos, crecemos, cada uno a su nivel.

Dios, en su infinita bondad, nos da a todos muchas oportunidades para corregir nuestros errores y poder evolucionar. Las plantas y los animales también evolucionan para ser mejores. Nosotros, los humanos, que es-

tamos un poquito adelante de ellos, tenemos la obligación moral de ayudarlos a progresar.

¿Cómo? Cuidando de los animales y también de las plantas, enseñándoles a los animales a comportarse bien, a no pelear, a no ser agresivos, educándolos con amor. Ellos también progresan un poco en cada vida terrenal.

Ahora que estás más en contacto con ellos, ayúdalos a crecer, a progresar, a ser mejores. La alegría que sentirás cada vez que logres algo será enorme. Ya verás.

Hay otra cosa que quería comentarte. Se trata de la energía de las palabras. Todo es energía en el mundo. Nosotros también. Lo que vemos como materia en realidad es solamente energía condensada, energía que funciona en otra vibración.

Las palabras habladas, por lo tanto, también son energía y tienen vida.

Si lanzamos palabras de amor, esa energía que salió de nuestra boca se convertirá en perfume, flores, luz y llegará al otro como una bendición. Por el contrario, si lanzamos palabras de rabia, de enojo, de odio, de bronca, de rebelión, estaremos lanzando como si fueran dardos envenenados, municiones oscuras, destructivas que llegarán al otro como una bofetada violenta. Además, despertará en el otro la misma rabia que le envié. ¿Qué produce? Una batalla negra, de energía pestilente.

Lo peor de todo esto es que esas palabras que lancé al aire, se “materializaron”, se volvieron cosas vivas que vibran en el aire, en la mente del otro y en mi propia mente.

Cuando pierdas el control y lances al aire un insulto o una ofensa, imagínate que de tu boca salen sapos, víboras, murciélagos, arañas... Están materializadas las energías negativas de tu rabia, de tu descontrol. Estás enviando todo ese conjunto de cosas horribles que llegan al otro y despiertan en él tanta rabia como la tuya.

Educate a vos mismo, aprendiendo a controlar esos impulsos de rabia y de falta de respeto. La falta de respeto es hacia el otro, pero especialmente hacia vos mismo. No te respetás, no te considerás, no te querés.

Estas imágenes que nosotros mismos visualizamos nos ayudan a controlarnos.

El vencedor es el que logra educarse, controlarse y quererse. Espero que vos seas ese hombre vencedor.

El hombre que triunfa es el que logra vencerse a sí mismo. El verdadero vencedor no es el que gana batallas y domina a otros, sino el que logra vencerse a sí mismo, el que gana la batalla contra su propio ego y el que aprendió a controlarse.

Por increíble que te parezca, nuestro verdadero éxito es ganar la batalla de educarnos a nosotros mismos.

Acordate del famoso Oráculo de Delfos, ese templo famoso de la Grecia antigua, donde profetizaban las pitonisas, las médiums a quienes todos acudían para saber el futuro.

A la entrada había un cartel que decía “Conócete a ti mismo” pero solo los que lograban pasara al final del templo, al lugar sagrado o santo sanctorum podían ver la segunda parte: “y conocerás a Dios”.

Esta historia es muy importante, no te la olvides. Solo conociéndonos a nosotros mismos podremos llegar a conocer a Dios, nuestro Padre.

Bueno, hay material para pensar. Te mando todo mi amor y mi energía. Que los buenos Espíritus de luz te acompañen y te ayuden a vencer en esta etapa de tu vida.

Antes de dormir, acordate de hacer tus oraciones, recordando todo lo que hiciste en el día para ver qué cosas estuvieron bien y cuáles hay que corregir para la próxima vez.

Podemos llamar a esto “examen de conciencia”. Es muy útil. Nos ayuda a crecer.

Besos, besos, besos de

Abu Etél

Carta 24

Buenos Aires, 21 de noviembre de 2019

Mi muy querido Santiago:

Habrás notado que ahora te escribo menos. Se debe a que sé que estás comenzando con muchas nuevas tareas. Me encanta que cuides a los animales de la granja. Es una tarea muy saludable, nos conecta con nuestros hermanos menores y con la misma Creación. Además, estás comenzando a conocer otras actividades. Después me contás, por favor. Más adelante empezará con las materias que tenés pendientes para terminar el secundario. ¡Albricias!

Con toda esa actividad, levantándote a las 7 de la mañana y no parando, me parece que no te queda mucho tiempo para leer mis cartas. Sabés que mi amor por vos sigue cada día más. Las abuelas aumentamos nuestro amor por los nietos, con cada día que pasa. Es una verdad absoluta.

Hoy vamos a hablar de la capacidad que tienen algunas personas para saber ver el “vaso medio lleno”. Te explico: supongamos que tengo un vaso con agua, más o menos por la mitad. Al mirarlo, puedo ver el vaso medio lleno o medio vacío. Las dos posibilidades son verdaderas. ¿De qué depende entonces? Simplemente de mi visión interior, de mi postura ante la vida. Si soy negativo puedo ver el vaso medio vacío. Veo siempre la peor parte

de la vida, la parte oscura, la que no tiene esperanzas, la que no tiene amor. Si, por el contrario, soy una persona optimista, confiada en la bondad divina, segura de mí misma, que mira la vida con ilusión, con amor, con luz, obviamente veré el vaso medio lleno.

Esta imagen es muy verdadera. La vida es según el cristal con que la miro. Por lo tanto, de mi depende ser feliz o infeliz. No puedo echar la culpa a otros, solo yo soy el “artífice de mi destino”, el responsable del éxito o fracaso de mi propia vida.

En realidad, esta es una invitación a meditar qué tipo de vida queremos y elegimos. Tengo los dos polos para elegir. Puedo elegir ver todo positivo, lleno de esperanzas o ver todo negativo, oscuro y pesado. Puedo ser un triunfador o un fracasado. Soy el único responsable de la vida que elijo vivir.

Con respecto a este punto hay una frase de Carl Jung que me encanta y que uso mucho: “Yo no soy lo que me sucedió sino lo que quiero ser.”

Memoriza esta frase y aplicala siempre en tu vida. Decido ser yo mismo, nadie me puede condicionar. Me pueden pasar cosas horribles pero eso no significa que puedan destruirme. Solo me destruyen si yo quiero y lo permito.

Este próximo domingo, día 24, no podré ir a verte. Ocurre que se hará en casa la reunión del grupo “Despertar de conciencia”. Es la última reunión del año y no podemos posponerla. Creo que te hablé de este grupo.

Hace ya muchos años que trabajamos por la divulgación del Espiritismo, armando seminarios, cursos, cine-debates, Jornadas y ferias del libro. Es un trabajo hermoso. Queremos compartir lo que aprendemos y llevar paz y conocimiento donde haya confusión y ganas de saber.

En esa reunión valoraremos el último evento: la Feria del libro espírita donde presenté mi libro sobre el suicidio, titulado *Hara kiri*, a principios de este mes.

Tu tío Hernán piensa en vos continuamente y te manda todo su amor. Además, diariamente reza por vos y tu éxito en el tratamiento.

El otro domingo, 1 de diciembre, si Dios quiere, iré a verte con Hernán. Contamos los días para estar con vos y escuchar tus relatos de esta nueva vida, llena de novedades y desafíos.

Ahora, de pronto, se me ocurrió contarte una parábola que es maravillosa. Espero que te interese. Primero quiero aclararte qué es una parábola.

Parábola es una alegoría (como el de la caverna, de Platón) que tiene un fin moral, pretende enseñar algo. Es una manera simple y fácil de presentar un problema que es serio y complicado. Jesús hablaba por parábolas, de esa manera explicaba las cosas más complejas de manera sencilla y fácil de entender para todos. Jesús enseñaba el significado espiritual de cada detalle. Usaba ejemplos de la vida cotidiana para poder exponer temas muy complejos.

Las parábolas están en el *Evangelio de Jesús* o

Nuevo Testamento. La Biblia se divide en dos partes: *Antiguo Testamento*, que relata la historia del mundo desde su Creación hasta la llegada de Jesús. Están todas las enseñanzas de los profetas y hombres sabios de la antigüedad. Es un libro complejo. Este *Antiguo Testamento* también lo estudian los judíos porque básicamente es su historia.

El *Nuevo Testamento* empieza con el nacimiento de Jesús. Lo estudian los católicos y todas las diferentes ramas cristianas, además de nosotros, los espíritas.

Son cuatro los autores de este *Nuevo Testamento*: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Parábola del sembrador

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Se le acercaron numerosas muchedumbres. Él, subiendo a una barca, se sentó, quedando las muchedumbres sobre la playa y Él les dijo muchas cosas en parábolas: Salió un sembrador a sembrar y de la simiente, parte cayó junto al camino, y viniendo las aves, la comieron. Otra cayó en un pedregal donde no había tierra y luego brotó porque la tierra era poco profunda; pero levantándose el sol, la agostó y como no tenía raíz, se secó. Otra cayó entre espinas, las cuales crecieron y la ahogaron. Otra cayó sobre la tierra buena y dio fruto, una cien, otra sesenta, otra treinta. El que tenga oídos, que oiga.

Mateo, 13: 1- 9

Con este relato muy sencillo Jesús explicó enseñanzas complejas y profundas.

Las semillas son las palabras de Jesús, palabras que enseñan, que muestran un camino recto. Jesús hablaba y sus enseñanzas no caían todas en la misma zona, en los mismos oídos. Algunas eran escuchadas por personas que no prestaban atención ni tenían interés en mejorarse. Entonces se las llevaba el viento. Otras palabras fueron escuchadas por algunos hombres que tenían curiosidad por escuchar pero no tenían interés en seguir ese camino. No pudieron tener constancia y esfuerzo. Esas palabras eran como la semilla que cayó en una tierra que le permitió crecer pero como no tenía profundidad, no pudo desarrollar raíces. ¿Qué pasó? Murió.

Otras palabras cayeron en medio de espinas o situaciones difíciles y corruptas y, por lo tanto, esas personas y situaciones corruptas terminaron destruyendo esas palabras. Prácticamente devoraron las palabras de bien. Finalmente, unas palabras, al igual que esa semilla, cayeron en una buena tierra fértil y germinaron exitosamente. Esas palabras de amor y perdón, que enseñaba el Maestro Jesús, cayeron en los oídos de personas que tenían ansiedad por saber y conocer la verdad, que querían saber quiénes somos y por qué estamos en esta tierra. Eran personas que tenían voluntad de aprender y practicar las enseñanzas, personas que tenían constancia y fuerza de voluntad para transitar el camino del bien.

Este relato nos hace pensar mucho en nuestras

propias vidas. Tenemos maestros y profesores continuamente a nuestro alrededor que nos enseñan diferentes cosas. Maestros de la vida son compañeros de tareas, profesores letrados, personas sencillas, algunos libros, ciertos cursos, la misma naturaleza.

Todo lo que nos rodea nos enseña algo si sabemos ver y escuchar. Luego, además de ver y escuchar, tenemos que tener la constancia de seguir en ese camino, aunque nos cueste. ¿Por qué? Porque es el camino correcto, el que me llevará al éxito y a la felicidad.

Tengo que ser esa semilla que cayó en tierra fértil y adecuada, que germinará con fuerza y dará muchos frutos. Ese es mi propósito y esa es la enseñanza de la parábola del sembrador.

Cuidate mucho, trabajá mucho, estudiá y practicá todo lo bueno que vayas incorporando a tu vida. Estás en un momento privilegiado. Tenés la oportunidad de escribir de nuevo tu historia. Es hacer “borrón y cuenta nueva”. Es construirte a vos mismo de otra manera, es pararte firme sobre tus pies, teniendo siempre la cabeza apuntando al cielo.

Te quiero.

Abu Etel

Carta 25

Buenos Aires, 25 de noviembre de 2019

Mi querido Santi:

Supe que ahora estás practicando en la huerta de la granja. ¡Hermosa tarea!

El contacto con las platas, nuestras hermanas menores, es un privilegio. No desperdicies esta oportunidad para interesarte por la vida de las plantas.

Te copio, a continuación, una parte de charlas que di sobre ellas, espero que te interese porque es fascinante. Amo las plantas y creo realmente que nos comunicamos con ellas.

Después charlamos sobre todo esto.

El alma de las plantas

Cuando hablamos del alma de los animales, a pesar de que muchos no concuerdan con su existencia, nos resulta más fácil concebir el espíritu activo en estos seres que nos son tan familiares y cercanos, pero cuando pensamos en la posibilidad de que las plantas tengan alma, este concepto nos parece mucho más difícil. Solo es cuestión de falta de atención para con estos seres verdes, maravillosos amigos que comparten la Creación con todos nosotros. Veamos cómo descubrimos su esencia espiritual.

Los filósofos místicos orientales, desde la más remota antigüedad, han sostenido que todo lo creado tiene

alma, ya que el alma o espíritu es una manifestación del Dios Creador. Por otro lado, sostenían que todo lo existente en el Cosmos estaba interrelacionado y que todos somos parte del gran Todo-Uno.

Si todos provenimos de Dios, “inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”, en la definición espírita, nuestro Padre Creador, es lógico pensar que todos sus hijos, independientemente de su tamaño, condición, localización o estado, poseen su sello, o sea, alma o espíritu.

Obviamente existe diferencia entre el alma de un ser humano, un animal, una planta y un mineral. Cada uno evoluciona en su reino y mantiene sus características sin mezclarse. Cada uno está en un nivel evolutivo diferente.

Las plantas son, además, los primeros seres organizados que aparecen en el planeta Tierra. André Luiz, guía espiritual, nos dice que, en el comienzo de los tiempos del planeta, luego de millones de años de trabajo espiritual, surgen los virus y luego las bacterias; mucho tiempo después empieza la vida organizada.

Nuestras hermanas menores, las plantas, habitaban el planeta desde mucho antes de que apareciéramos nosotros, los seres humanos.

El tema de si tienen alma o no es muy antiguo. Veamos cómo fue evolucionando.

Aristóteles afirmó que las plantas tenían alma pero no sensibilidad. Esta idea continuó durante toda la Edad Media. Había algo positivo pero le restaba la sen-

sibilidad. Esto parece raro, ¿cómo alguien puede tener alma y no sentir?

Esta idea, sin embargo, llegó hasta el siglo XVIII cuando Karl von Linneo, abuelo de la botánica moderna, afirmó que las plantas solo se diferenciaban de los animales y del hombre porque carecían de movilidad.

Para él tenían alma y sensibilidad pero carecían de movilidad.

Charles Darwin, en el siglo XIX sostuvo, por el contrario, que las plantas podían moverse. Cada rama de una enredadera hace su camino buscando la pared para que la sostenga y cada raíz, de cualquier planta, hace largos recorridos dentro de la tierra, en busca de su alimento; los capullos describen círculos concretos; las flores y hojas se inclinan y estremecen ante el cambio de clima, sus ramas y tallos exploran alrededor suyo.

Según Raoul Faucé las plantas se mueven pero no podemos percibir el movimiento porque lo hacen muy lentamente y el ojo humano no puede registrar este movimiento.

Según este investigador, pueden alargarse o explorar en dirección a lo que quieren, en formas tan misteriosas como las que podía crear la novela más fantástica.

Algunas plantas parecen saber qué tipo de hormigas les van a robar el néctar y se cierran cuando hay alguna cerca. Solo se abren cuando hay suficiente rocío en sus tallos para impedir que se trepen por ellos. Además de movilidad, parecen tener visión e inteligencia rudimentaria.

Desde la antigüedad el famoso Hermes Trimegindo (el tres veces grande) y Paracelso (el padre de la medicina) fueron grandes defensores del poder curativo de las plantas y la existencia de su espíritu divino como motor de su existencia. Sostenían que tenían alma.

El gran poeta alemán Goethe y el fundador de la filosofía antroposófica, Rudolph Steiner, dedicaron parte de sus vidas a estudiar las plantas y descubrir sus movimientos y su esencia divina.

Sostenían que hay una esencia espiritual tras la forma material de las plantas. De alguna manera estaban diciendo que las plantas tienen alma o espíritu.

En la India estas investigaciones son muy antiguas. Los libros sagrados hablan del espíritu de las plantas y de sus poderes curativos con toda naturalidad.

En los libros sagrados Vedas (los más antiguos del planeta Tierra) se relata la historia de Rama, el primer Avatar o Enviado Celeste al planeta. Fue un gran guerrero, filósofo y médico que trajo el muérdago como planta curadora y sagrada. Fue gracias a su ingesta que se pudo superar una peste que devastaba a su pueblo. El muérdago se sigue honrando en las fiestas de la Navidad que recuerdan esa gesta épica. Las plantas sagradas son hermanas nuestras menores en la Creación divina.

En la India piden permiso a la planta cada vez que necesitan comer un vegetal o usarlo para curar.

En años más cercanos se hicieron muchas investigaciones y experimentos para probar que las plantas sienten y son más inteligentes de lo que se cree.

Marcel Vogel, científico norteamericano, hizo en la década del 70 diferentes experimentos. Dividió un grupo de hojas a las que les pasaba pensamientos amorosos y a otras, no. Estas primeras crecieron muy fuertes, las otras no. Comprobó la fuerza del pensamiento humano o energía mental sobre las plantas. Ellas respondían a la energía enviada. Según Vogel el hombre se puede comunicar con las plantas sin mayores inconvenientes y ellas, a su vez, emiten energía muy favorable para el hombre.

Hoy en día no nos parece tan raro hablar con las plantas, ponerles música, acariciarlas, mirarlas con ternura pero hasta hace poco tiempo se consideraba loco al que lo hacía.

En la India, a partir de 1969, comienzan investigaciones sobre el uso de la música en las plantaciones para acelerar su crecimiento y fortalecerlo. Se trabajó con diferentes tipos de semillas. El resultado fue maravilloso. Se consiguieron grandes cosechas.

En la antigüedad se descubrió que las plantas:

- Tienen sensibilidad.
- Tienen movimiento.
- Tienen visión.
- Poseen inteligencia rudimentaria.
- Tienen poder curativo.

- Poseen esencia espiritual (alma).
- El pensamiento actúa sobre las plantas.
- Poseen una gran sensibilidad ante la música.

Un interesante experimento con un detector de mentiras

Recientemente, dos antropólogos –Peter Tompkins y Christopher Bird– publicaron un interesantísimo libro sobre estos descubrimientos, titulado *La vida secreta de las plantas*, que intenta comprobar el alma de las plantas y sus maravillosas vidas, aún ignoradas por la mayoría de nosotros.

Todo comenzó cuando un detective de la policía de Nueva York, el señor Backster, amante de las plantas y perito en el aparato detector de mentiras, usado para comprobar la veracidad de los inculpados, colocó los electrodos del polígrafo detector de mentiras a una de sus plantas. Marcó una prolongada línea ascendente.

Sorprendido comprobó que ¡ellas reaccionaban como un ser humano!

Pensó en quemar una parte de una hoja para comprobar si ellas sentían dolor y lo asociaban a su presencia. No solo sintieron sino que, al verlo aproximarse con la caja de fósforos en la mano, se contrajeron violentamente. ¿Sería posible que ellas vieran, sintieran y hasta leyesen el pensamiento? ¿Ellas tenían inteligencia y sentimientos? ¿Reconocían a las personas que se les acercaban? ¿Veían y escuchaban? ¿Pensaban?

Intentó engañar a sus plantas simulando que las

quemaría, pero las plantas no reaccionaron. Parecían entender que realmente no tenía intención de lastimarlas. ¿Podían diferenciar lo verdadero de lo falso? Entonces, ¿pensaban? Cada vez el asunto era más fascinante.

Después de esto Backster agrandó su oficina y la convirtió en un verdadero laboratorio donde hacía sus experiencias con plantas de todo tipo. Se dedicó con cuerpo y alma a la investigación que le modificó la vida.

A partir de ese día Backster dedicó muchos años de su vida para comprobar su alucinante teoría y fue seguido por importantes científicos de Europa y Estados Unidos (Universidad de Yale, de Baltimore, de Nueva York y otras).

Las plantas reaccionaban ante las amenazas de los seres humanos, ante cualquier peligro como, por ejemplo, la entrada de un perro a la habitación o la presentación de una persona a la que no le gustaban las plantas. Por increíble que parezca reconocían intensiones violentas y personas peligrosas.

Decidió, entonces, comprobar que las plantas tienen memoria. Junto con cinco miembros de la Parapsychology Foundation Inc, Backster llevó a cabo un fascinante experimento.

En una sala, estos hombres decidieron que uno de ellos lastimaría una hoja de una planta pero que ninguno de ellos sabría quién sería el autor del crimen, para evitar cualquier posibilidad de transmisión de pensamiento, a nivel energético. Sacaron, cada uno, un papelito. Luego entraron uno a uno, en la sala donde había dos plantas.

Naturalmente nadie sabía quién sería el “asesino”. El crimen debía ser realizado en secreto total.

Luego, repitieron la entrada, uno por vez, en la misma sala y cuando entró el culpable, la planta que vio el crimen, se convulsionó inmediatamente, hecho comprobado por delicados equipos técnicos. La aguja del galvanómetro se movió frenéticamente. La planta reconoció al que dañó a su compañera.

¿Tenían, entonces, memoria de los hechos ocurridos y podían reconocer a ciertas personas? El experimento, cuidadosamente elaborado, despertó el interés de la ciencia botánica y de la parapsicología. ¿Veían? ¿Reconocían a personas?

En otro experimento se comprobó que las plantas guardan profundos sentimientos de amor hacia los seres que las cuidan, sin considerar la distancia o el tiempo. Una amiga de Backster viajó a más de 1.000 kilómetros de su casa y por medio de sofisticados aparatos se pudo comprobar que las plantas reaccionaban concretamente a determinadas tensiones emocionales que su dueña padecía en ciertos momentos. O sea, tenían la capacidad de saber qué le ocurría a su dueña, a 1.000 kilómetros de distancia y se alegraban cuando regresaba, produciendo movimientos ondulantes.

Parecería que son capaces de establecer una relación pensante con la persona con que sintonizan. ¡Esto es fascinante!

Cuando leí este libro de la vida secreta de las plan-

tas estaba viviendo y trabajando en Santiago de Chile y viajaba muy seguido a Buenos Aires, donde vivían mis hijos y padres. Antes de cada viaje hablaba a mis hermosas plantas y les avisaba que me iría pero que volvería pronto. Desde lejos las recordaba pensando si me extrañarían, después de leer todas estas investigaciones. Fue una experiencia muy linda. A pesar de que en algunas oportunidades pasé momentos de mucho dolor (como la muerte de mis padres) las plantas siguieron creciendo fuertes y saludables. Entendieron que, obviamente, estaba triste pero que creía firmemente en la continuación de la vida y en el reencuentro. Sobrevivieron perfectamente a la separación. Increíble.

El Dr. Howard Millar, médico de Backster, llegó a la conclusión de que todos los seres vivos debían tener una especie de “conciencia celular”. Esto lo descubrió cuando observó cómo reaccionaban las plantas al echar agua hirviendo en la pileta de lavar platos porque estaba matando a las bacterias que allí había.

Las plantas reconocían el dolor de las bacterias al ser muertas por el agua hirviendo. Sentían su agonía y su llanto. Entendían la muerte de esas bacterias.

¿Esta “conciencia celular” no sería algún tipo de alma o espíritu? Creemos que sí.

También comprobaron que cuando se quebraba un huevo (para cocinar) delante de las plantas, se encogían con pavor. ¡Reconocían la muerte de células vivas de otro ser cercano a ellas! Repitieron estos experimentos con

cangrejos y tejidos vivos y comprobaron que las plantas podían percibir inmediatamente la muerte de sus colegas de existencia terrena.

Según el botánico Vogel “las plantas irradian fuerzas energéticas beneficiosas para el ser humano, que le equilibran su vida.”

En la década del 70 se hicieron en la antigua Unión Soviética importantes experimentos con plantas, destinados a “escuchar” sus voces. Así lograron grabar los gritos de terror de una cebolla cuando sumergieron sus raíces en agua hirviendo o cuando fritaron ajos en aceite. Todo se publicó en el diario oficial Pravda, de Moscú, siendo responsable de la investigación la Academia de Ciencias Agrícolas de Timirzazev.

Otro gran científico ruso, Karamanov, dijo que el hombre aún no está preparado para escuchar el lenguaje de las plantas, que para ello deberá alcanzar un grado de sensibilidad todavía lejano pero que, sin duda, el lenguaje de ellas existe y es bien audible.

En la década del 50 se hicieron importantes avances en la comprobación de la sensibilidad de las plantas ante la música. La mayoría de ellas reaccionaban felizmente ante música clásica suave o música mística de la India, y, violentamente, ante música tipo rock o metálica. Obviamente, declaraban su preferencia por la suavidad y la ternura y se asustaban ante los sonidos agresivos o violentos. Nuestras hermanas son pacíficas.

Los antiguos rishis de la India enseñaron, desde el comienzo de la historia, que todos somos parte del único Creador, que todos salimos del Padre y a Él volveremos algún día, después de recorrer muchos caminos y que nada existe aislado en el Universo, todos estamos en contacto, entrelazándonos y cambiando energías, constantemente, a fin de crecer espiritualmente, camino a la Luz Crística.

Siguiendo este razonamiento que todos somos parte de la Creación, hijos del mismo Padre, no nos quedan dudas de que las plantas también tienen espíritu o alma, aunque diferente a la nuestra y algo más rudimentaria, obviamente, y, además, tienen periespíritu, el campo magnético que nos acompaña en nuestro viaje evolutivo.

Creo que después de leer estas líneas todos nosotros empezaremos a mirar con otros ojos a nuestras plantas domésticas, aprendiendo a amarlas, cuidarlas y agradecerles su existencia. Comenzaremos a hablarles, a pensar en ellas, a pedirles permiso antes de cortar alguna hoja, agradecerles sus propiedades curativas y hermanarnos con ellas.

Recordaremos que todos somos hijos de Dios, diferenciándonos únicamente por los diferentes niveles de existencia en los que actuamos.

Resumen de las investigaciones con el detector de mentiras

- Las plantas sienten dolor.
- Pueden reconocer a quien las lastimó.

- Tienen memoria.
- Reaccionan ante una amenaza.
- Guardan amor por sus cuidadores (parecen mantener una relación pensante, aun a distancia).
- Pueden reconocer la muerte de células vivas (como huevos, cangrejos o bacterias).
- Poseen gran sensibilidad ante la música y reaccionan según sea calma o violenta.
- Tienen “voces” aunque no estamos aun capacitados para entenderlas.

Mi queridísimo Santi: espero que te haya interesado esta historia sobre las plantas que ahora tenés tan cerca. Cada vez que toques una, agradecele su existencia y tratá de conectarte con ella. Es un regalo de la vida.

Si Dios quiere este próximo domingo te iremos a ver con el tío Hernán y te daré esta carta. Quiero abrazarte mucho. Comeremos algo rico y compartiremos toda una tarde, si Dios quiere.

Besitos,

Abu Etel

Carta 26

Buenos Aires, 2 de diciembre de 2019

Mi querido Santiago:

Ayer fue un día hermoso que pasamos todos juntos en la granja donde estás. El tiempo era espectacular, el sol calentaba sin exageración, los árboles nos daban su sombra amiga y ver a casi toda la familia reunida alrededor de una mesa, en medio de ese parque, fue algo que nos gratificó el alma a todos. Fue un almuerzo fabuloso y, sobre todo, muy cálido. Nos sentimos todos muy unidos y ese es el punto principal de estos encuentros: compartir tiempo con vos y sentirnos juntos en esta tarea de superar las dificultades y mejorarnos todos.

Me gustó saber que estás entusiasmado con hacer varios cursos. Aprovechar este tiempo para aprender es fundamental.

Ayer me dijiste que te entusiasmó mucho lo que te mandé del alma de las plantas, de su sensibilidad, de las increíbles experiencias que tienen nuestras hermanas menores. Tu mami te llevó unos gajos de plantas de *Áloe vera* para que plantases en la huerta. Te prometí entonces que te mandaría información sobre esa planta maravillosa.

Acá vamos:

Planta de *Áloe vera*

Esta planta es famosa por sus cualidades curativas y conocida desde la más remota antigüedad.

Se encontró una tabla de arcilla de los sumerios que data de miles de años anteriores a Cristo, donde se habla de las propiedades medicinales del *Áloe*. También en las paredes de los antiguos templos egipcios hay dibujos de la planta y sus beneficios. Datan de miles de años anteriores a Cristo. Actualmente se cultiva en todo el mundo.

El *Áloe* contiene antioxidantes, vitaminas (especialmente la B), sales minerales y la capacidad de regenerar las células de la piel.

Por eso es tan usada en los tratamientos de piel: cicatrices, heridas, eczemas, úlceras, llagas de la boca (aftas), quemaduras, etcétera.

También se usa para algunos tratamientos de la caída del cabello. En esos casos, se frota una hoja cortada, permitiendo que salga su jugo (o gel) sobre el cuero cabelludo y se deja actuar. Es increíble cómo el cabello comienza a crecer rápidamente.

¿Qué se usa de la planta?: Las hojas y las flores. Especialmente las hojas y el gel y líquido (jugo) que tienen dentro.

¿Cómo se cortan las hojas?: Primero siempre hay que pedir permiso a la planta para cortarle una hoja. Simplemente nos conectamos mentalmente con ella y le pedimos que nos permita cortar una hoja para sanar alguna herida. Le agradecemos su poder de cura y mucho más que lo comparta con nosotros. Es nuestra hermana,

fuimos creados por el mismo Padre.

Ejemplo de pedido para cortar una hoja:

“Mi querida planta, te pido permiso para cortarte una hoja. Agradezco tus cualidades curativas que generosamente compartes con nosotros. Estaremos usando tu energía para curar a nuestros hermanos lastimados. Que Dios, nuestro Padre, te llene de bendiciones y puedas seguir ayudando a otros. Muchas gracias.”

La hoja se debe cortar desde el tallo, o sea, toda entera.

Limpiamos la hoja con mucho cuidado, con algún trapo limpio, para sacarle la tierra que pudiera tener. Evitamos mojarla porque esta planta es de la familia de los cactus y no le gusta mucho el agua.

Con un cuchillo cortamos los bordes con “pinches” y luego le hacemos un tajo para permitir que el jugo y el gel que tiene dentro puedan salir. Lo podemos dejar que escurra en un recipiente o apretarlo con las manos. Ese líquido gelatinoso es el que usaremos para curar las heridas, quemaduras, etcétera.

Mucha gente también come la planta. Se preparan tortillas y ensaladas con las hojas cortadas en pedacitos, al igual que las flores. El objetivo sería absorber sus beneficios por vía digestiva. Como tiene muchos antioxidantes sus cualidades son muchas. Se usa para problemas estomacales, estreñimiento, etcétera. Purifica y desintoxica el cuerpo.

Se hacen algunos preparados con las hojas y su gel para combatir el cáncer. Es usado en varios países.

Con el Aloe se preparan tés muy sanadores, especialmente para el aparato digestivo. Se usan especialmente las flores. Se hacen enjuagues bucales para prevenir caries y curar aftas. Además, reduce el nivel de azúcar en sangre, para los diabéticos.

Cómo cuidar la planta: Como es de la familia del cactus necesita poca agua. Regarla una vez por semana. Colocarla en un lugar donde tenga mucho sol.

Se aconseja hablar con las plantas o cantarles, agradecerle sus propiedades curativas y saber que son seres que sienten, vibran, reconocen a los que las cuidan, temen a los que las lastiman y pueden conectarse con nosotros. Tocarlas y acariciarlas también es válido. Seguramente les gustará mucho.

La planta se considera adulta cuando da su primera flor. Algunas plantas dan flores dos veces por año, otras una vez y algunas otras, año salteado.

Resumen:

- Necesita poca agua y mucho sol.
- Regarla una vez por semana.
- Pedirle permiso antes de cortarle una hoja. Agradecerle.
- Hablarle. Comunicarnos mentalmente. Acariciarlas.
- Se usa para problemas de piel, quemaduras, cicatrices, caída del cabello, problemas estomacales, aftas en la boca, etcétera.

Se usa: el gel y el líquido (para frotar), hojas y flores para comer (ensaladas y tortillas), té (las flores y algunas hojas)

– Jamás olvidar que son nuestras hermanas menores, con capacidad de reconocernos, sentir, ver y padecer dolor. Todos evolucionamos en la Tierra: vegetales, animales y humanos. Debemos ayudar a los que están más atrás en la escala evolutiva. Todos somos hermanos.

– Lo único que siempre triunfa es el amor.

Bueno, corazón: hoy te mandé buena información sobre el *Áloe vera*, completando la carta anterior con el alma de las plantas.

Me gustaría que me dieras tu opinión sobre las cosas que te mando. Si no te interesan puedo cambiar de temas. Ocurre que de repente se me ocurren ideas para compartirlas contigo y allí mismo salen las cartas. Me parece que nuestros amigos de arriba, nuestros queridos Guías, nos están indicando un camino. Todo esto nos sirve para aprender, para crecer, para practicar y para fortalecer nuestra individualidad. Nos estamos formando como personas adultas y responsables de la vida que tenemos. No es cuestión de edad sino de mentalidad. Hasta el último día de nuestra vida tenemos que tener la mente y el corazón preparados para seguir aprendiendo.

Abu Etel

Carta 27

Buenos Aires, 11 de diciembre de 2019

Mi querido Santi:

Hoy me trajeron tu última carta que leí fascinada. ¡Está hermosa!

Gracias por todo lo que me contás. Me da mucha alegría los cambios que estás haciendo en vos mismo. Eso de levantarte temprano y disfrutarlo, el trabajo en la huerta que te contacta con la energía de las plantas, los cursos de electricista y otros. ¡Maravilla!

¡Te felicito por la plantación de acelga que has hecho! Este domingo, si Dios quiere, iré y la podré apreciar. ¡Dale nomás! Pueden plantar también lechuga, rabanitos, zanahorias, papas, cebolla de verdeo. Estas plantas son fáciles de cultivar y no necesitan demasiado cuidado. Los tomates, por ejemplo, son muy difíciles, hay que sostenerlos con palos, vigilarlos mucho, en fin, dan mucho trabajo.

No te imaginás la satisfacción que se tiene de comer una ensalada con las verduras que plantaste y viste crecer.

También pueden plantar hierbas aromáticas para hacer té: boldo, tilo, etcétera, etcétera.

Te cuento que estoy cuidando unos gajos de jazmín para hacer una planta, obvio. Si crecen bien, te llevo uno para tu huerta, el perfume es delicioso y los pétalos también se pueden usar para hacer té de jazmín, que es

muy querido y valorado. Por otro lado, el aroma que esparcen por su alrededor va a llenarles el lugar de perfume delicioso.

Te cuento cómo es. Esto yo lo hice hace muchos años en el Tigre, en la casa que teníamos cuando tu mami y tíos eran chicos.

Había un enorme y viejo jazmín que daba docenas de flores. Yo quería hacer gajitos para tener otros jazmines. Nada. Nunca agarraban. Un señor de la isla, conocedor de las plantas me explicó como hacerlo.

Cómo preparar los gajos de jazmín para germinarlos y plantarlos

Se dejan en un vaso con agua, durante unos tres o cuatro días los gajos que cortamos de la planta de jazmín. Entonces, después de ese tiempo, empieza a aparecer algo parecido a una raíz, muy chiquita. Si la dejara en agua, como yo hacía antes, se secaba y se moría. A veces pueden tardar más días,

Acá viene la novedad: tomo ese gajo con esa pequeñísima raíz y lo planto en una maceta. Busco una botella de vidrio y se la pongo encima, tapándola. ¡No la saco! Le pongo agua todos los días o día por medio y espero.

La botella produce un efecto invernadero que es propicio para su crecimiento.

Después de unas dos semanas, más o menos, veo, a través del vidrio, que le están saliendo hojas verdes y fuertes y que está creciendo. En ese momento le saco la botella que la tapaba y la dejo al aire libre.

La planta prendió y está sana, creciendo. Es bueno dejarla crecer en la maceta y solo cuando esté más grande y fuerte pasarla a la tierra.

De esos gajos del Tigre que te hablé salieron seis enormes jazmines. Los vi después de varios años y no podía creerlo. ¡Eran inmensos!

Espero que cuando lo intentes, te crezcan tanto como esas mías y ahora espero también que crezcan estos nuevos gajos que tengo en casa.

Estamos en una época buenísima para intentarlo. ¡Dale! ¡Probá! Es época de calor y fuerza.

Importante: la botella debe ser de vidrio. Yo intenté con botellas de plástico y no produjeron ese clima de invernadero y no crecieron. Por supuesto podés probar y tal vez te crezcan igual, con plástico.

Otra cosa importante: hice unas vitaminas de calcio, geniales para las plantas y te paso la receta. Usar las cáscaras de huevo. Pedí en la cocina que te separen todas las que usen para cocinar. Dejar que se sequen, que se les vaya la humedad natural que tienen las cáscaras. Luego apretarlas y romperlas en pedacitos. Colocarlas en una bandeja de cartón, de papel de diario o algo así, para que se sequen mejor. Cuando estén secas, pasarles una botella (vacía) por encima, apretando para triturarlas bien, hasta que quede casi un polvo. Se puede guardar en frascos para tener a disposición esas vitaminas.

¡Esa es vitamina de calcio puro!! Se pone un poco

sobre la tierra, alrededor de las plantas que quiero fortificar, mezclándola con la tierra para que no se vuele.

¡Vas a ver cómo crecen las plantas maravillosas! Es pura energía.

Me recuerda a mi papá, el “Tata” para ustedes, él hacía eso con las cáscaras de huevo pero para mezclarlas con los alimentos de sus canarios. Decía que le hacía más fuerte el color y le daba más bríos para cantar. Tenía una colección de canarios cantores, de todos colores, los mejores eran de color naranja-fuerte. Todos los días se levantaba temprano a limpiar las jaulas. Era un rito sagrado.

Lástima que vos no te acordás de él, eras muy chiquito cuando se fue. El que lo recuerda bien es Maxi, que tenía unos nueve años. Mi viejo era un gran conocedor de pájaros, podía distinguir a cada uno desde lejos, solo por el canto.

Conectándonos con las plantas y con los animales, empezamos a sentirnos más humanos, más hermanados con todo el Universo. Eso nos hace mucho bien.

Estaba pensando que este tiempo en la granja te servirá para más cosas de las que puedas imaginar. Entre ellas: descubrir tu vocación.

Involúcrate con todo lo que hagas y aprendas, ve a fondo, disfruta cada letra, cada enseñanza. Acumularás experiencia y sabiduría pero podrás, de a poco, descubrir qué es lo que te gusta más, para qué lado te inclinas. La vida nos ofrece un abanico inmenso de posibilidades y lentamente vamos descubriendo qué es lo que más nos gusta y allí elegimos la carrera.

Aprovecha las clases de las materias que te faltan, los cursos que puedas hacer como electricidad, computación, etcétera y así vas a descubrir qué es lo que más te gusta, qué te interesa más, qué te gustaría investigar. Tienes las plantas, los animales, las estrellas, el Cosmos y su inmensidad, la salud y la enfermedad que sería la medicina, investigar la razón de la vida y la espiritualidad que sería la filosofía, investigar la costra terrestre que serían los volcanes, erupciones, géiseres, montañas, mar, ríos, llanuras, que abarcan varias carreras.

En fin, ahora tenés tiempo y tenés la posibilidad de descubrir qué te gustaría estudiar y qué vida quieres programar para tu futuro.

¡NO PIERDAS LA OPORTUNIDAD!

Te quiero mucho y te abrazo diariamente.

Abu Etel

Carta 28

Buenos Aires, 6 de diciembre de 2019

Mi querido Santi:

Hoy te voy a hablar sobre la importancia de nuestro cerebro y la fuerza de la oración.

Todo lo que nosotros vemos y entendemos del mundo es lo que nos dice nuestro cerebro. La información la recibimos a través de los sentidos (olfato, vista, oído, tacto y gusto). Todo lo que no nos muestre el cerebro, para nosotros no existe.

Si yo no miro un paisaje, ese paisaje no existe para mí. Si yo no huelo y toco una planta, no existe para mí porque no la puedo percibir y mi cerebro no puede registrarla.

A veces, lo que nos muestra el cerebro puede estar equivocado o nosotros entenderlo mal. Nosotros interpretamos los signos que nos presenta. Cada uno interpreta a su modo y nosotros mismos, muchas veces, también.

Para entender mejor, presta atención a este relato antiguo.

Existe una vieja parábola india, relatada por el sabio Shabkara, que nos ilustra muy bien la importancia del cerebro y cómo nosotros interpretamos lo que vemos.

Un hombre va caminando por un sendero, de noche, y de repente ve una enorme cobra enrollada, en medio

del camino. Huye despavorido, gritando “¡cobra, cobra”!

Todos los habitantes de esa aldea quedan muy atemorizados. Nadie quiere volver a pasar por ese camino. El miedo a la cobra los paraliza.

Pasado un tiempo, aparece alguien que es más valiente y decide ir a ver cómo es esa famosa cobra. Cuando llega al punto indicado del camino observa, con gran sorpresa, que no hay ninguna cobra, lo que hay es una sogá enrollada.

El sabio filósofo Shabkara dice que todos nuestros miedos fueron construidos a partir de una ilusión semejante. O sea, que lo que interpreta el cerebro es para nosotros la verdad. Ese caminante vio mal y su cerebro interpretó que era un peligro, una víbora. Para él no había dudas de que era una víbora.

Muchas veces algunas cosas nos dan miedo, cosas que no son reales pero que las interpretamos como tales. Tenemos que prestar atención para no ser engañados por nuestro propio cerebro.

Esta parábola nos presenta varias posibilidades de comprensión:

1. Veo, oigo, siento, huelo algo y mi cerebro lo interpreta. Por ejemplo: veo una cuerda arrollada en el piso y entiendo que es una cobra. ¿Dónde está la equivocación? Mis ojos vieron algo y mi cerebro lo interpretó como cobra.

Es simplemente un error, una equivocación. La vida está llena de errores de interpretación.

Moraleja: debo prestar más atención y no quedarme con la primera impresión pues puede estar errada. Mi cerebro no quiere engañarme y mis ojos tampoco pero la lectura que yo hago de ese hecho está errada. ¿Por qué? Porque somos criaturas imperfectas que nos equivocamos mucho.

En la vida puedo equivocarme también. A veces creo que una situación que me presentan es maravillosa y luego me doy cuenta que es mala, negativa, destructora.

¿Qué hago? No tomo decisiones apresuradas, medito, pienso, hago un balance hasta llegar a una conclusión firme. Voy a trabajar para no dejarme engañar por mi cerebro.

2. Esta misma manera que tiene el cerebro de equivocarse en la interpretación de un hecho la puedo usar para sanarme, para convertir un error en algo positivo.

Esta capacidad increíble del cerebro de interpretar hechos que nadie todavía logró saber bien qué es podemos usarla para curarnos, por ejemplo. Esto está ya muy probado.

Veamos un caso: me caigo y me lastimo un brazo. Tengo una herida profunda que me duele mucho y tarda en cicatrizar.

Si yo sé que mi cerebro puede actuar sobre las células de la piel del brazo y convencerse de que está cura-

do, actúo. Mentalmente me dirijo a las células epiteliales, las de la piel, que sé que son inteligentes y hablo con ellas pidiéndole que trabajen en armonía para volver a construir los tejidos destruidos. Hago una oración profunda y sincera, pidiendo la intervención de los Espíritus de Luz, enviados por Dios, nuestro Padre.

La fuerza de esa oración, junto con la visualización de las células, provocará la rápida reconstrucción de los tejidos epiteliales.

Me digo mentalmente que no me duele, que la herida está cerrada y curada. Veo la herida curada. Afirmo: “ya está curada”, “Estoy en perfecto estado de salud”. Repito estas frases muchas veces, hasta que se integren a mi ser.

Mi cerebro interpretará que ya estoy curado y así será.

No nos olvidemos de la parábola indiana de la cobra del camino.

Hay una frase que me gusta mucho usar: “Nuestro cerebro puede ser nuestro mejor amigo o nuestro peor enemigo”. Cuando hablo de cerebro, en realidad, estoy hablando de mi mente. Depende cómo lo usemos.

Aprendamos a usarlo positivamente. Veamos siempre el vaso medio lleno, por favor.

La vida es según el cristal con que la miramos. Podemos convertirnos en seres felices y exitosos o fracasados y amargados. Depende de nosotros. “Somos artífices de nuestros destinos”, es una vieja frase muy sabia.

Santiago querido, espero que en este tiempo de crecimiento y de madurez, medio obligado, que la vida te presentó, aproveches todo lo que puedas aprender: cursos, huerta, terminar las últimas materias que te faltan y empezar a pensar en qué carrera te gustaría seguir. Sabes que lo que te propongas, lo consigues. “Somos los artífices de nuestros destinos”.

Este tiempo es una oportunidad maravillosa para crecer que te regaló Dios. Te permite hacer un corte entre antes y después. Eso no se olvida jamás y se agradece eternamente.

Me pasó, hace muchos años, cuando era muy joven y tanto tu mami como tus tríos eran muy chicos. Tomé una pastilla contra el dolor de cabeza, sin saber que era alérgica. Me hinché horrorosamente y se me cerró la garganta.

Pude llegar a tiempo al sanatorio, donde me desmayé y logré decir que había tomado solo esa pastilla. Temía que creyeran que había intentado suicidio. Hice un edema de glotis y un paro cardíaco. Me asombré de comprobar que podía ver y oír estando más muerta que viva. Estuve muerta unos minutos y tuve todas las experiencias cercanas a la muerte. En ese tiempo aún nadie hablaba de eso y fue difícil que creyeran en las increíbles experiencias que tuve. Floté en el aire, vi mi cuerpo en la camilla desde el techo, podía leer el pensamiento de todos los desesperados médicos y enfermeros, salí volando por la ventana, etcétera. Un día te cuento más.

Ese día yo tuve mi corte entre el antes y el des-

pués. Entendí que tenía que modificar muchas cosas en mi vida y tomar algunas decisiones.

Me divorcié, cambié de carrera, me comprometí con la vida espiritual, en fin, fui otra persona, más comprometida con la espiritualidad, más cercana al otro. Empecé a crecer.

Te conté esto para que veas cómo este tiempo tuyo también te cambiará como a mí, haciendo que te conviertas en alguien más maduro, más comprometido, más exitoso y más feliz, sobre todo más feliz.

Te quiero muchoooooo.

Abu Etél

Carta 29

Buenos Aires, unos días antes de Navidad

Mi querido Santi:

Estamos a muy pocos días de Navidad. Es una fecha hermosa, donde renovamos nuestras esperanzas y sueños. Nos acercamos al nuevo nacimiento de cada uno de nosotros. El nacimiento de Jesús nos recuerda nuestro propio nacimiento y nuestras propias esperanzas.

Es una época especial que nos llama a la reflexión, a la meditación. Hacemos un balance de vida, sopesando qué hicimos bien y qué hicimos errado. De ese resultado sale el posible proyecto de vida a seguir. Enmendaré las equivocaciones y me felicitaré por los aciertos. Eso es caminar.

Es como tener un cuaderno virtual donde anoto en las dos columnas, de debe y de haber, mis acciones buenas y las equivocadas. Es importante ver cómo está ese balance.

Tratemos que la columna del “haber” sea mayor que la de “debe”.

La Navidad nos llama a la fraternidad, a la unión con nuestros hermanos. Vivir la hermandad es fundamental para ser feliz. La alegría de poder compartir un sandwich, un libro, un abrazo, una charla, un sueño, un abrigo, un proyecto.

Nunca te olvides que traté de mostrarte que soñar es fundamental para ser feliz. Soñar es tener proyectos, planear el futuro, un trabajo, una carrera, una pareja...

La Navidad nos muestra el camino, siguiendo las huellas del Maestro Jesús.

Jesús nos trajo una nueva enseñanza: amar al prójimo como a uno mismo, perdonar las ofensas, respetar a los padres, en definitiva: ser una buena persona. Si tuviera que resumir las enseñanzas del Evangelio de Jesús te diría que nos enseñó dos cosas fundamentales: el amor y el perdón.

Esas dos cosas son muy importantes pero muchas veces nos vamos sin haberlas logrado aprender.

Antes de Jesús, las ofensas se pagaban con la venganza, era la “ley del Talión”, diente por diente y ojo por ojo. El amor no era vivido, era un desconocido. A partir de allí, la Humanidad cambió, tuvo esperanzas. Además, Jesús nos enseñó que la muerte no existe. Solamente cambiamos de casa, nos mudamos.

Somos Espíritus eternos que estamos padeciendo en la Tierra. Este planeta es un laboratorio y una gran escuela. Venimos a aprender. Los Espíritus Superiores, Guías, Mensajeros Celestiales, o como nos guste llamarlos, están siempre trabajando, colaborado con la obra de Dios, ayudándonos a crecer y evolucionar.

La Navidad es una fecha de alegría, de sueños renovados, de ilusiones, de búsqueda de la verdad, de amor. Me gustaría que en esta Navidad hicieras un balance de tu vida, mirando como están las dos columnas de ese cua-

derno. Proponete corregir lo que haya que corregir para que tu balance sea a favor del “haber”, o sea, que tengas más a tu favor y menos errores. Es un ejercicio buenísimo. Yo lo hago frecuentemente.

Pronto también serán las Fiestas de Año Nuevo. Otra oportunidad para proponerte los cambios necesarios y los proyectos que más te gusten para ese año que aun está sin escribir. Es una página en blanco. Serás vos el que la escribirá. Pensá qué querés estudiar y “manos a la obra”. Sin perder tiempo, hay que empezar a construir.

Te deseo mucha felicidad, mucha alegría, mucho aprendizaje, mucho trabajo, mucho compartir, mucho disfrutar de la vida.

Te quiero muchoooooooooooooooooooooooooooooooooooooo.

Abu Etel

Carta 30

Buenos Aires, fin de diciembre de 2019

Mi querido Santi:

Hoy te voy a mandar toda la información que conseguí sobre la siembra de algunas verduras, que me pediste. Trataré que sea sencillo y fácil

Plantar semillas de tomate

1. Primero se deben plantar en almácigos.

El almácigo lo hacemos con un cajón de frutas u otro tipo. Importante dejar ranuras para que el agua que sobra pueda escurrirse. Si se junta agua, las plantas se pudrirían.

Tener a mano una tela o plástico para cubrir el almácigo si llueve. Una lluvia fuerte mataría la germinación.

La tierra tiene que estar bien removida y abonada. ¿Cómo abonarla?

Con estiércol seco de vaca o caballo. Si fuera fresco arruinaría la siembra. Le agregamos cáscara de huevo triturada y, a veces, podemos agregar “compost”.

Se plantan a cierta distancia una de otra. Luego ponerle un poco de tierra por encima de las semillas. Deben estar cubiertas. Suavemente aplastar esa tierra para que no se vuelen las semillas.

2. Cómo hacer el “compost”

El “compost” es una mezcla de tierra con nutrien-

tes naturales que se agrega a la tierra que será cultivada.

Primero elegir un cajón (como el que tenemos para los almárgos, cajones comunes de frutas), donde prepararemos esta mezcla para fortalecer el crecimiento de las plantas. Junto, en una bolsa de plástico, todos los desperdicios y cáscaras de verduras, frutas, hojas de árboles, café o y té, cáscara de huevo, que usé. Mantengo la bolsa cerrada para que no dé olor.

Después de una semana trituro todo y lo entierro en ese cajón que tengo destinado al “compost”, mezclado con tierra común. Es el alimento que le estoy dando.

Lo riego normalmente, no demasiado. La tierra deberá estar húmeda.

Un buen consejo es tocar la tierra, si está seco riego, si no, no. En un mes o dos el compost estará listo y se podrá agregar a la tierra donde se plantará. Esa será una tierra muy fértil y saludable.

Se hace un hueco en el almárgo y allí se deposita esta mezcla de nutrientes.

3. Siembra del tomate

Necesita sol pero no en exceso. Si lloviera debo cubrirlo con una tela o plástico o ponerlo al reparo.

Planto las semillas tratando de darles una distancia entre una y otra para que puedan crecer sin lastimarse. Después de unos días empezarán a crecer. Sale un tallo y unas hojas muy chicas y algo débiles. Esperar hasta que aparezcan las “hojas verdaderas”, que son más grandes y más fuertes. Recién en ese momento se pueden

transplantar los tomates. Los planto en el surco previamente removido y abonado.

El tomate necesita sol y tierra húmeda. No exagerar con el agua.

Cuando crecen un poco, debo atar las plantas porque el peso de los frutos (tomates) hace caer la planta. Tiene raíces chicas.

Siembra de lechuga

Se supone que la lechuga es originaria de la India. Es conocida desde la más remota antigüedad. Es una verdura muy sabrosa y nutritiva.

1. Plantar en un almácigo

Las mismas condiciones que para el tomate o cualquier otra hortaliza. Siempre recordar de dejar un espacio entre cada una de las semillas para que crezcan sin encimarse. Taparlas con tierra y regar.

No debe tener mucho sol. Protegerla de la lluvia.

2. Pasarla después a la tierra

Las trasplanto cuando están algo crecidas y veo sus hojitas más o menos fuertes.

Preparo la tierra de la huerta, bien removida y abonada. Hago los surcos donde las plantaré. Las traspaso, una por una, dejando un cierto espacio entre ellas para que se puedan desarrollar.

Se cosechan cuando están crecidas, armadas y listas. Más o menos un mes y medio.

Trampa para las hormigas

Esta idea es fabulosa. Vamos a hacer una trampa para evitar que las hormigas nos coman las semillas y las hojas cuando crezcan.

En un rincón de la huerta, donde planté las lechugas, tomates u otra verdura, coloco un montoncito de arroz. Las hormigas van directamente al arroz y se lo llevan para su hormiguero, dejando en paz a nuestras semillas.

Alejamos las hormigas de nuestra pequeña plantación pero no las matamos.

Siembra de rabanitos

Los rabanitos –como las zanahorias, las papas, batatas, remolachas, etcétera– son tubérculos y crecen bajo la tierra.

Se plantan durante todo el año. Hay dos especies: los redondos y los alargados.

Se pueden plantar directamente en la tierra, en el surco. No necesita de almácigo.

- Preparamos la tierra como siempre, abonada y removida. Hacemos los surcos y vamos colocando las semillas de a una a cierta distancia.

En una semana aparecen las primeras hojitas.

Se cosechan en tres semanas.

En verano sembrarlas a la sombra.

Importante: las hojas de los rabanitos se comen en ensalada y son muy ricas.

Siembra de zanahorias

Como los rabanitos, no necesitan ser plantados en almácigos. Pueden ir directamente en el surco de la tierra.

Recordamos que la tierra debe ser abonada, removida, alimentada antes de sembrar.

Hacer los surcos y depositar las semillas cada una a cierta distancia. Luego cubrirlas con tierra y suavemente aplastarla para que no se vuelen las semillas. Regar.

Después de unos 15 o 20 días aparecen las primeras hojas de la zanahoria. Esperar a que crezcan bien antes de cosechar.

Consejos útiles

1) Regadera fabricada con una botella de gaseosa

Para regar usar alguna regadera de plástico o inventar un sistema con la ayuda de una botella de gaseosa de dos litros. A la tapa de la gaseosa se le hacen varios agujeros chicos para que haga el efecto de una regadera o de una lluvia. ¡Es fabuloso!

2) Tener algunas telas o “sombras” para cubrir los almácigos en caso de mucho sol o lluvia. Si hay tormentas es mejor llevar el almácigo bajo techo.

3) Disponer de varios cajones para hacer almácigos.

4) Uno o más envases de gaseosas con sus tapas agujereadas para usarlas como regaderas.

5) Tener algunos frascos de vidrio para usarlos en la germinación de algunas plantas como los jazmines.

6) Algunos recipientes de plástico o vidrio para guardar el polvo de cáscara de huevos u otros remedios o fertilizantes.

Importancia de las lombrices en la tierra

El gran Charles Darwin, descubridor de la evolución de las especies y gran viajante, se apasionó por las lombrices y sus increíbles cualidades.

Es importante tener tierra con lombrices. ¿Por qué?

Porque ellas hacen túneles horizontales y verticales que dan aire a la tierra, permitiendo que llegue mejor el agua.

Además, ellas comen la tierra y los restos orgánicos que allí hay y luego la dejan, con sus deposiciones, enriqueciendo la tierra, gracias al proceso digestivo que realizan.

Trasforman esa tierra que comen en nutrientes valiosos para las plantas.

Su estiércol es un gran abono orgánico. Su trabajo es fundamental para tener una buena cosecha. Aumentan el fósforo y el potasio del suelo.

Cómo son las lombrices

Tiene un cuerpo alargado como todos los gusanos y segmentado (en segmentos). Cuando se rompe o se separa una parte de su cuerpo, ella se regenera sola, construyendo la parte faltante.

Las lombrices no tienen ojos pero son sensibles a la luz.

Su cabeza consta solamente de una boca, utilizada únicamente para comer. Son voraces. Comen hasta el 90% de su cuerpo por día.

Carecen también de nariz. Respiran por la piel, por eso deben estar siempre húmedas, Si se secan, mueren. No tienen, dijimos, ni oídos, ni nariz, ni ojos ni pulmones pero tienen ¡10 corazones!, distribuidos en cinco pares.

Cómo se reproducen

Son animales hermafroditas, o sea, que tienen los dos sexos pero para reproducirse necesitan aparearse. Generalmente lo hacen fuera de la tierra, sobre ella. Se colocan una al lado de la otra pero con sus cabezas en lados opuestos. Se reproducen por huevo.

Cuánto viven

Viven entre cuatro y cinco años.

Su excremento sirve para formar el “lombricompuesto” o compost de lombrices, material vital para fortalecer el suelo y el crecimiento de las plantas.

Besos,

Abu Etel

Carta 31

Buenos Aires, 4 de enero de 2020

Mi querido Santi:

Hemos empezado un nuevo año, lleno de posibilidades, sueños, esperanzas y proyectos. Depende de nosotros que podamos cumplirlos. La voluntad es nuestra arma para lograr concretar los sueños. Todos los días tenemos que ejercitarla. La voluntad es constancia, esfuerzo propio, deseo de lograr el objetivo.

Deseo de corazón que puedas lograr tus metas, realizar tus sueños y proyectar una nueva vida. Que el 2020 sea tu año de decisiones y éxitos.

Supe que ayer te pusieron la pulsera. Imagino que te debe haber dolido y molestado mucho. La primera sensación es de humillación. Luego pasamos a la ira, la bronca, la angustia y la desesperación. Es un abanico de sensaciones y emociones. Es normal. Había pasado ya tiempo y todos pensamos que no te la pondrían pero nos equivocamos.

Santi, en realidad se cumplió lo que estaba establecido. Acordate del refrán: “Al mal tiempo, buena cara”. Si no nos gusta, tratemos de soportarlo y seamos positivos.

Siempre hay que ver el vaso medio lleno.

Recordá que te expliqué antes: no tenemos que preguntarnos ¿Por qué? sino ¿Para qué? ¿Para qué ocurrió esto?

Sin duda, esto ocurrió para que podamos crecer, madurar, evolucionar y convertirnos en mejores personas. Esto ocurrió para enseñarnos algo. Tenemos que descubrir qué nos quiere enseñar. De a poco lo vas a ir descubriendo. Yo no lo puedo hacer por vos, solo puedo darte algunas pistas que me parecen posibles.

Ocurre para enseñarnos la humildad. Aprendemos que no somos superhombres, que somos simples seres que avanzamos por la vida, podemos equivocarnos y arrancar de nuevo. Aprendemos que nadie es mejor que otro ni menos que otro. Vemos nuestro real tamaño. ¿Te acordás de la Vía Láctea y la ubicación de nuestro planeta? La Tierra está situada en nuestro sistema solar, que a su vez está ubicado en un rincón de la gigantesca Vía Láctea, casi imperceptible. Dentro de ese mínimo puntito que es la Tierra vivimos nosotros. ¡Calculá el tamaño que tenemos, casi invisible! (Dale una mirada a la carta donde te explico esto para entenderlo mejor)

Pensá, entonces, si somos tan pequeñitos ¿por qué tenemos tanto orgullo y nos creemos tan importantes? La respuesta sería: porque somos soberbios e ignorantes.

También pudo haber ocurrido para recordarnos por qué estamos en la granja. ¿A qué vinimos? Obvio que vinimos para corregir errores, asumir la responsabilidad que tenemos en todo esto y proponernos vivir de otra manera, más sana y mejor.

Bueno, esta pulsera vino a recordarnos todo esto. No la odies, ni la desprecies. Es tu amiga. Tal vez ahora no lo quieras entender, pero con el tiempo lo harás.

Esto mismo ocurre con las enfermedades serias. Primero nos enojamos, pero después entendemos que es nuestra amiga porque vino para enseñarnos algo. Vino a enseñarnos otra manera de vivir, a replantearnos objetivos, a modificarnos. Nos vino a sanar. Eso está haciendo tu pulsera. Te está sanando, aunque no lo entiendas.

Sabés que yo tuve dos cánceres y por experiencia te digo que los dos me sanaron, me ayudaron a vivir mejor, a elegir cómo quería seguir viviendo, qué tenía que modificar y me empujaron a hacer cosas nuevas.

Corazón, te dejé algunas cosas para pensar. Me gustó mucho tu imagen recostado en el pasto, en la huerta, leyendo mis cartas, según me escribiste.

Allá, en medio de nuestras hermanas plantas, respirando el aire puro que emanan, mirando el cielo azul que nos protege, soñando con volar como los pájaros que allí viven. Eso es estar en contacto con Dios, nuestro Padre Creador.

Nunca te olvides que hay dos seres que nunca jamás te abandonarán: tu madre y Dios.

Cuando quieras hablar con Él solo tienes que buscarlo dentro tuyo, donde vive. Dios es nuestro Padre y el mejor amigo. Orar es hablar con Él. Algo que también podés hacer en la huerta, entre las plantas hermosas.

Etel Schulte

Estamos en esta vida para aprender. ¿Qué? Varias cosas, pero especialmente el amor y el perdón, dos cosas que nos cuestan mucho y no terminamos de aprender.

Te mando un besote enorme y todo mi cariño de siempre.

Abu Etel

Carta 32

Buenos Aires, 12 de enero de 2020

Mi querido Santi:

Hace unos días que no te pude ir a ver. En las últimas cartas te hablé mucho de plantas, siembra, germinación. Me gusta que te interese porque el contacto con la madre Tierra es muy importante para crecer espiritualmente, para madurar, para sabernos hijos de Dios.

Estamos todos juntos en este Universo ilimitado compartiendo la obra del Padre. Somos todos hermanos. El árbol, la planta de lechuga, la lombriz que ventila la tierra, los animales, las estrellas, los agujeros negros, los peces, las aguas y el aire, todos somos parte de la misma Creación, somos uno con todos, somos hermanos.

Con el tiempo nos damos cuenta de que lo que ocurre a uno, nos ocurre a todos. Cuando podamos sentir que la planta que se cortó, el gato que se lastimó, el aire que se vició, son parte de mí, entonces estaremos viviendo con mayúscula, viviendo de verdad.

Sentirnos parte del todo, hermanados con todos es una sensación de plenitud que nos eleva el alma. No pierdas la oportunidad de sentirte parte de todo este maravilloso mundo que Dios creó.

Él nos dio la oportunidad de crear con Él, de ayu-

darlo en la creación. Emmanuel, el querido guía espiritual, nos enseñó que nosotros, los hombres, somos “co-creadores” junto con Él.

Nos dio la oportunidad de trabajar junto a él para llevar a cabo la creación, que no terminó, sino que sigue creando sin parar nunca. Cuando plantamos una semilla con mucho amor estamos creando una nueva vida, cuando curamos un animalito estamos colaborando con Su creación, cuando ayudamos a alguien que está más necesitado que nosotros también estamos co-creando. Esta idea es maravillosa. Lleva tiempo asimilarla pero, sin duda, es maravillosa. Sabernos ayudantes del Padre nos llena de amor y de confianza en la vida.

Ahora tenemos que enfrentar otro desafío: “crearnos a nosotros mismos”. En otras oportunidades te hablé de esto, pero vale la pena repetirlo.

Hay una frase que repetí varias veces, escrita por el gran psiquiatra Carl Jung: “Yo no soy lo que me sucedió, soy lo que quiero ser.” Es la frase ideal para poner en la mesa de luz, en la puerta de la casa, donde pueda verla constantemente.

Este será tu trabajo principal durante este tiempo en la granja. Tendrás que construirte a vos mismo. ¿Qué quiere decir esto? Que no importa en qué situación terminaste ahí, no importa tus errores, no importa tu sufrimiento, no importa nada. Solamente importa lo que decidas hacer con tu vida. El pasado ya pasó, no hay vuelta

atrás. Ahora lo que cuenta es qué vas a hacer con tu vida, qué vas a construir para vos en este presente, con miras al futuro. Es el tiempo de actuar.

Acordate siempre: no sos lo que te pasó sino lo que decidas hacer a partir de ahora, lo que programes, lo que construyas.

Nunca olvides este objetivo. Hay que aprovechar este tiempo para ir descubriendo qué cosas te gustan, qué te interesa más. Viví todo con plenitud y de a poco vas a ir descubriendo dónde está tu corazón. Allí estará tu vocación, tu futura carrera, tu profesión, tu trabajo. No pierdas tiempo y viví cada minuto con intensidad, aprovechando todo lo que la vida te ofrece para salir adelante, para aprender porque a eso vinimos a este mundo: para aprender.

Es importante que entendamos que, al estar conectados como hermanos, como partícipes del mismo proyecto divino, todos aprendemos juntos. A raíz de todo lo que te expliqué de las plantas, por ejemplo, ahora dedico más tiempo a las mías. Les hablo más, las acaricio más. Trato de que sientan mi cariño y les digo que si Dios quiere el mes que viene iré unos días a Mar del Plata. Pido que se cuiden, que sigan creciendo que yo volveré para seguir queriéndolas y cuidarlas. Les agradezco su amor y su belleza.

¿Te das cuenta como todo está interconectado? ¡Es asombroso!

A veces nos preguntamos ¿qué es importante en la vida? Seguramente encontrarás muchas respuestas, algunas muy técnicas, otras muy sabias, otras muy rebuscadas pero la verdad es que lo más importante en la vida está hecho de las pequeñas cosas de la vida cotidiana. ¿Qué cosas? Un abrazo, una cama caliente, una mesa servida con amor, una oración hecha con necesidad de Dios, un libro, un sándwich con mi relleno preferido, una canción de amor, una esperanza, el canto de los pájaros, las lechugas y rabanitos creciendo en mi huerta, la sonrisa de mi madre...

Creo que hoy ya escribí mucho, espero no cansarte. No dejes de pensar en todo esto que te cuento. Tenés que ir construyéndote de a poco para convertirte en el hombre maravilloso que podés llegar a ser, si te lo propones.

“Soy lo que quiero ser.”

Te dejo todo mi amor de abuela.

Abu Etel

Carta 33

Buenos Aires, 30 de enero de 2020

Mi querido Santi:

Últimamente puedo hablar por teléfono con vos, los días miércoles. Tenemos solamente tres minutos pero nos alcanzan para sentirnos cerca. Supe que estás trabajando muy bien en la huerta, que es tu tarea preferida. Hablamos un poco de ello.

Te prometí mandarte algunas informaciones sobre plantas que paso a relatarte. Sé que no pueden tener acceso a Internet, algo que te debe costar bastante ya que eras un crack en la materia. Es parte del nuevo aprendizaje. Todo es para crecer, madurar y vivir mejor, sin duda. No se logra ningún éxito sin esfuerzos y sacrificios.

Me preguntaste sobre la albahaca, una hierba aromática de perfume delicioso. Paso a copiarte todo lo que averigüé.

Albahaca

Hierba usada en medicina y aromática usada en la cocina. Es anual.

Tiene hojas grandes y ovaladas en algunas especies y en otras, hojas pequeñas. Ambas sirven de la misma manera. Es originaria de la India pero está cultivada en todo el planeta.

Necesita calor, luz y tierra húmeda. Es mejor que el sol no sea muy directo. NO soporta el frío.

Regar con moderación. Debe estar húmeda la tierra pero no encharcada.

Se planta en primavera y se recolecta a fines del verano.

Es curioso porque la albahaca ahuyenta los mosquitos. Es muy bueno cuando hay demasiados de estos insectos.

Las semillas se entierran a unos dos centímetros de profundidad. No muy profundo porque son pequeñas y demorarían mucho en germinar.

Otra curiosidad es que es conveniente plantarlas mezcladas entre otras plantas porque las protege de los parásitos y les da mayor sabor.

Poda: es conveniente podarla cada dos semanas. Las hojas se pueden usar en ese momento, congelarlas o secarlas. Congeladas, hay que envolverlas en papel plateado y colocarlas en el freezer. Secas, hay que dejarlas sobre una tela seca o una hoja de diario hasta que estén bien secas, luego se guardan en un frasco de vidrio.

Usos: sus hojas sirven para hacer un té muy sedante y calmante, anticatarro, analgésico (para cualquier dolor) y digestivo.

También se usa para cocinar: salsas, ensaladas (especialmente una hecha de tomate, pedacitos de queso y hojas de albahaca) y otras comidas.

La planta

Tiene un tallo y muchas hojas, flores y raíz.

Flores: Son de color blanco o rosadas. En ellas están las semillas. Florecen en forma de espigas. Son muy abundantes.

Semillas: muy pequeñas.

Tallo: alto y fuerte.

Raíz: fuerte y segura.

Romero

Es otra planta aromática. Está ligada al mar y las costas marinas porque suele crecer en esas tierras. Es alta, puede alcanzar los 3 metros.

Tiene tallo alto y hojas pequeñas, en tono oscuro. Sus hojas son como “espinas”, como “palitos” o agujas, no tienen la forma de hoja tradicional.

Las flores crecen en racimos, de color azul- violáceo. Florecen todo el año.

Son plantas hermafroditas y son polinizadas por las abejas. Si no existiesen las abejas, no habría casi floración de ninguna planta. Debemos cuidar las abejas que son los actores necesarios e imprescindibles para la multiplicación de nuestras plantas.

Necesitan poca agua, preferentemente terrenos secos.

Se siembra en primavera.

Uso

Especialmente para la cocina. Da un sabor y un perfume especial a diferentes comidas.

También se usa para perfumar ropa y ambientes.

Crece de semillas o de esquejes. Los esquejes son en realidad los “gajos”.

Se cortan unos gajos de la planta, de unos diez centímetros de alto. La parte del tallo que vamos a plantar se corta en forma diagonal para facilitar el crecimiento.

Usar enraizantes

Es conveniente ponerle un enraizante para ayudarla a prender.

Un enraizante es un elemento que ayuda a que el nuevo gajo crezca mejor y más fuerte. Lo ayuda a sacar raíz.

Existen enraizantes artificiales, que se compran en cualquier negocio, pero nosotros usaremos uno natural.

Cortamos un pedacito de hoja de Aloe, apretamos un poco para que salga su jugo y allí plantaremos el tallito de romero que queremos convertir en nueva planta. Obviamente, estos esquejes o gajos que plantamos deben estar en macetas hasta que adquieran un tamaño mejor y poder pasarlos a la tierra.

El alpiste y la papa también son enraizantes útiles.

Importancia del Aloe vera

El Aloe vera tiene varias vitaminas muy importantes para el crecimiento: A, B, B1, B2, B12, E, C y ácido fólico.

Con todas estas propiedades, el Aloe vera es un maravilloso ayudante para el crecimiento de nuestras nuevas plantas. Ayuda a que el gajo que le colocamos

saque raíces pronto y lo alimenta con vitaminas indispensables para su crecimiento.

Cómo germinar otras semillas

A. Cítricos: naranja, mandarina, limón, pomelo, etcétera

Por ejemplo, limón. Después de comernos el limón vamos a sacarle las semillas para germinarlas y hacer nuevos arbolitos.

1) Poner las semillas a secar, un día es suficiente. Con una pincita sacarle la capa exterior de la semilla, una especie de cascarita. Así germinará más rápido.

2) Tomar un trozo de papel aluminio y una servilleta común de papel o un trozo de papel de rollo de cocina.

3) Estirar el papel aluminio sobre una mesa y sobre él colocar la servilleta de papel bien húmeda, ¡NO empapada!

4) Colocar las semillas sobre la servilleta mojada y enrollarla junto con el papel plateado. Hacemos un rollito apretado con las semillas dentro de la servilleta recubierta con el papel plateado.

5) Dejar este rollito dentro de la casa, en un lugar tranquilo. Esperar unas tres semanas y veremos que ya están germinadas. Aparece una pequeña raíz, que se ve como un gusanito y generalmente aparece también el principio de un tallo.

6) Es tiempo de plantarla en una maceta con buena tierra.

Regar la tierra de la maceta antes de plantarla.

Con ayuda de un palito hago algunos pequeños agujeros para plantar mis semillas.

Plantar solo la raíz y dejar afuera el principio de tallo.

No ponerlas al sol. Necesitan luz pero NO SOL, aun son frágiles.

7) En un mes, más o menos, tenemos las plantitas ya hermosas.

Para trasplantarlas a tierra hay que esperar un tiempo. Tiene que tener una cierta altura y fortaleza. Si las plantamos muy pequeñas corremos el riesgo de que no crezcan bien.

Regar con cuidado, observando si la tierra está seca. No ponerle agua demás porque se pudren. No ponerlas al sol. Tienen que tener luz.

B) Germinar semillas de durazno, también llamado melocotón

Este árbol proviene de la China, Irán y Afganistán. Fue llevado a Europa por los romanos. Actualmente se cultiva en todo el mundo.

Esta semilla es muy dura. Necesitamos sacar el caparazón para que la verdadera semilla, que está dentro, pueda salir.

El tratamiento es parecido al de la semilla de limón. La diferencia es que esta cáscara es demasiado dura para sacarla con una pincita. Usaremos un martillo o una pinza grande. Mucho cuidado para no romper la pequeña semilla que está adentro.

- 1) Poner la semilla sobre una mesa y golpearla hasta romper ese caparazón. Si se rompe la semilla no sirve. Debemos buscar otra, por lo tanto, tener mucho cuidado.
- 2) Poner la semilla en un vaso con agua. Debemos remojarla durante un día, más o menos. Acá hay una diferencia: en el limón, secábamos la semilla; en el durazno, la ponemos en agua para humectarla.
- 3) Sacarle la otra cascarita, más delgada, que tiene la semilla. Aparece la semilla que es blanca y pequeña.
- 4) Ponerlas, igual que las semillas de limón, sobre una servilleta mojada que reposa sobre un papel de aluminio o papel plateado. Enrollarlas y guardarlas adentro de la casa, en lugar seguro, fuera del sol, pero con luz.
- 5) Más o menos en una semana ya germinaron y aparece la raíz y el principio de tallo.
- 6) Tiempo de pasarla a una maceta con buena tierra. Podemos poner varias semillas en una misma maceta, lo más separadas posible. Con luz pero NO sol.
- 7) En 15 días tendremos una hermosa plantita con tallo y varias hojas.

Cuando tengan unos 25 centímetros se pueden pasar a tierra.

En dos años nos darán frutos.

La planta de durazno llega a medir siete metros de alto. Sin embargo, es aconsejable podarla más baja para poder llegar mejor a sus frutos.

Crece en clima templado y cálido. Aguanta bien el frío, incluso necesita un poco de frío para tener mejores

frutos. Necesita luz y sol. Regarla seguido pero NO ENCHARCAR el suelo. No le gusta demasiada agua.

Las plagas que lo afectan son: ácaros, moscas de fruta y pulgones.

C) Germinar semillas de uva

1) Empezamos sacando las semillas con mucho cuidado de no romperlas. Las dejamos secar un día sobre un papel y luego las colocamos en un vaso con agua. Atención: las semillas que floten NO SIRVEN.

2) En una maceta plantarlas, no muy profundo porque son pequeñas.

Es conveniente plantarlas en invierno. Regar con cuidado, ni mucho ni tan poco.

Guardar esta maceta dentro de casa, sin sol pero con luz, como todas las otras semillas.

3) Cuando alcance unos 10 centímetros, las podemos poner afuera, al aire libre. Pasaron dos meses. Trasplantarlas a maceta mayor.

Consejo: poner la fecha en cada maceta para poder controlar los tiempos de cada semilla. Este método es para todas las germinaciones de diferentes especies.

D) Germinar semillas de manzana

Hay varios métodos para hacerlo pero encontré uno más simple que me parece mejor.

Se trata de plantación directa. Usaremos varios recipientes comunes de plástico, como envases de yogurt,

flancitos, etcétera. Les haremos unos pequeños agujeros en la base para que el agua pueda drenar y también necesitaremos las tapas.

Algunos sacan la cascarita que tienen las semillas pero es bastante difícil hacerlo por lo tanto las podemos plantar así como están.

Importante: la parte puntiaguda va para abajo porque de allí saldrá la raíz. Poner unas seis semillas en cada recipiente, lo más separadas posible.

Primero regar la tierra de la maceta y luego plantar las semillas.

Después de unos 20 días empezarán a crecer.

Cuando estén ya crecidas unos diez cm, pasarlas a macetas mayores. Solo después de buen tamaño pasarlas a tierra.

Al trasplantarlas seguramente varias plantas estarán juntas o pegadas. Sacar todo el block, regar la tierra para aflojarlas y con cuidado, separarlas una a una y plantarlas separadas.

E) Germinar ananá o piña

Muy interesante este cultivo porque aprovechamos la parte de follaje del ananá, que será nuestra semilla. Cuando compramos el ananá, generalmente viene con un “penacho” en la parte superior. Este conjunto de hojas es justamente la semilla.

1) Primero colocamos este “penacho” en un jarrón o frasco con agua para que eche raíces. Después de algún tiempo veremos que crecieron unas largas raíces.

Es tiempo de plantarlas en tierra.

Algunos las pasan primero a macetones y recién después a tierra. Cada uno elige el tiempo.

Demora unos dos años en dar fruto.

Ese “penacho” crece con hojas largas, puntiagudas y firmes. En el medio de ellas sale un tallo más fuerte y erguido que dará una flor. La flor se convertirá en fruto y tendremos la hermosa y deliciosa piña o ananá.

Son de fácil crecimiento y no necesitan demasiados cuidados.

Besos, ¡te quierooooo!

Abu Etél

Carta 34

Buenos Aires, 13 de marzo de 2020

Mi queridísimo Santiago:

En primer lugar, quiero felicitarte por tu cumpleaños, ¡feliz, feliz Cumple!!! Por muchos años de salud, felicidad y triunfos. Tenés la vida por delante y el futuro será lo que hagas de él. Nunca te olvides de mirar el vaso medio lleno. Esa es la posición positiva, saludable y triunfadora. Mirar la parte vacía es derrumbarse en la negatividad, entrar en un pozo oscuro.

Realmente hace mucho que no te escribo pero sabés que estuve en Mar del Plata este tiempo. Recién volvimos con tu tío Hernán. En este tiempo, por lo menos, pude hablarte por teléfono los días permitidos y tuvimos un poco de contacto. Escucharte fue hermoso.

Creo que empezaste a darte cuenta de la realidad y a asumir la responsabilidad que este tratamiento conlleva. ¡Bravo! Es empezar a caminar por el camino correcto. Todos nos equivocamos y lo importante es volverse a levantar y decidir cambiar la actitud equivocada.

La culpa nos paraliza y no resuelve nada, es necesario dedicarnos a cambiar las actitudes que debemos cambiar. De cada equivocación sacamos un aprendizaje.

El hombre muestra su sabiduría cuando aprende a darse cuenta del error cometido y decide corregirlo.

Acordate que te expliqué, varias veces, que lo importante en la vida es ¡SOÑAR!

Cuando dejamos de tener sueños estamos muriéndonos por dentro. Tenés que soñar con lo que te gusta estudiar, soñar siempre.

Soñar para convertirte en un triunfador, para concretar sueños, ilusiones, deseos... Soñar para ser feliz y realizarte como ser humano, hijo de Dios. Todo lo que te propongas lo podés lograr siempre que quieras y trabajes para conseguirlo.

De Mardel te trajimos un montón de semillas. Toda fruta o verdura que comíamos le sacábamos las semillas para tu huerta. Al final de la carta te pondré algunas informaciones más sobre ellas.

No creo poder ir a verte este domingo porque andamos complicados. Mi auto se descompuso y en el de tu mami todos no entramos. Tus hermanos y sus novias quieren ir todos a festejar tu cumpleaños. Es lógico y es hermoso.

Además, con esta historia del coronavirus, esta pandemia que azota al mundo, a las personas mayores como yo se nos complica un poco el movernos de un lugar a otro. Somos los más frágiles para contagiarnos o contagiar a otros.

No tengo miedo de morir. Si lo tuviera, todo lo que aprendí y trato de enseñar a otros no me habría servido. Nos vamos cuando es nuestra hora, pero eso no significa que no nos cuidemos con responsabilidad.

Si esta pandemia está ocurriendo y las personas se mueren en grandes cantidades en el mundo entero, es porque forma parte del plan de Dios. Nadie muere, solo nos

cambiamos de casa, seguimos viviendo en otra dimensión.

Corazón: te dejo todo mi cariño, un abrazote gigante y si Dios quiere pronto nos veremos. No aflojes, no te rindas nunca, hasta el último aliento debemos esforzarnos por ser felices y aprender.

Abu Etel

Carta 35

Buenos Aires, 14 de abril de 2020

Mi querido Santi:

Hace más de un mes que no te escribo. Obviamente no es por falta de ganas. Se debe a que la pandemia se extendió mucho más en el mundo entero, la gente se muere de a miles, nadie trabaja y todos estamos encerrados en nuestras casas por prevención obligatoria. Europa está en llagas. Estados Unidos también y ahora empezó la muerte y el dolor en América latina: Brasil, Ecuador están mal. Nosotros aun no comenzamos con el contagio masivo. Estamos todos aislados.

Por la misma razón ustedes están en la granja, separados del mundo. No tienen visitas ni contacto exterior para prevenir un contagio allí. Buena y necesaria medida.

Tu mami te manda comida rica y casera cada vez que puede conseguir alguien que se acerque allá y desde lejos te entregan todo. Este próximo fin de semana parece que tendrá posibilidades de acercarse y entonces espero que te llegue esta carta.

Creo que sabés que nadie puede conducir su auto sin un permiso especial que dan las autoridades y no es fácil de conseguir. Está bien, cuantas menos personas circulen, más oportunidades de evitar la circulación del virus asesino, Covid-19.

Bueno, vamos a lo nuestro. Gracias a Dios ahora te permiten recibir llamadas telefónicas diariamente, así que nos turnamos y todos te hablamos. Conversé bastante con vos pero nos falta tiempo. ¡Qué bueno que así sea! Seguiremos hablando.

Me decís que estás bien y tranquilo. Es importante estar bien, necesitamos estar centrados en nosotros mismos. Nunca te olvides que somos los artífices de nuestros destinos. Memorizá esta frase que te dije por teléfono: “Yo no soy lo que me sucedió, soy lo que quiero ser”, de Carl Jung, el padre de la psicología moderna.

Esta frase la uso siempre y es muy sabia. Somos los dueños de nuestras vidas y tenemos la vida que programamos, que hacemos. No podemos echar la culpa a los otros, ni a la sociedad, ni a los padres, ni a amigos, etcétera. Somos los únicos responsables de lo que decidimos ser. Podemos elegir ser exitosos, felices, positivos, luminosos o negativos, amargados, fracasados y oscuros.

La vida nos presenta muchas dificultades, pruebas y trampas y depende de nosotros salir triunfadores. Cuando entendemos esto, empezamos a ser felices. ¡Quiero que seas feliz! ¡Entonces, a trabajar!

Vamos a practicar el uso positivo de nuestra mente para aprender a ser más felices. Primero hacemos una oración para pedir la protección de nuestro Padre Celestial.

Ejercicios que nos ayudarán

1) Sentado, en posición cómoda (puede ser en el suelo o

en una silla) con la espalda bien derecha para alinear los chakras o centros de energía, cierro los ojos.

Me concentro en la respiración. Voy a respirar por la nariz, tanto para exhalar como para aspirar. Aspiro y exhalo el aire. Lentamente me concentro en la respiración, solo pienso en eso.

Después de unos minutos, me traslado mentalmente a un paisaje que me guste. Puede ser una escena frente al mar, frente a un lago, en las montañas, en el campo, donde yo me sienta bien.

Me voy a deleitar observando la naturaleza. Miro todo con cuidado, aspiro el aroma de los eucaliptos, de las hierbas aromáticas, del aire.

Siento la tierra o la arena debajo de mis pies. Me gusta esa sensación.

Uso todos mis sentidos: veo, oigo, huelo, siento.

Después elijo un lugar y me siento. Allí pienso en cómo quiero vivir mi vida. Empiezo a diseñar mi futuro. Me veo en el lugar que quiero estar, rodeado de las personas que quiero, me veo estudiando, descubriendo el mundo. Soy feliz, muy feliz.

Como si fuera una película, veo pasar delante de mí la vida que quiero tener.

Disfruto mucho de estos momentos. Soy feliz.

Cuando considere que pasó el tiempo que necesitaba, abro lentamente los ojos, estiro piernas y brazos y vuelvo al aquí y ahora. Estoy sintiendo mucha paz y alegría.

2) Este ejercicio es para ejercitar la mente y dirigirme

donde quiero ir, sin dejar mi silla. Voy aprender a “viajar” con la mente.

Como en el ejercicio anterior, me siento en el suelo o en una silla, con la espalda bien derecha, me relajo, cierro los ojos, me concentro en la respiración.

Cuando sienta que estoy relajado, tranquilo, voy a dirigirme a un lugar que deseo visitar, por ejemplo, mi casa. (Por supuesto puedo elegir cualquier otro lugar, si prefiero. Puede ser un colegio, un club o la casa de alguien más).

Voy a entrar por la puerta. Miro la puerta, la toco, siento la madera, huelo su olor, huelo el dulce perfume de mi casa, sabe a torta y café. Sigo avanzando, entro por el pasillo, entro a la cocina. Me concentro en cada detalle: paredes, piso, techo, azulejos, pileta de lavar platos... Subo la escalera, me concentro encada escalón, voy ascendiendo. Llego al hall y visito los cuartos, el de mi madre, de mis hermanos y llego al mío. Me detengo en cada cuarto y en cada mueble, cada cortina, cada rincón... Observo si veo cosas diferentes a las que recordaba. Cualquier cambio me interesa. Estoy curioso. Observo con mucha atención.

Me tomo el tiempo necesario para disfrutar de cada detalle de mi casa. Finalmente, me dedico a mi cuarto. Recorro cada rincón, cada recuerdo. Solo voy a recordar los buenos momentos. Todo lo feo lo cancelo, con la cruz roja imaginaria, tachándolo.

Finalmente salgo al jardín y observo todo, cada árbol, cada planta, cada pasto...

Me demoro el tiempo necesario porque estoy disfrutando de cada detalle.

Cuando haya terminado, vuelvo al aquí y ahora, simplemente abriendo lentamente los ojos, respirando profundo y estirando brazos y piernas. Terminó mi viaje. Estoy feliz.

Después de practicar muchas veces esta visita a mi casa y a otras casas que ya conozco, así también como visitar lugares que me gustan como Mar del Plata, Córdoba o Bariloche, intentaré “viajar” a lugares que NO conozco. Por ejemplo, Río de Janeiro. Veré cada detalle con cuidado y me fascinará todo lo que vea.

Es interesante anotar las impresiones principales de todo lo que pude ver y luego comparar con algún libro o información de ese mismo lugar para saber si lo que vi fue verdadero o fantasía. Te vas a asombrar de ver que casi todo es verdadero, realmente viajaste mentalmente a ese lugar. ¡Es fascinante!

Comprobarás la importancia y el poder de la mente. Puesta al servicio del bien es un tesoro pero puesta al servicio del mal es una maldición que destruye. Nunca lo olvides.

Dios nos permite usar ciertas armas para nuestro bien y el de la humanidad. El que va contra eso, termina destruyéndose a sí mismo.

Corazón: creo que esta vez tenés mucho para pen-

sar y para practicar. “La mente es nuestra mejor amiga o nuestra peor enemiga.” Es una frase que inventé hace mucho y que la uso permanentemente. Nunca la olvides. En estos tiempos que están todos ustedes más juntos sería bueno que compartieras estos ejercicios con algunos de tus amigos, a los que les pudiera interesar. Hay que prepararse para seguir un camino espiritual, con oración, meditación y uso correcto de la mente. Fijate a quiénes les interesa y compártilo.

Te quiero muchoooo. Cuidate, crece y nunca dejes de aprender. La vida es eso: una gran escuela, a la que venimos a aprender y cuando lo hicimos, nos vamos a otra dimensión a seguir viviendo de otra manera. “Nada muere, todo se transforma” es una conocida ley de química, que bien podemos aplicar a nosotros.

Todo mi amor, nos seguimos hablando por teléfono y me preguntás las dudas que tengas de esta carta. Nunca dejes de aprender y de ser solidario.

Abu Etel

Carta 36

Buenos Aires, 3 de mayo de 2020

Mi querido Santi:

La semana próxima, en dos o tres, días vendrá Leo a buscar esta carta para que te la lleven el próximo finde. Con esta pandemia y la cuarentena obligatoria que tenemos que hacer todos es difícil ponernos en contacto.

Leo aprovecha su permiso de circular porque va a trabajar, algunos días por semana, a pocas cuadras de mi casa, para alcanzarme algo o llevarse tus cartas.

Aunque no puedan visitarte, la visita del domingo sirve para llevarte cosas que necesitas, además de nuestro cariño y amor. Los únicos que pudieron ir son tus padres, por separado, y te ven desde lejos y aunque sea a los gritos se pueden comunicar. Está bien, es la manera correcta de actuar. Ni ustedes pueden estar en contacto con personas del exterior ni nosotros tampoco.

Tu madre te cocina tortas y comidas llenas de amor y de ternura. Comelas sabiendo que en cada bocado ingerís toneladas de amor y fuerza.

Este virus es realmente peligroso y causa estragos en el mundo entero. Nos tenemos que conformar con escucharnos, vernos a distancia, no tocarnos, en fin, todo muy nuevo para todos nosotros. Agradecemos que te podamos hablar diariamente. Como sabés, nos turnamos

y así todos te hablamos un día a la semana. Un poquito cada uno, para no ponernos celosos.

Estoy contenta de saber que estás bien, creciendo todos los días un poco más.

Aunque te parezca absurda esta pandemia, este virus invisible que tanto mal está haciendo al planeta, con el tiempo, nos está haciendo un gran favor. ¿Cómo? Nos está dando tiempo libre, oportunidades de leer más, de investigar, de meditar, de tratar de entender qué está pasando en la Tierra y qué nos está pasando a nosotros.

No desperdicies esta oportunidad. Buscá tu ser, buscá tu esencia, mirá tu alma y descubrí qué querés hacer con tu vida. Tenés el mundo a tus pies y depende de vos elegir el camino correcto. ¡Hay tantos oficios y profesiones a disposición de la voluntad del que quiere superarse! ¡Tanto para elegir!

Elegir un camino profesional es muy importante y luego hacer una familia.

Sin duda, la familia es el centro de la vida. Nuestra fuerza, nuestro amor, nuestros sueños siempre están conectados con la familia,

Observa dónde te sentís más cómodo, en qué camino profesional. Tenés artes manuales, artesanato, carpintería, jardinería, floricultura, gastronomía (comidas deliciosas, gourmets); ingeniería, fabricación de puentes, de casas, de edificios; investigaciones de la naturaleza (biólogos, área marina, peces y flora marina, cuidado de

bosques y lagos, etcétera); investigaciones del Cosmos, fascinante (planetas, vías lácteas, mundos lejanos, condiciones de esos mundos y planetas, agujeros negros, el misterio del tiempo en el Cosmos, etcétera); investigaciones sobre la vida animal (veterinarios, cuidadores, etcétera. Todo lo relativo a la cura y mejoramiento de los diferentes animales, desde un perro o un gato, hasta los elefantes y rinocerontes, leones y tigres): investigaciones sobre el propio hombre (médicos, enfermeros, dentistas, etcétera; psicólogos y psiquiatras, diferentes especialidades de la medicina, en fin, otro mundo a disposición del que quiera); la enseñanza, tal vez la mayor de todas las carreras profesionales porque podemos llevar el conocimiento, la llave de la felicidad y del mundo. Enseñar es casi algo sagrado. A Jesús lo llamaron el Maestro, el que sabe y enseña, sin ningún motivo, solo por amor.

La frase famosa de Jesús que me gusta repetir es esta: “El hombre es más ignorante que malo.” Nos muestra la importancia de la educación. Enseñar es entrar en el alma del otro y abrirle las puertas para que sueñe y crezca, sabiendo que puede lograr lo que se proponga, con esfuerzo y fuerza de voluntad.

Por supuesto debo haberme olvidado miles de otros oficios y profesiones. Es cuestión de seguir buscando hasta que encuentres dónde tenés el corazón.

Es muy importante elegir la profesión que te lleve al corazón. Nadie debería trabajar en algo que no le

gusta. No se puede ser feliz haciendo algo que disgusta.

Volviendo al principio, por favor, usá este tiempo de cuarentena obligatoria para descubrirte a vos mismo, “para conocer tu ser”, para saber quién sos y qué querés hacer de tu vida. Dios te da una oportunidad única y maravillosa, ¡aprovechala!

Chicos, hagan honor al nombre de la granja que los cobija: “Buscando el ser”. ¡Tal vez nunca se pusieron a pensar qué significa y por qué le dieron ese nombre hermoso!

Bendiciones y montañas de amor. Te quiero con el alma.

Abu Etel

Carta 37

Buenos Aires, 18 de mayo de 2020

Mi querido Santiago:

Ayer, domingo, tu mami fue a verte. Me dijo que le diste la tabla de cocina que me hiciste y que ¡es una belleza!! Leo debe venir por acá el miércoles o jueves y entonces la traerá. ¡Me muero de ganas de verla! Además, quiero leer la carta que me mandaste y que vendrá junto con la tabla. Estoy ansiosa pero deberé esperar estos pocos días. Yo también debo aprender a controlar la ansiedad.

Espero que esta pandemia termine pronto y que podamos volver a vernos, a abrazarnos y a estar cerca. Sin duda, esta experiencia que tiene todo el planeta tierra será muy fuerte y esperemos que nos haga mejores a todos.

Nunca pasó algo tan grave donde todos los países del planeta están involucrados. Este virus llegó a los rincones más recónditos, atacó en todos lados, infectó a grandes y chicos, pobres y ricos, académicos y analfabetos. No distingue a nadie.

Tal vez nos quiere mostrar que somos todos iguales, aunque a veces, parece que lo olvidamos. Somos todos hijos de Dios, hermanos entre nosotros y hermanados con nuestros hermanos menores, los animales y los vegetales.

El mundo espiritual nos mandó muchas señales de alerta pero no quisimos verlas.

Hubo otras epidemias, hubo cataclismos impresionantes, hubo dos guerras mundiales que nos llenaron de dolor, lágrimas, hambre, enfermedad, desempleo y mucho más y no aprendimos. Después de pasado el temporal, volvimos a lo mismo: egoísmo, vanidad, orgullo, corrupción, ambición y poder. Lamentable, seguimos sin aprender.

Ahora estamos ilusionados con que esta vez, finalmente, podamos aprender la lección. ¿Será? Tenemos que ser más justos, más equitativos, mejores personas, más espiritualizados. Tenemos que recordar que somos Espíritus haciendo una experiencia terrenal. Nuestra esencia es espíritu, es amor, es deseo de superarnos, es eterno.

Otra cosa que no podemos olvidar es que todo lo que pasa en nuestras vidas es para que aprendamos. Los dolores y las alegrías, las dos, son maestras de la vida.

Venimos a la Tierra a aprender. Esta es nuestra casa y nuestro gran colegio.

En la vida no es importante lo que sufrimos sino lo que hacemos con ese sufrimiento.

Por ejemplo, si pierdo un amigo, obviamente sufro pero importante es qué hago yo con ese sufrimiento. Puedo elegir: llorar, amargarme, volverme enojado con el mundo, pensar que Dios no me quiere y me castiga... O puedo elegir pensar que Dios no nos castiga nunca, que Dios solo nos da oportunidades para crecer, evolucionar, ser mejores.

Ese es el camino correcto. Depende de nosotros

qué camino elegimos. Tenemos libre albedrío y somos dueños de elegir el bien o el mal.

“El dolor no enseña, lo que enseña es el aprovechamiento que hagamos de ese dolor.”

Esta es la gran lección de la vida. Nunca lo olvides.
Te quiero. Besos y bendiciones.

Abu Etel

Carta 38

Buenos Aires, 1 de junio de 2020

Mi muy querido Santiaguito:

Estamos comenzando el invierno, los días son más fríos cada mañana. Los árboles muestran sus troncos y ramas pelados, excepto los de hojas perennes. Parecen fantasmas, sombras de la fuerza del verano. Los días son más cortos y las noches más largas. Hay más tiempo para estar adentro, para leer y escribir, para pensar, meditar y soñar. Son lindas las tardes de invierno. Un buen té caliente o un café humeante resuelven el frío. Me gusta el invierno. Mucha gente dice que se deprime, que siente soledad, angustia en estos tiempos. Me pasa lo contrario, me gusta el frío y el tiempo para pensar. Ahora que estamos en cuarentena por el virus del Covid-19 es más cerrado aún. Yo llevo muchísimos días sin salir a la calle pero no me quejo, trato de pasarla lo mejor posible. La sabiduría de la vida está allí, justamente, en saber adaptarse a la situación que nos toca vivir y ver siempre el vaso medio lleno, nunca el medio vacío. ¡No lo olvides!

En una de las últimas charlas me contaste que uno de los ejercicios que tenían que hacer, en conjunto, era hablar de los límites. Me gustó mucho todo lo que pensaste al respecto. Entendiste perfecto el significado. Es importante. Hay muchos adultos que no lo entienden.

El límite es como un corralito, un alambrado de campo, algo que nos mantiene dentro, algo que nos protege de los peligros de afuera. Es un contenedor, un protector, un resguardo.

A los niños, desde chicos, se les enseñan los límites: cómo comportarse, cómo respetar al otro y cómo respetarse a sí mismos. Es importante. Los padres que no ponen límites hacen que sus hijos sean infelices porque no saben vivir en armonía, no saben compartir, no saben disfrutar, no tienen respeto ni por ellos mismos ni por los demás.

Poner límites es mostrar el amor que uno siente por el otro y por uno mismo. Cuando uno puede madurar aprende a ponerse límites a sí mismo. Es difícil, pero es necesario.

Elegimos qué cosas nos hacen bien y qué cosas nos hacen mal.

Nos ponemos límites cuando no comemos todo lo que queremos sino lo que debemos. Los que no aprenden a hacerlo no pueden hacer dietas para adelgazar y engordan hasta lo insalubre, por ejemplo. Los que no tienen un plan para estudiar no terminan ningún estudio (levantarse temprano, estudiar tantas horas por día, descansar tanto tiempo, etcétera). Hay muchos ejemplos; en todos ellos uso la voluntad para lograrlo. Es difícil, claro, pero es necesario hacerlo. La voluntad es algo hermoso, pero no es gratis, se aprende, como todo y se ejercita. Podemos empezar con pequeñas cosas que nos imponemos y tratamos de cumplir para ejercitar la voluntad. Por ejemplo:

todos los días hacer una hora de gimnasia. Tengo que mantener mi plan aunque llueva, haga frío, calor, nieve y no tenga ganas. Me propuse algo y tengo que cumplirlo. ¿Entendiste la idea? Es ir probándonos si podemos hacerlo. Tomalo como un juego. Yo lo practicaba de chica y me sirvió para toda la vida.

Corazón: te quiero muchoooooo. Cuidate, disfruta, aprovecha cada instante y sé feliz.

Cada instante es único, jamás volverá a repetirse, no lo desperdicies. La vida está formada por muchos instantes únicos. No hay que desperdiciar ninguno.

Abu Etel

Carta 39

Buenos Aires, 13 de junio de 2020

Mi queridísimo Santi:

Mañana, si Dios quiere, vendrá tu mami a verme. Consigue un permiso cada tanto, igual que cuando te va a visitar a vos. Entonces aprovecharé a darle esta carta que estoy escribiendo.

La verdad es que esta cuarentena ya se está extendiendo demasiado. ¡Hoy van 92 días de encierro! ¡Un horror!

Bueno, esta situación, que es muy compleja, nos afecta a todos, aunque de manera diferente. Hay gente, hermanos nuestros, que no tienen qué comer, se quedaron sin trabajo, sin dignidad y tienen que recurrir a buenos corazones que les dan una mano. El trabajo es dignidad, cualquiera sea, hasta el más simple. El tema del trabajo es bíblico, viene desde el principio del mundo. Todos, hombres y mujeres, necesitamos un trabajo para ganarnos el pan dignamente.

Ahora con este encierro, esta “cuarentena obligatoria” han privado de trabajo a muchísima gente. Muchas fábricas, pequeñas y grandes empresas, negocios, comercios, colegios, peluquerías, restaurantes y bares, institutos de enseñanza, dentistas, kinesiólogos y muchos otros, no pueden trabajar. Algunos lo pueden hacer gracias a la tecnología como en el caso del *home-office* o trabajo des-

de casa pero son muchos más los que no lo pueden hacer. ¿Por qué? Porque no tienen una computadora o no saben usarla o el trabajo que tienen es riesgoso porque no pueden mantener distancia con el otro y habría contagio seguro. Me refiero, por ejemplo, a dentistas, peluqueros, maestros, alumnos, abogados, albañiles, pintores, servicio doméstico, músicos, artistas y un sin fin de otras actividades. Tenemos que rezar por estos hermanos, mandarles fuerza y ánimo. Por supuesto, en la medida que podamos, también, y principalmente, darles una mano para ayudarlos en su necesidad. Cuando no podemos ayudarlos económicamente, es muy importante hacerlo desde el afecto. Dar un abrazo, un cariño, una buena charla, simplemente estar. Lo más importante es estar presente.

Estoy feliz de saber que estás en un lugar tan sano, alegre, positivo y donde estás aprendiendo muchas cosas de la vida y de vos mismo. Por supuesto debes tener días difíciles, tristes, de angustia, de interrogantes pero, ¿sabés? ¡Todos los tenemos!

A todos nos pasan cosas muy parecidas. El miedo al fracaso, el miedo al contagio, el miedo a no ser querido, el miedo a no poder cumplir los sueños... Todos sentimos miedo en algún momento de nuestra vida.

Importante no es saber esto, importante es saber qué hacer con ese miedo.

El miedo es un monstruo que nos paraliza y nos impide pensar. Al miedo hay que derrotarlo como Hércules cuando mató a la hidra de 1.000 cabezas. ¿Te acordás?

Solamente cuando logró sacarla a la luz, a la superficie, pudo derrotarla. Igual tenemos que hacer nosotros. Pensar en ese miedo concreto que sentimos y enfrentarlo, sacarlo a la luz. Imaginalo como un dibujito animado. Ponés en la pantalla el miedo concreto (por ejemplo, miedo a no terminar el secundario). Entonces, lo dibujás mentalmente como más te guste. Podés inventar un ratón que piensa en el gato y se muere de miedo de ser atacado.

Mentalmente creás el dibujo animado. Pero cuando el ratón ve al gato, recuerda a qué le teme el gato: a un perro grandote. Lo proyectás en la tela mental. Entonces, cuando el gato, que está punto de comer al ratón, ve que aparece un enorme perro, se esconde y deja tranquilo al ratón.

¿Viste el mecanismo? Tengo miedo de algo que no sé cómo manejar. Busco una solución y resuelvo el problema. No tengo más miedo porque no existe algo que temer.

Igual que la hidra, sacada al exterior, a la luz, no tiene más poder.

Estos ejercicios de visualizaciones con dibujitos animados son mentalmente muy efectivos. Hace años que lo uso. Es hacer lo mismo que Hércules: sacar el miedo a la luz y entonces, ya no existe.

Poné en práctica este sistema que te ayudará mucho a resolver problemas personales.

¡Estoy tan orgullosa de vos! Estás logrando muchas cosas, estás enfrentando la vida con muchas agallas. ¡Bravo! Nunca te des por vencido. La vida es lo que nosotros queremos que sea. Aunque te parezca raro esto es así. Yo elijo si quiero ser feliz o infeliz, exitoso o fracasado, alegre o triste, sano o enfermo...

La actitud mental ante la vida es la que determina nuestra felicidad o nuestra infelicidad.

Por favor, nunca lo olvides. Somos los artífices de nuestros destinos.

No hay culpables: hay responsables o irresponsables.

Te quiero muchoooooo y deseo que este tiempo sea cada día más provechoso para que, dentro de muchos años, cuando esto haya pasado, recuerdes con cariño este tiempo donde te encontraste a vos mismo y decidiste hacer una vida feliz y exitosa. Este es el tiempo de encontrar tu ser y hacer honor al nombre de la granja que tanto te ayuda a construir este nuevo futuro.

Con ENORME AMOR,

Tu Abu Etel

Carta 40

Buenos Aires, 30 de junio de 2020

Mi querido Santiago:

Hace unos días, cuando hablamos por teléfono, me dijiste que estabas interesado en la lectura de la Biblia y que rezabas muy seguido. También me dijiste que te gustaría que te explicara un poco del origen del Cristianismo y las Parábolas de Jesús. Es un tema que estudio mucho y que me apasiona. así que será un placer introducirte en él.

Comenzaremos con los orígenes del Cristianismo. Cuando hablamos de Cristianismo nos referimos a todas las agrupaciones cristianas, o sea, católicos, católicos ortodoxos y todas las ramas derivadas del protestantismo: luteranos, calvinistas, evangélicos. En la palabra Cristianismo se agrupan todas las sociedades que tienen a Jesús como Maestro y Guía. Ellas son algo diferentes entre sí pero ahora no vamos a dedicarnos a esa diferencia.

En la antigüedad, el único pueblo que era mono-teísta, o sea, que creía en un solo Dios, era el pueblo judío. De alguna manera este pueblo fue elegido por Dios porque tuvo muchos Profetas que vinieron en diferentes tiempos históricos para traer mensajes importantes para la evolución de ese pueblo. Era un pueblo muy religioso. Hace más de 2.000 años, dentro del pueblo judío, nació

Jesús, el Mesías prometido. ¿Por qué prometido? Porque el primer Profeta importantísimo para este pueblo fue Moisés, a quien Dios le dictó las famosas Tablas de la Ley que contienen los diez mandamientos. Moisés subió al Monte Sinaí, en la península de ese nombre, mientras el pueblo esperaba abajo. Cuando volvió trajo en las manos las Tablas de piedra donde había escrito los mandamientos que Dios le indicaba para su pueblo.

Después de muchos siglos Dios decidió que era hora de enviar a Jesús, el Mesías prometido, el otro enviado divino, que tendría que completar el mensaje sembrado por Moisés.

Jesús nació en una familia judía, en un pueblo judío en la zona que actualmente ocupa Israel, o sea, la parte de Jerusalén, Nazareth, Judea, Samaría, etcétera. Es toda la zona del Mar Muerto y las orillas del río Jordán.

Jesús venía de las enseñanzas del judaísmo, pero criticaba la opulencia de los rabinos y el interés material que esa iglesia o sinagoga tenía. Él pregonaba, básicamente, el amor y el perdón. Nos trae una imagen diferente de Dios. Es este un Dios de amor, de ternura, de tolerancia, de amistad.

Antes, con Moisés, teníamos la idea de un Dios castigador, duro, que no perdonaba y que se enojaba con los hombres. Era un Dios casi cruel. ¿Por qué? Porque en el nivel de evolución que tenían los hombres, era el necesario. Era esa una sociedad muy bruta, muy primitiva y

solamente aceptaría creer y obedecer a un Dios muy duro y severo.

Cuando viene Jesús, siglos después, trae una imagen más dulce y tierna de Dios. Nos presenta al Dios de amor, que nos entiende, nos perdona y nos guía con infinito amor.

Habíamos crecido un poco más y podíamos entender esta imagen de Dios.

El conocimiento nos es proporcionado a medida que evolucionamos y crecemos. Si a un niño le explico la física cuántica no entenderá nada, lógicamente, porque no está apto para entenderlo. Así nosotros también tenemos que estar preparados para entender nuevos conocimientos.

Ahora pregunto: ¿Qué es Dios? Hay muchas respuestas. Dios es una energía maravillosa, un foco de luz amorosa. San Juan dijo. “Dios es amor”. ¡Me parece genial!

Kardec da una respuesta maravillosa: “Dios es la Inteligencia Suprema, causa primera de todas las cosas”. Creo que esta última explica todo: Dios creó todo lo que existe y es la causa primera, o sea, Él existió antes que nada porque fue Él quien creó el mundo, el Cosmos, el universo, la naturaleza, los animales, minerales y el hombre, todo.

Te dejo estas definiciones sobre qué es Dios para que pienses.

Dios es energía, no tiene cuerpo ni forma humana, obvio. Antiguamente la gente le dio forma humana por-

que no imaginaba a alguien diferente. Sabemos que Dios no es material, es inteligencia pura. Es el Creador.

En la ciencia moderna lo llaman “el Diseñador inteligente”. Los científicos que sostienen esta teoría dicen que la vida no se puede explicar sin un diseñador, alguien que la creó y la mantiene en funcionamiento. Sería como un relojero de alta precisión, esos que hacen los relojes más perfectos, donde cada engranaje marcha a la velocidad justa y sincroniza con las otras piezas, con perfección milimétrica. Ese es Dios.

Corazón: seguiré informándote más sobre todo esto. Estoy feliz de que te interese el tema. Hasta la próxima.

Te quierooo.

Abu Etel

Carta 41

Buenos Aires, 1 de julio de 2020

Mi querido Santi:

Hoy te voy a habar de las enseñanzas de Jesús. El Maestro hablaba entre la gente, en cualquier lugar. Usaba un estilo muy simple para que todos pudieran entenderle. Para hacer la enseñanza más fácil usó parábolas. Por ejemplo, la Parábola del invitado, Lucas, 14: 1 y 7

Antes de relatar esta parábola quiero explicarte que significa esos números al lado del nombre del escritor: Lucas.

Cuatro discípulos de Jesús escribieron los Evangelios que forman el Nuevo Testamento, parte de la Biblia. Son Lucas, Mateo, Marcos y Juan. Relatan la vida de Jesús y sus enseñanzas.

Cómo leer los Evangelios

Cada Evangelio consta de capítulos y de versos o líneas. Lucas 14: 1 y 7 a 11. El número 14 significa que está en el capítulo 14 y 1 y el 7 al 11 significa que la parábola está entre las líneas o versos números 1 y del 7 al 11.

Parábola del invitado

Aconteció un día de reposo que habiendo entrado

para comer en casa de un gobernante, que era fariseo, estos le acechaban... Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, les habló a los convidados diciéndoles: 'Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que más distinguido que tú esté convidado por él, y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: da lugar a éste; y entonces empieces con vergüenza a ocupar el último lugar.

Mas, cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sienten contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido.

En este relato Jesús les explica a sus discípulos cómo ser humildes y saber cuál es el mejor lugar que nos corresponde, en una cena, por ejemplo.

Si nosotros llegamos y elegimos el mejor lugar, en la cabecera, cerca del dueño de casa, por ejemplo, corremos el riesgo de habernos sentado en un lugar que estaba destinado a alguien más importante que nosotros. ¿Te imaginás qué papelón si el dueño de casa se acerca y te pide que te corras de lugar porque ese sitio ya está destinado a otro? Entonces, avergonzados, nos tendremos que ir al lugar más lejano, para no llamar la atención y pasar desapercibidos.

En cambio, si cuando llegamos nos ubicamos en un lugar más alejado, que no llame la atención de los de-

más convidados, puede ocurrir que el dueño de casa nos vea allí y nos invite a ir más cerca de él. Entonces estaremos en un lugar muy cómodo y nos sentiremos muy bien.

Moraleja: siempre la humildad, la sencillez es buena consejera. En cambio, la arrogancia. El creerse más importante de lo que se es, trae problemas e incomodidad. El orgullo es nuestro peor enemigo. Hay que aprender, con paciencia y cariño a domarlo para que se convierta en nuestro amigo y no en el enemigo que nos perjudica. Es un trabajo que nos lleva la vida entera, pero vale la pena.

¿Cómo trabajar para dominar el ego y el orgullo? Hay una receta sencilla que nos ayuda mucho. Al irnos a dormir, hacer un pequeño examen de conciencia de todo lo que hicimos en el día. Repasemos las horas de la mañana, la tarde y la noche. Pensemos qué hicimos, con quiénes hablamos, comimos y estuvimos. No iremos dado cuenta si estuvimos bien o mal. Si ayudamos a los compañeros, si respondimos bien o nos dejamos llevar por la ira o la poca paciencia. En fin, reviviremos todo el día felicitándonos por las cosas que estuvieron bien hechas y proponiéndonos corregir las que erramos.

Nunca debemos enojarnos con nosotros mismos. Es normal errar porque somos seres imperfectos y estamos aprendiendo en esta vida. Para eso vinimos a la Tierra: para aprender.

Corazón: por hoy es suficiente. Hay mucho que

pensar y meditar y, sobre todo, no olvidar y poner en práctica.

Besos y bendiciones de tu abu Etel

Te quieroo.

Carta 42

Buenos Aires, 7 de julio de 2020

Mi querido Santi:

Vamos a continuar con esta serie de Parábolas de Jesús. Esta es la Parábola del grano de mostaza.

Jesús decía: ¿A qué se asemeja el Reino de Dios o de dónde tomaremos parábola?

El Reino de Dios es semejante a un grano de mostaza que cuando se siembra en la tierra es la más pequeña de todas las semillas de la tierra: pero sembrado crece y se hace más grande que todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes que a su sombra pueden abrigarse las aves del cielo. Marcos, 4:30-32

Tal vez nunca nos pusimos a pensar que una semilla tan pequeña pudiera convertirse en un árbol tan grande, tan fuerte y poderoso, que pudiese cobijar a las aves del cielo. Es una hermosa imagen que nos dice muchas cosas.

En primer lugar, Jesús nos muestra la importancia del ser que parece pequeño e insignificante, humilde y simple, como la semilla de la mostaza.

Esa semilla es muy simple y humilde, pero encierra en sí misma todo el potencial de la creación, se convierte en un gigante.

¿Estaremos nosotros trabajando para ser como

esta semilla de mostaza? ¿Nos esforzamos para ser los mejores discípulos del Cristo? ¿Estamos haciendo lo mejor posible el trabajo que nos toca hacer ahora? ¿Estamos aprendiendo y practicando el amor en acción?

Nuestro trabajo es parecernos a la semilla de mostaza, practicando la humildad pero apuntando a ser el sostén de los que sufren y vienen atrás nuestro. Tenemos que parecernos al árbol que desarrolla ramas tan poderosas que sostienen a todas las aves que allí se posan a descansar. Aprendamos a ser el sostén del más débil.

La semilla de mostaza también se puede comparar con la fe. ¿Qué es la fe? La fe es la seguridad interior de que algo es de determinada manera.

Por ejemplo, digo que tengo fe en la existencia de Dios. Esto quiere decir que estoy absolutamente segura de que existe. Yo sé que Dios existe.

El mejor ejemplo de esta certeza la da el Dr. Sérgio Felipe de Oliveira, médico espírita brasileño.

Dice: “Si sostengo un cuaderno con la mano, sobre mi cabeza, sé que si abro la mano el cuaderno caerá suelo.”

Yo sé que caerá, estoy segura. No tengo dudas. Eso es tener fe.

¿Por qué Jesús habla del Reino de los cielos? ¿Dónde está ese reino? Es inútil que lo busquemos afuera, él está adentro, en nuestro interior. Allí debemos buscarlo y seguramente allí lo encontraremos.

Lo encontraremos mirando hacia nuestro interior, escuchando nuestros sentimientos, sabiendo quiénes somos en realidad y no quiénes creemos que somos. Conocernos es fundamental para poder crecer espiritualmente.

¿Te acordás del ejemplo del Oráculo de Delfos, en la Grecia antigua? En la entrada había un cartel que decía: “Conócete a ti mismo” y al final, en el lugar santo, donde solo entraban los sacerdotes e iniciados, estaba el otro cartel, que completaba la idea: “Y conocerás a Dios”. Para pensar mucho.

Trabajemos todos juntos para ser mejores personas imitando al humilde y pequeñito grano de mostaza.

De despedida te dejo otro pensamiento:

“NADIE QUE ECHE MANO AL ARADO Y MIRE HACIA ATRÁS ES APTO PARA EL REINO DE DIOS” - Lucas, 9:62

Te quiero. Besos infinitos. Nunca dejes de estudiar y aprender.

Tu abu Etel

Carta 43

Buenos Aires, 3 de diciembre de 2020

Mi muy querido Santi:

Hace mucho que no te escribo porque había permiso para llamarte por teléfono en la semana y nos comunicábamos muy bien y seguido. Ahora que han suspendido las llamadas volvemos a las cartas. No te olvides que espero otra tuya.

Está pasando el tiempo muy rápidamente y cuando nos queramos dar cuenta, habrá pasado el tiempo de tu tratamiento y estaremos todos juntos nuevamente.

Esta experiencia nos hace crecer a todos, grandes y chicos. ¡Gracias a Dios que podemos seguir creciendo y aprendiendo! ¡Pobres aquellos que creen que ya saben todo y no necesitan aprender más! Realmente dan pena. Como sabés, estamos saliendo lentamente de esta pandemia que mantuvo al mundo entero encerrado y cuidándose del terrible virus del Covid-19. El virus continúa y hay miles de contagiados, pero estamos tratando de vivir un poco más normal. Hay que cuidarse y reintegrarse a la actividad lo más normal posible.

Espero que en unos días pueda ir a verte, aunque sea rápidamente. Tu mami se ofreció llevarme. ¡Me muero de ganas de verte!

No dejes de leer, es la única forma de aprender. En la vida es muy importante estudiar, o sea, educarnos. Educarnos significa muchas cosas: saber hablar, saber

comer, saber comportarse, poder leer libros y así abrir la mente a nuevas e infinitas oportunidades y empezar a entendernos a nosotros mismos y a los demás. En una palabra: aprender a vivir con dignidad.

Jesús tiene una frase hermosa y muy sabia: “El hombre es más ignorante que malo.”

La mayoría de las equivocaciones graves que cometemos es por ignorancia. Matamos, robamos, insultamos, envidiamos, nos convertimos en corruptos, traicionamos, mentimos, somos egoístas, etcétera, porque no sabemos ser mejores, no nos enseñaron a ser mejores. Nos falta educación.

¿Te das cuenta de lo que quiero decir? Si todos supiéramos qué consecuencias nos trae cometer estas faltas, seguramente no lo haríamos. El que es egoísta, el que traiciona, el que roba, es un ser solitario, triste, sin amigos ni ideales. Nadie le enseñó el amor o, tal vez, se lo enseñaron pero no quiso aprender. Es lo mismo.

La educación nos hace abrir el corazón al amor y a la vida y entender que somos todos hermanos, que somos una gran familia universal.

Sin amor y sin respeto por nosotros mismos y por los demás no hay futuro exitoso.

Nunca te olvides que hay que seguir adelante con la frente alta y el corazón lleno de sueños, ilusiones, proyectos y, especialmente, mucho amor y respeto. Todo eso lo conseguimos educándonos, o sea, leyendo, estudiando, conversando con quien sabe más que uno, compartiendo con el otro la experiencia de la vida.

Te voy a contar una historia que me encanta, para saber qué es educarnos.

Hace muchos años, en la Grecia antigua, el pueblo decide pedirle al gran filósofo Licurgo una conferencia sobre la educación.

El filósofo acepta, encantado, pero pide tres meses de tiempo. Todos se asombran mucho porque pesaban que un hombre tan sabio no necesitaría tanto tiempo para preparar una charla sobre educación.

Pasado el tiempo, se reúnen todos en el anfiteatro a la espera de la charla.

Licurgo primero lanza una liebre al medio de la arena. Ella corre feliz, saltando y jugando. Luego lanza un enorme perro que corre tras la liebre, la alcanza, la ataca y la destroza despiadadamente.

El pueblo empieza gritar de horror. Nunca pensaron ver un espectáculo tan horrible.

A continuación, Licurgo lanza otra liebre al ruedo y atrás, otro perro negro. La gente empieza a gritar desparorida. No querían ver otra vez esa matanza.

Sin embargo, todos se asombran cuando ven que el perro alcanza a liebre pero se pone a jugar con ella. Los dos retozan como niños, saltando y jugando sin parar.

Todos, asombrados, empiezan a aplaudir.

Licurgo se para frente al pueblo y le dice:

“Las dos liebres son iguales, mismo peso, misma edad. Los perros igual, misma raza, misma edad, mismo peso, misma alimentación.

¿La diferencia? El segundo perro fue educado. Esta es mi lección sobre educación.”

¿Te diste cuenta? La enorme diferencia entre la vida y la muerte la dio la educación que recibió el segundo perro.

Nosotros somos igual al ejemplo del perro. Si estamos educados, seguramente seremos buenas personas, buenos ciudadanos, buenos amigos. Si no nos educamos seremos como el primer perro. Esa es la diferencia.

Santi querido: nunca te olvides de este ejemplo que tanto me gusta. Es perfecto. Tenemos que aprender a ser como el segundo perro y para eso necesitamos APRENDER.

Acordate que Jesús decía: “El hombre es más ignorante que malo”.

Te quierooo.

Abu Etel

Carta 44

Buenos Aires, 9 de diciembre de 2020

Mi muy querido Santi:

Como ahora se suspendieron las llamadas telefónicas, empezaremos, nuevamente, con nuestras cartas. Siento que estoy más cerca de ti de esta manera. No te olvides que espero las tuyas.

Hoy te voy a contar una noticia que leí en el diario *La Nación* y en *Infobae*, este último sale solo por Internet. Se trata de la historia de un muchachito que nació en la pobreza y llegó a ser profesor universitario en Oxford, la universidad más importante del Reino Unido y una de las más prestigiosas del mundo.

Me gustaría que compartieras esta historia con tus compañeros de la granja. En alguna ronda de charla que hagan o de terapia, por favor, contales la historia o leeles la carta.

En este año de pandemia, de tantas noticias tristes y terribles, esta noticia me pareció un bálsamo para el alma y quería compartirlo.

El joven se llama ESTEBAN CICHELO HÜBNER. Su vida fue signada por muchos y serios inconvenientes como abandono, pobreza extrema y dificultades de toda índole, pero logró salir adelante y triunfar en la vida. ¿Cómo? Con esperanza, mucha fuerza de voluntad y decisión. Él creyó en esta frase que te enseñé antes: “Yo

no soy lo que me sucedió, soy lo que decidí ser”, frase del famoso Carl Jung, padre de la psicología moderna.

Por favor, memoriza esta frase que es la llave del éxito y la felicidad. Nunca te olvides que a pesar de todo lo duro o difícil que pueda ser nuestra vida, el éxito depende solamente de nosotros mismos, de querer lograrlo y de esforzarnos para eso.

Esteban nació en Córdoba. Tenía una linda familia compuesta por la madre, el padre y un hermano. Vivían muy bien. Como nada es eterno, algo pasó y esa felicidad se truncó.

El padre tenía otras amantes y descuidaba la familia. Además, se había vuelto muy violento y los castigaba con crueldad.

La madre, muy enojada y angustiada, decide abandonarlo y parte con sus dos hijitos hacia la capital, Buenos Aires, donde vivía su madre, o sea, la abuela de los chicos.

Tenían un terreno que habían comprado de lejos pero resultó ser un pedazo de campo abandonado, en medio del cruel conurbano bonaerense. Construyeron una choza con cartones y lo poco que consiguieron. No tenían ni luz ni agua.

Esteban caminaba varias cuerdas junto con su hermano para traer unos baldes de agua.

Cuenta que bañarse era un lujo. En una palan-gana, con agua fría y un tachito para enjuagarse. Todos trabajaban con esmero para superar las dificultades.

En el invierno hacía mucho frío y la madre, que

trabajaba en un consultorio dental, consiguió unas viejas radiografías desechadas y con las cuales rellenaba las grietas que había entre los cartones de las paredes para evitar el viento helado.

Cuando no consiguió más radiografías, encontraron unas latas de dulce, a las que aplanaban a martillazos y pegaban en esas grietas crueles. La abuela también trabajaba limpiando casas y así la familia sobrevivía.

Esteban empezó a trabajar a los nueve años en un almacén, solo durante la mañana porque a la tarde iba al colegio. Era un alumno ejemplar. Estaba fascinado con la ciencia. Tenía curiosidad por aprender todo. Tenía hambre de conocimiento.

Como no tenían luz, leía y estudiaba con luz de vela o alguna lámpara a kerosene. Esteban no desistía ante ninguna dificultad y tampoco se quejaba.

No sabe de dónde le vinieron esas ganas terribles de aprender inglés. Con lo que pudo ahorrar se compró un diccionario de inglés. Una vecina tenía unos discos de estudio de inglés que le prestaba. Así, con un diccionario simple y esas clases que escuchaba por discos viejos, aprendió inglés. Hoy, profesor en Oxford, habla un inglés perfecto como si fuera nativo.

Cambió muchos trabajos, buscando siempre perfeccionarse y estudiando siempre todo lo que encontraba. Actualmente habla nueve idiomas.

Finalmente, siendo muy joven, consiguió trabajo en un hotel céntrico en la capital, Buenos Aires. Era muy educado y aplicado y se ganaba la confianza de todos los

patrones. Cambió varios trabajos en hoteles muy conocidos hasta que logró ser aceptado en el Hotel Sheraton de Buenos Aires. Trabajaba y estudiaba permanentemente. Siempre ayudando a su adorada madre y el resto de su familia. La abuela sufrió un accidente y murió repentinamente. La madre perdió el trabajo. Volvieron tiempos duros, pero Esteban jamás bajó los brazos. Sabía que, si él hacía su parte, Dios seguramente lo ayudaría mucho. Así fue: Dios le puso en el camino siempre alguien que, indirectamente, le mostraba una salida al problema del momento.

Él quería viajar y conocer el mundo. Su primer destino fue Israel. Primero fue a un kibutz, donde hizo trabajo rural pero cuando se cansó y ya sabía algo de hebreo, se presentó en el Hotel Sheraton de Tel Aviv, la capital. Dijo que venía del Sheraton en la Argentina. El gerente, que era latinoamericano, lo recibió con gusto y le dio el trabajo. Siguió estudiando hasta que entró en la Universidad Hebrea de Jerusalén y consiguió un diploma universitario.

Siguió viajando, trabajando y estudiando. Frequentó las universidades más famosas de Europa. Siempre se las ingenió para conseguir becas, ya que estudiar en esas instituciones es muy caro.

Después de mucho llegó al Reino Unido. Ansiaba frecuentar la universidad de Oxford, pero era la más cara. Era un problema. Además, es la más exigente.

Escribió a otras universidades y fue aceptado en cinco pero él seguía queriendo Oxford. Tanto trabajó e

hizo que, insólitamente ¡consiguió una beca! Algo poco común. No solo entró y se graduó sino que actualmente es uno de los profesores más queridos de esa universidad.

Por supuesto se encargó de llevar a su madre y ayudar a los suyos. Nunca abandonó a un ser querido. Había aprendido cómo duele el abandono cuando era muy niño.

Cuando le preguntan cómo logró vencer tanta adversidad y llegar a cumplir sus sueños, dijo que había aprendido que nunca hay que desistir de los sueños, que hay que construirlos mentalmente con tanta fuerza y realidad hasta que parezcan de material físico, algo concreto, tangible.

Él puso en práctica el dicho de Jung: “No soy lo que me sucedió. Soy lo que decidí ser”.

Esta historia verídica, actual, leída en un diario de hoy, llenó mi alma de esperanza, alegría, ilusión y confianza en el porvenir.

Por favor, nunca te olvides de esta historia real. Compartila con tus compañeros. Podemos ayudar a muchos a concretar sus sueños. Si Esteban pudo, nosotros todos podemos lograr realizar los sueños, solo hay que pensarlo con tanta fuerza que lo concretamos.

Es una lección de vida maravillosa y pasó ahora. Todos podemos si queremos.

Te mando un besote gigante y te quiero con el alma.

Etél Schulte

Nunca pierdas la capacidad de soñar pero, además, poné el alma en lograr hacerlos realidad. Se puede. Besitos y bendiciones. Dios te acompañe siempre.

Tu abu Etél

Carta 45

Buenos Aires, 23 de diciembre de 2020

Mi querido Santi:

Estamos en víspera de Navidad. Es una fecha muy especial. La mayoría de la gente solo piensa en la comida que va a preparar, en la bebida, en la farra. Navidad es otra cosa. Es la conmemoración del nacimiento de Jesús y su Evangelio de amor y perdón.

Es un tiempo para pensar, para mirar hacia adentro, para conversar con nosotros mismos. Es época de balance: qué hice bien y qué hice errado durante este año. Nos felicitamos por lo que hicimos bien y prometemos corregir aquellas cosas que estuvieron mal hechas. Es muy importante este balance de vida. Nos ayuda a crecer.

Te propongo un ejercicio: tomas una hoja de papel y una lapicera. Te sentás cómodo y te preparas a escribir. ¿Escribir qué? Tus sueños, lo que querés hacer durante este próximo año. Soñar es fundamental en la vida. Los que no saben soñar no saben vivir. Los sueños se hacen realidad cuando los pensamos con mucha fuerza, con ganas.

Es un juego hermoso. Escribo qué cosas quiero hacer en este año que se va a iniciar dentro de poco. Escribo mis sueños, sabiendo que si soy persistente lograré volverlos realidad.

Los cuentos de niños, que encierran una gran filosofía, siempre tenían una lámpara mágica, una varita milagrosa, un hada madrina que cumplían los deseos

más extraños de los personajes. Pues bien, ahora que somos adultos no tenemos más esas cosas mágicas pero tenemos nuestro pensamiento y nuestra fuerza de voluntad, que nos permiten lograr esos sueños. Solo tenemos que querer hacerlo. Nunca te olvides que lo que uno quiere lo puede lograr.

Jesús vino a enseñarnos a ser libres, felices y, sobre todo, buenas personas. Nunca te apartes de Él porque es el camino, la verdad y la vida. Nos dio las herramientas para vencernos a nosotros mismos y a las dificultades que la vida nos ofrece. En esta Navidad pedile a su corazón bondadoso que te acompañe para triunfar y lograr concretar tus sueños. Apoyate en Él, siempre nos sostiene y si caemos, nos levanta con amor.

Mañana estaremos juntos para comer, en la cena de Navidad. A pesar de la pandemia, que no acaba más, tenemos la felicidad de poder estar todos juntos. Somos la familia.

Te deseo que puedas concretar tus sueños y que el buen Jesús te bendiga en esta fecha tan especial.

Te quieroooooooooo.

Tu Abu Etel

NUNCA DEJES DE SOÑAR.

“NO SOY LO QUE ME SUCEDIÓ, SOY LO QUE QUIERO SER.”

Carl Jung

Carta 46

Buenos Aires, 14 de enero de 2021

Mi queridísimo Santi:

¿Cómo estás, corazón? Mañana tu mami viene a verme y aprovecharé para darle esta carta. El domingo, dentro de dos días, podrás tenerla.

Me gusta escribirte, te siento más cerca. ¡Estoy esperando una carta tuya, dale! ¡No seas vago!

Escribí, que me encanta recibir tus noticias por carta. Escribir cartas es un acto de amor, es como dar un abrazo, como hacer una caricia. Falta poco para que termines tu tratamiento y puedas estar más libre. Entonces, nos veremos más seguido, si Dios quiere.

No dejes de dibujar que es una habilidad increíble que tenés. Dibujar y escribir son dos maneras de expresarse que muestran nuestras almas. Espero que vuelvas a dibujar pronto. Poner el alma y el corazón en un papel es algo mágico que solo lo entienden los que lo practican. La felicidad no es algo que se encuentra, algo que viene a sorprendernos, algo mágico. La felicidad es un trabajo a realizar. ¿Increíble? Es verdad. Nosotros fabricamos nuestra felicidad. En realidad, es un estado de alma. Ser feliz es un trabajo y una decisión. Yo elijo ser feliz o no. Ser feliz es una actitud ante la vida.

A veces, la vida nos presenta situaciones dolorosas, difíciles y a pesar de ello podemos ser felices. Si

queremos, encontraremos un lugarcito para que entre la felicidad. Por ejemplo, en la granja donde estás haciendo el tratamiento, cada uno de ustedes puede elegir. Podemos ver el lado positivo, el enorme terreno que tienen, la granja, los animales, las plantas que pueden cultivar, el taller de madera, el de electricidad, la panadería, etcétera. Podemos ser felices con estas diferentes actividades, encontrarle el gusto a cada una, disfrutar de cada aprendizaje o podemos enojarnos, sentir que nada me gusta, que quiero estar en otro lado, que todo es negro y que yo estoy muy infeliz.

Si tomo este segundo camino, seguramente seré muy infeliz, nada me gustará, en nada encontraré alegría, felicidad. Estoy eligiendo la infelicidad

Si tomo el primer camino, seré feliz porque aprendo a encontrar la felicidad en cada pequeña cosa que ocurre. Aprendo a disfrutar de las plantas, del sol, de las estrellas, de un abrazo, de una sonrisa, de un atardecer.

La felicidad está en nosotros, dentro nuestro. Es igual que Dios: Él está dentro nuestro, afuera nunca lo encontraremos. En nuestro interior tenemos la llave de la felicidad. Busquemos adentro, ayudémonos con meditación, oración o hablar con Dios, simplemente.

Nunca te olvides que eres el artífice de tu destino. Solo tú puedes elegir la felicidad o la infelicidad, el triunfo o el fracaso, la luz o la oscuridad, la alegría o la tristeza. Todo está dentro nuestro. No podemos culpar a nadie

de nuestra infelicidad. Somos responsables por nosotros mismos. Eso es ser adulto.

Nunca te olvides que eres el único dueño de tu vida. Nadie puede elegir por vos y nadie es responsable, excepto vos mismo.

Te quiero.

Dios te bendiga. Nunca dejes de hablar con Dios, es nuestro mejor amigo, el que nunca nos falla y siempre nos espera.

Abu Etel



Santiago y abu Etel

Carta 47

Buenos Aires, 3 de febrero de 2021

Mi querido Santi:

Este fin de semana, dentro de tres días, habrá un evento especial en tu granja. Las mamás irán a participar junto con ustedes de una tarde con diferentes actividades y un hermoso fogón que durará hasta la madrugada. Luego podrán dormir con sus madres en carpas, que armarán en el parque. ¡Me parece hermoso!

Aprovechá bien ese tiempo para investigar qué sentís, qué querés hacer de tu vida, cuáles son tus proyectos. Es un tiempo bendito para encontrarte con vos mismo, rodeado del amor de tu madre. Cada minuto de la vida es precioso y no vuelve más.

No pierdas el tiempo, aprovechalo para ser feliz, para elegir lo correcto, para compartir con los seres queridos ese precioso tesoro que Dios nos dio que es el tiempo. Ese tiempo es limitado por eso no podemos desperdiciarlo. Pasa muy de prisa: cuando nos queremos dar cuenta, se acabó. Hay que cuidar ese tesoro para saber disfrutarlo.

Te deseo lo mejor y que salgas de este evento con el alma llena de nuevas fuerzas, de proyectos, de sueños para realizar, de esperanza y de coraje.

Con todo mi amor,

Conclusión

Mi nieto querido salió a principios de 2022. Terminó exitosamente el tratamiento de recuperación de drogas y hoy es un muchacho maravilloso que trabaja muchísimo y aspira a estudiar varias cosas.

Dios quiera que siga por este camino de amor, trabajo, esfuerzo y mucha fe. La recuperación es posible pero se necesita mucho apoyo familiar, aparte, claro, de una buena terapia adecuada.

Recuerden siempre las palabras de Carl Jung: “No soy lo que me sucedió sino lo que quiero ser.”

Terminar esta terapia de *Solo por hoy*, de concientizarnos de la necesidad de autoconocernos y de estar permanentemente en alerta, como decía Jesús, atentos y vigilantes, es dar el primer e importante paso de comenzar a vivir sanamente, pero no es suficiente.

Espera un tiempo nuevo donde hay que tener la firmeza de poder rechazar todas las tentaciones, que continuamente nos bombardean, para mantenernos sanos.

Es difícil, pero se puede. En este tiempo es importantísimo el apoyo familiar y el conocimiento de qué es en realidad la droga.

Es un largo camino que debemos transitar con amor, coraje y conocimiento.

Dios nos bendiga

Etel

Otras obras de la autora

- LA CURA POR LOS CHAKRAS [1995]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- LA BARCA DE LAS ALMAS (novela). [1998] Errepar, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina.
- QUIÉNES SON LOS ELEMENTALES [1998 y 2001]. Errepar/ Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina.
- LAS RAZAS ADÁMICAS [1999 y 2015]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- SANACIÓN ESPIRITUAL [2002] Editorial Cuarto Propio. Keller 1175, Providencia, Santiago, Chile.
- CHICO XAVIER, EL MENSAJERO DEL AMOR [2003]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- KARMA COLECTIVO [2004]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- ESPIRITISMO, SENDERO DE LUZ [2003] Editorial Libris de Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- TEMAS ACTUALES EN LA VISIÓN ESPÍRITA [2009]. CEPEA, Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- FLUIDOTERAPIA (o vibraciones terapéuticas) [2006 y 2013]. Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- BEZERRA DE MENEZES y la Tercera Revelación [2007]. Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- INVESTIGANDO EL ESPIRITISMO [2008] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- MEDIUMNIDAD PRÁCTICA [2009] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- NUESTRO VIAJE AL MÁS ALLÁ [2009] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- CARTAS PARA EL CIELO. [2010] Edición propia. Argentina. (gratis por internet)
- PERIESPÍRITU. EL GRAN ENIGMA [2011y 2014]

Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- CÁNCER Y DESPUÉS [2012 y 2015]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL SERMÓN DE LA MONTAÑA EN VISIÓN ESPÍRITA [2014]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- CICATRICES DEL ALMA (UN INTENTO SOBRE EL AUTISMO) [2015]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL TAO DE LA PIEDAD (UN ENCUENTRO CON LA ESCULTURA DE MIGUEL ÁNGEL) [2016]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL GRITO SILENCIOSO (ABORTO DE LOS ANANCÉFALOS) [2018]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- HARA KIRI [2019]. Mensajero. Buenos Aires. Argentina.

- ORAR, AMAR, VIVIR [2020]. Mensajero. Buenos Aires. Argentina.
- UN LARGO CAMINO DE QUMRAN AL CRISTIANISMO [2020]. Mensajero. Buenos Aires. Argentina.

